



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Alteridades en la construcción de memorias del pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles

Memoria para optar al Título Profesional

Autora:

Constanza Carrillo Magna

Profesora Patrocinante:

María José Reyes Andreani

Memoria Tesis FONDECYT Iniciación N° 11121405

“Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles”

Santiago, Chile

2014

Memoria de titulación patrocinada por el
Museo de la Memoria y los Derechos Humanos,
A través del Concurso de Tesis de Pre y Postgrado para el periodo 2013-2014



AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas voces que se hicieron presentes material o virtualmente en la construcción de este trabajo.

A familia, amigos y amigas.

A María José, Alicia, Svenska y Patricio.

A los jóvenes participantes, que con sus relatos hicieron posible la elaboración de este trabajo.

Al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

A la investigación FONDECYT “Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles” (FONDECYT Iniciación N°11121405).

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	3
TABLA DE CONTENIDO	4
RESUMEN.....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
OBJETIVOS	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos.....	12
MARCO METODOLÓGICO	13
Tipo de Estudio	13
Universo y Muestra	13
Dispositivos de producción de datos.....	15
Dispositivos de análisis	17
MARCO TEÓRICO	20
La memoria como acción social.....	20
La alteridad en la construcción de memorias	26
Memoria y Generaciones	28
Generaciones sucesoras del pasado reciente de Chile.....	30
Construcciones de memorias en la vida cotidiana.....	32
RESULTADOS	35
1. ¿Qué pasado se recuerda y qué alteridades emergen desde allí?.....	35
Síntesis	54
2. ¿Qué alteridades catalizan las memorias del pasado reciente de los jóvenes?.....	56
Un primer encuentro con el pasado en las conversaciones	56

La memoria a partir de los objetos	59
Los otros fuera del espacio familiar	62
Síntesis	67
3. ¿Qué tipo de pasado se configura a partir de los relatos?.....	69
Un pasado reciente histórico	69
Un pasado reciente biográfico.....	75
Síntesis	79
CONSLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	81
¿Qué nos ofrecen los relatos de los jóvenes para pensar en la alteridad?	83
¿De qué nos hablan las alteridades para pensar en las formas de memorias del pasado?	85
¿Frente a qué pasado nos encontramos?.....	86
Límites y proyecciones del estudio	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	89
ANEXOS.....	95
ANEXO 1. Pauta de Entrevista.	96
ANEXO 2. Pauta notas del transcriptor.	99
ANEXO 3. Pauta Informe de caso.	100
ANEXO 4. Consentimiento Informado.....	102

RESUMEN

A cuarenta años del golpe de Estado en Chile, una de las preocupaciones en el ámbito social y político del país se relaciona con la transmisión del pasado a las nuevas generaciones, las cuales articulan memorias desde el presente a través de un permanente diálogo con *alteridades, voces y posiciones* ya sean materiales y/o virtuales. Esta investigación busca dar cuenta de las alteridades, es decir, aquellos *otros* que emergen en la construcción de memorias sobre el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles. Se realizó un estudio cualitativo de tipo exploratorio y comprensivo. Se entrevistaron a seis jóvenes familiares de víctima de represión política y a siete jóvenes familiares de uniformados en dictadura, de niveles socioeconómicos alto, medio y bajo. En total se realizaron 25 entrevistas, dos por cada joven y un caso piloto con el que sólo se realizó una primera entrevista. El material fue analizado por medio de un análisis de contenido, el cual revela que por una parte, las alteridades que configuran las memorias de los jóvenes son esencialmente personajes del círculo familiar, amigos u otras figuras significativas para la familia, lo que nos muestra que los jóvenes recuerdan en la vida cotidiana pero en espacios que son principalmente privados. Y por otra parte, los resultados permiten trazar que los jóvenes deben recurrir a la propia biografía para encontrar conexiones y construir memorias del pasado reciente de nuestro país.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La preocupación por la temática de la memoria social es reciente. Es desde la década de los 80' donde la mirada ha estado puesta en los “pretéritos presentes” (Huysen, 2000), generando lo que algunos llaman “explosión de la memoria” e incluso “cultura de la memoria” (Jelin, 2001, 2002).

Desde las Ciencias Sociales se ha puesto énfasis en la memoria, donde ésta se propone como una problemática que requiere ser estudiada y trabajada. En países del Cono Sur, las investigaciones sobre memoria social se han enfocado en un pasado que remite a períodos donde la violación a los derechos humanos formó parte de la cotidianidad.

En el caso de Chile, a cuarenta años del golpe de Estado en Chile, una de las preocupaciones en el ámbito social y político del país se relaciona con las marcas que este hito ha dejado en la sociedad chilena, en otras palabras, los “legados del pasado” hacia las nuevas generaciones, (Cornejo, Reyes, Cruz, Villaroel, Vicanco, Cáceres y Rocha, 2013).

No obstante, como observa Reyes (2009b) la mayor parte de los estudios han estado centrados en la generación que vivió directamente el periodo de Dictadura, o bien en los llamados “emprendedores de la memoria” (Jelin, 2002), aquellos que se ocupan, por decirlo de alguna manera, de impulsar la transmisión del pasado por medio de acciones, colectivos u organizaciones que promueven una narrativa respecto al mismo. Sin embargo, se suele olvidar a aquellos sujetos herederos de aquella transmisión. Uno de los efectos que esto genera, es mostrar la problemática de la transmisión de una forma unidireccional, cómo si ésta se construyera desde un “emisor” hacia un “receptor”, o dicho de otro modo, desde la posición generacional protagonista hacia la sucesora (Reyes, 2009a, 2009b).

Esta manera de comprender la transmisión, opaca el rol activo que cumplen las generaciones sucesoras en la construcción del pasado, y especialmente, el espacio relacional y dialógico que implica el acto de hacer memoria (Reyes, 2009a). El proceso de transmisión “requiere de la existencia de actores que asuman la voluntad de transmitir y de recibir pero, a la vez, que dicho proceso no reviste un carácter lineal entre emisores activos

del mensaje y receptores pasivos de los mismos” (Crenzel, 2011, p.116), pues siempre participan procesos de significación y resignificación de lo que ha sido transmitido. Entonces, la “transmisión” de memorias desde una generación protagonista a otra sucesora, operaría de manera dialógica (Reyes, 2009a, 2009b) en un espacio relacional entre los miembros de las generaciones, donde se construyen, producen y reproducen diversas memorias sobre el pasado.

La mayor parte de las acciones e iniciativas que tienen como fin instaurar ciertos discursos respecto del pasado reciente –museos, lugares de memoria, documentales, conmemoraciones, etc. – han tenido como objeto central la transmisión del pasado a las nuevas generaciones, pues “es el grupo social que ocupa el lugar de la sucesión, de la posibilidad o no de continuidad en el tiempo, de ciertas memorias sociales” (Crenzel, 2011. pp.114-115).

Dicho lo anterior, los jóvenes no son simplemente receptores pasivos del legado del pasado reciente, sino que se sitúan como una generación sucesora del mismo, construyendo memorias a través de un proceso que es dialógico. Esto implica que, quienes reciben el legado del pasado poseen un lugar activo y configurador en su construcción (Reyes, 2009b), lo reinterpretan y re-significan de acuerdo a sus condicionantes sociales (Lynch y Oddone, 2008). Por tanto, es en el diálogo, el encuentro y la comunicación entre las generaciones donde se construye memoria.

En este sentido, la construcción de memorias sociales que realizan las generaciones sucesoras no sólo se configura a partir de lo que sostienen las generaciones protagonistas, sino que también a partir de lo que miembros de la propia generación plantean. Nuevas experiencias y nuevos grupos son fundamentales en la creación y elaboración de la memoria.

La relación entre generaciones y memoria no refiere únicamente a la posibilidad y emergencia de nuevas memorias, sino también a la coherencia y cohesión que la memoria provee a la experiencia cotidiana que surge en la interacción entre una generación y otra (Muñoz, 2011).

Para el filósofo ruso Mijaíl Bajtín (2011) el sujeto se ubica en una red de relaciones dialógicas que establece tanto consigo mismo como con los otros, la alteridad por tanto es parte constitutiva del yo, el sujeto “siempre es producto de su interacción con otros sujetos” (Malcuzyński, 1990, citado en Alejos, 2006, p.50). En este sentido, las memorias también son parte de estas relaciones dialógicas, se encuentran siempre en función de otras voces materiales o virtuales a las que se alude o a través de las cuales se articula el discurso, pues éste se construye entrelazado y en respuesta al discurso de los otros (García, 2006).

Así, entender la construcción de memorias como un proceso de carácter dialógico, permite hipotetizar que el pasado ciertamente es traído al presente en función de *alteridades* y *posiciones* diferentes que se configuran en un espacio relacional entre sujetos tanto de distintas generaciones como de una misma generación, pues “cualquier narración de nuestra memoria, de nuestras acciones, implica la relación con otros/as y la alusión a otros/as. Pero no sólo eso, sino que también nos apoyamos en los demás para construir los acontecimientos y hacerlos inteligibles” (Vásquez, 2001. p.80).

En este sentido, surge la pregunta sobre **¿Cuáles son las alteridades que emergen en la construcción de memorias sobre el pasado reciente de Chile en trayectos cotidianos de jóvenes familiares de personas víctimas de represión política y jóvenes familiares de uniformados?** Estas posiciones son relevantes a la hora de realizar este estudio en la medida que marcan decisivamente la construcción de memorias de eventos sociales (Ilas, 1989; Juricic & Reyes, 2000; Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2004).

Preguntarse por las alteridades se sustenta en que las memorias o las narrativas de una vida, guardan relación con un conjunto de narrativas que se encuentran interconectadas, y que tienen que ver con las múltiples relaciones que los seres humanos establecemos los unos con los otros. En este sentido, para Paolo Jedlowski (citado en Vásquez, 2011), existe la presencia de un alguien quien propicia o bien estimula el acto de hacer memoria, en ambos casos la memoria emerge en la relación con un otro en una acción comunicativa.

Comprender cuáles son los *otros*, es decir, *las alteridades* que emergen en la construcción de memorias sobre el pasado, nos puede aportar una comprensión acerca de la forma que ésta adquiere en el presente, sus límites y referentes socioculturales, puesto que el problema

de la memoria y la transmisión de la misma—desde una perspectiva dialógica— no puede ser comprendido sin el reconocimiento de la alteridad en su construcción.

Por lo demás, la relación entre jóvenes y memoria requiere incorporar el concepto de alteridad, puesto que por un lado éste concepto tiene que ver con el reconocimiento del otro (familiar, singular, social, etc.) para la propia constitución, para diferenciarse y marcar fronteras (Cárdenas, 2011), así como para construir y re-construir las memorias sobre el pasado; mientras que por otro lado, la referencia al pasado se vincula a la edificación de la propia subjetividad (Lenz, 2011). Por lo cual, la presente investigación aportaría pistas respecto a cómo los jóvenes se configuran subjetivamente y por medio de qué referentes, a partir de un pasado de violencia, represión y silencios.

A pesar que los jóvenes no han sido protagonistas del pasado reciente del país, el estudio de las memorias sociales a partir de sus perspectivas se hace relevante en tanto que por medio de sus acciones cotidianas dan forma a esas memorias y/u olvidos de aquel pasado, haciéndose parte también del conflicto que ello les trae. Además, la experiencia de ser familiar de víctima de represión política o bien de uniformado durante la dictadura, marca decisivamente la construcción de memoria de eventos sociales (Ilas, 1989; Juricic & Reyes, 2000; Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2004).

Otro punto relevante es que, los estudios sobre memorias sociales han abordado escasamente el cómo se están configurando los discursos de esta nueva generación a partir de su propia cotidianidad, cuáles son sus contenidos, soportes, límites e interlocutores a partir de los cuales construyen memoria.

En el caso de nuestro país, la relevancia y preocupación de dicha temática, se sustenta en el hecho que, el pasado reciente sigue estando presente, constituyéndose como fuente de conflictos cuyos efectos emergen continuamente (Tocornal, 2008; Reyes, 2009a). En este sentido, surge como relevancia teórica y política la investigación de los trayectos cotidianos juveniles, pues estos no han sido explorados e interrogados, cuestión imprescindible si se asume que el pasado reciente de Chile sigue estando presente.

Por último, como científicos sociales existe la responsabilidad y necesidad ético-política de abordar los asuntos del pasado que siguen produciendo efectos y causando conflicto, con el fin de facilitar su elaboración por medio de la escucha de las perspectivas de los miembros de una generación sucesora del pasado reciente de Chile, ofreciendo esas perspectivas al conocimiento público y académico para avanzar en la elaboración de aquel conflicto social acarreado desde la Dictadura Militar.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Dar cuenta de los *otros* que emergen en la construcción de memorias sobre el pasado reciente de Chile en trayectos cotidianos de jóvenes familiares de víctima de represión política y jóvenes familiares de uniformados.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Conocer los acontecimientos y/o situaciones donde los jóvenes familiares de víctima de represión política y de uniformados, en sus trayectos cotidianos, recuerdan el pasado reciente de Chile.
2. Identificar cuáles son aquellos *otros* que elicitán en los jóvenes familiares de víctima de represión política y de uniformados, la construcción de memorias del pasado reciente de Chile en sus trayectos cotidianos.
3. Identificar cuáles son aquellos *otros* por medio de los cuales los jóvenes familiares de víctima de represión política y de uniformados dan contenido a sus memorias del pasado reciente de Chile en sus trayectos cotidianos.

MARCO METODOLÓGICO

Nota: El presente marco metodológico se enmarca y basa en el diseño y fundamento metodológico del proyecto Fondecyt N° 11121405 “Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles”, el que tiene por objetivo comprender la configuración de políticas de memoria del pasado reciente de Chile (1970-1990) desde los trayectos cotidianos juveniles. Para el presente estudio las únicas diferencias que se realizaron fueron: tamaño de muestra y foco de análisis considerando el particular objetivo de este estudio.

Tipo de Estudio

El presente estudio es de carácter *exploratorio* y *comprensivo*. Es exploratorio, pues busca levantar información sistemática sobre un ámbito escasamente investigado en Chile, como es el de las alteridades que emergen en la construcción de memorias del pasado reciente desde los trayectos cotidianos de los jóvenes familiares de víctima de represión política y de uniformados. Y es comprensivo pues pretende conocer la configuración de las memorias a través de las alteridades que emergen cuando los jóvenes recuerdan el pasado reciente en sus recorridos del día a día.

Se trabajará desde una *metodología de investigación social cualitativa*, orientada a reconstruir, a partir de los propios sujetos, sentidos, significados y procesos, vinculándolos a los contextos históricos particulares en que se producen (Cornejo, et al., 2013).

Universo y Muestra

Universo de estudio:

El universo teórico de este estudio son jóvenes que crecieron en la actual democracia (entre 18 y 22 años); de distinta posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de Dictadura Militar (Familiares de víctima de represión política y de uniformados); distinto nivel socioeconómico y manteniendo como constantes el sexo y el pertenecer a la Región Metropolitana.

Tipo de Muestreo:

El muestro fue no probabilístico, de tipo intencionado y orientado por criterios teóricos (Strauss & Corbin, 1990). Se optó por una selección estratégica de casos, considerando: posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de Dictadura Militar y posición socioeconómica.

Selección y tamaño de la muestra:

La muestra está constituida por jóvenes entre 18 y 22 años, pertenecientes a 3 *niveles socioeconómicos* definidos según la Encuesta Casen (Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile, 2006): alto (ingresos familiares mayores a \$2.000.000); medio (ingresos familiares entre \$450.0000 y \$2.000.000); y bajo (ingresos menores a \$450.000). Cada nivel socioeconómico se cruzó con:

b) *La posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de Dictadura Militar*, pues existe evidencia respecto a cómo esta experiencia marca decisivamente la construcción de memoria de eventos sociales (Ilas, 1989; Juricic & Reyes, 2000; Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, 2004). Considerando a jóvenes que son familiares de personas víctimas de represión política, así como jóvenes familiares de uniformados.

La muestra se constituyó de **13 casos** de trayectos cotidianos juveniles con un total de **25 entrevistas** (2 entrevistas por cada caso, a excepción de un caso familiar de uniformado, cuya segunda entrevista no se realizó). La distribución de los jóvenes participantes de este estudio es la siguiente:

Tabla 1:
Distribución de participantes del estudio

	Familiar de Víctima de represión política	Familiar de Uniformado	Total Jóvenes
NSE Alto	Claudia (20)	Daniela (20)	4
	María (21)	Xotli (22)	
NSE Medio	Jorge (22)	Javiera (22)	4

	Tomás (21)	Pablo (22)	
NSE Bajo	José (21)	Alicia (22)	5
	Guadalupe (21)	Caso Piloto, 2 ^{do} encuentro suspendido	
		Carmen (19)	
		Elisa (23)	
Total Jóvenes	6	7	13

De un total de 13 participantes, 8 fueron mujeres y 5 fueron hombres. Asimismo, se consideró ampliar el criterio de edad particularmente hasta los 23 años en un caso de familiar víctima de uniformado NSE Bajo, debido a la dificultad de encontrar jóvenes interesados en participar.

En relación al tiempo y lugar de las entrevistas, éstas no lograron realizarse en un lugar constante, pues se priorizó la comodidad del participante otorgándole la posibilidad de escoger el lugar para el encuentro.

Dispositivos de producción de datos

Se realizaron un total de 25 **entrevistas individuales semiestructuradas**, fueron dos entrevistas por cada joven (a excepción de un caso Familiar de uniformado de NSE Bajo, cuya segunda entrevista fue suspendida). Lo anterior con el fin de conocer las situaciones en las que recuerdan el pasado reciente de Chile en sus trayectos cotidianos, así como las alteridades que emergen en esos recuerdos. Se optó por la técnica de la entrevista pues una de las formas de aprehender la trayectoria cotidiana es a través del relato que realiza el propio joven sobre ésta. La entrevista genera un espacio y clima de conversación propicio para que el participante pueda desarrollar su relato. Así, la entrevista favorece la comprensión del mundo de significados que dan sentido a las acciones (Rodríguez, Gil & García, 1999), así como las perspectivas que son sostenidas desde el propio participante respecto a experiencias y situaciones (Taylor & Bogdan, 1992).

Las entrevistas fueron realizadas por los miembros del equipo del proyecto de investigación Fondecyt N°11121405. La mayor parte de éstas fueron hechas por la investigadora

responsable y co-investigadora del proyecto. Al comienzo del estudio, se elaboró una pauta de entrevista la cual se aplicó a dos casos pilotos (uno de ellos fue una joven familiar de uniformado de NSE Bajo), esta pauta se re-estructuró –según la experiencia con estos primeros casos– lo que dio como resultado la pauta de entrevista definitiva (Ver anexo 1).

El entrevistador/a se comunicó previamente con el/la joven a entrevistar para acordar lugar y hora del primer encuentro. Una vez concertado el encuentro con el/la joven, se le hizo entrega de un consentimiento informado que debió firmar (Ver anexo 4), el cual señalaba claramente la finalidad y procedimientos del estudio, así como el resguardo de la información por parte del proyecto.

Se proyectó la realización de **dos entrevistas por cada joven**, teniendo ambas por objetivos indagar sobre: acontecimientos y/o situaciones que cada joven reconoce en su trayecto cotidiano como posibilitadores del recuerdo del pasado reciente; conflictos que emergen cada vez que recuerdan el pasado reciente en los recorridos del día a día; y formas de enfrentar dichos conflictos. La realización de dos entrevistas por cada joven se fundamenta en que para comprender cómo se recuerda en los trayectos cotidianos, es de relevancia no sólo una primera reflexión sobre ellos –primera entrevista–, sino también una reflexión *in situ*, en el mismo trayecto cotidiano, lo cual era posible en el lapso de tiempo entre ambos encuentros, donde el joven vuelve a su recorrido habitual, pero con una mirada más atenta respecto a cómo recuerda el pasado reciente de Chile en el día a día.

La primera entrevista estuvo orientada a ahondar en cómo el joven recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile. Se indagó acerca de la vida cotidiana del joven, sus trayectos, espacios por los que transita, etc., para luego ahondar en las situaciones en que en esos trayectos cotidianos se recuerda el pasado, las acciones que hace para enfrentar el conflicto que le genera, así como los sentimientos que se despliegan en esos recuerdos.

Al final de este encuentro, se hizo entrega de una cámara fotográfica, invitando al joven a sacar entre 3 a 5 fotografías que sintetizaran lo conversado en ese primer encuentro, es decir, sintetizar las situaciones, personas, lugares, etc., que en el trayecto cotidiano le hacen recordar.

Transcurridas dos a tres semanas después del primer encuentro, o en algunos casos más tiempo por condiciones de posibilidad de los participantes, se realizó la segunda entrevista, la cual se estructuró a partir de las fotografías producidas por los jóvenes. Se indagó y profundizó en aquello relatado en el primer encuentro, pero además se preguntó por la descripción de las fotografías, los afectos generados y las acciones que realizarían con ellas.

Entre la primera y la segunda entrevista, se le entregó a cada participante una copia de la transcripción del primer encuentro (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008), con el objeto de favorecer la reflexión *in situ* y el ejercicio fotográfico que realizó en el transcurso de tiempo que mediaba entre ambos encuentros. Una vez terminado el segundo encuentro, se le agradeció al joven por su participación, y se le envió la transcripción textual de la entrevista, lo cual estuvo sujeto a la disponibilidad del material por parte de los transcriptores.

Si bien este dispositivo de producción de los datos respondió a los lineamientos del proyecto Fondecyt N°11121405, también se indagó en los objetivos trazados en el presente estudio. En la medida que las preguntas apuntaban a conocer sobre la vida cotidiana del joven y las instancias de esa cotidianidad en las que recordaba el pasado reciente de Chile, emergían constantemente recuerdos en los que había otro involucrado.

Dispositivos de análisis

Las entrevistas fueron transcritas por estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, quienes garantizaron la confidencialidad de los datos recabados a través de la firma de un documento. Asimismo, cada uno de los transcriptores generó un manuscrito que acerca de impresiones respecto de la entrevista que consideraran significativos de ahondar (Ver Anexo 2).

Para el análisis propiamente tal se hizo una revisión **singular** de los trayectos cotidianos de los jóvenes, ya que se encuentran condicionados por el estrato social y la posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de Dictadura Militar (1973-1990). Luego

se realizó un **análisis transversal**¹ de dichos trayectos, el cual se basó en ejes analíticos que fueron elaborados según los objetivos perseguidos por el estudio.

En relación a los ejes, en primer lugar se buscó indagar en los recuerdos del pasado reciente para luego señalar las alteridades emergentes en dichos recuerdos. En segundo lugar, se distinguen cuáles son las alteridades que catalizan las memorias el pasado, es decir, a partir de qué alteridades los jóvenes recuerdan el pasado reciente. Por último, a partir de lo anterior, se analizó qué tipo de pasado se configura en los jóvenes familiares de víctima y de uniformados en dictadura. Los ejes analíticos son; *¿Qué pasado se recuerda y qué alteridades emergen desde allí?*, *¿Qué alteridades catalizan las memorias del pasado reciente de los jóvenes?*, y *¿Qué tipo de pasado se configura?*.

En concordancia con la revisión singular de cada trayecto, se elaboraron informes de casos (Ver anexo 3) que dan cuenta por una parte, de las condiciones de producción de los encuentros, la relación entrevistador-entrevistado, y el tono afectivo de estos encuentros, y por otra, dan cuenta del trayecto cotidiano del joven, los recuerdos del pasado, el enfrentamiento respecto ese pasado y aspectos relativos al ejercicio fotográfico.

En el caso del análisis transversal, este fue abordado a través de la sistematización y codificación de cada una de las entrevistas, con la utilización del programa de análisis cualitativo Atlas.ti es (Muhr, 1997, 2003). Los códigos fueron elaborados en conjunto con el equipo, caracterizando los contenidos de aquello que se recordaba, a saber, personajes, situaciones, enfrentamientos respecto al pasado y posiciones discursivas desde donde los jóvenes se situaban para hablar del pasado. En este proceso, también fueron creados códigos particulares para este estudio, concernientes a las alteridades en las que se busca indagar.

El material obtenido de ambas entrevistas fue analizado para efectos de este estudio por medio de un análisis de contenido. Este es un tipo de análisis que permite establecer temáticas frecuentes en ciertos textos, tiene como fin la formulación de inferencias válidas

¹ Los análisis realizados fueron complementados con reuniones periódicas con el equipo de investigación, donde se trabajan elementos vinculados a la investigación general, pero también a elementos vinculados a este estudio propiamente tal.

sobre el contexto y producción de un texto (González, 2014), sumiendo el carácter contextual y situado de las categorizaciones e interpretaciones propuestas a propósito de los textos analizados (Mayring, 2000).

Respecto al material obtenido de las fotografías, importante es mencionar que para este estudio se analizaron los relatos que gatillaban memorias del pasado, en particular, respecto a las alteridades que elicitan y/o habitaban el recuerdo, sin pretender efectuar un análisis sistemático de la imagen propiamente tal, pues ello rebasaba los objetivos trazados.

MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico referencial se organiza en cuatro temas, los cuales agrupan subtemas, correspondientes a cada tópico que fue constituyendo la pregunta de investigación. Estos cuatro temas son: la memoria como acción social, la alteridad en la construcción de memorias, generaciones y memoria, y finalmente vida cotidiana y memoria.

LA MEMORIA COMO ACCIÓN SOCIAL

¿Qué es la memoria? Ante esta pregunta, una de las respuestas suele relacionarse con la memoria como una propiedad básicamente individual, algo propio del psiquismo de un sujeto, dejando de lado lo social como parte de su constitución. Esta mirada es la que ha primado en el ámbito de las ciencias sociales, aun cuando se suponga la existencia de condiciones sociales que pueden influir en su funcionamiento y entendimiento (Vásquez, 2001).

Cuando se trata la temática de la memoria y el olvido, lo social viene a infiltrarse como si fuese un contexto, un facilitador o inhibidor del recuerdo individual de las personas (Vásquez, 2001). Sin embargo, existe una tradición no hegemónica en el ámbito de las Ciencias Sociales que busca comprender el estudio de la memoria pensándola como eminentemente social, no necesariamente por ser compartida por los distintos grupos humanos, sino por ser construida *en y desde* las relaciones sociales, implicando por tanto, los vínculos con los otros (Reyes, 2009a; Cornejo et al., 2013).

Desde la tradición más social de la memoria (Reyes, 2009a), aun cuando atribuyamos propiedad y particularidad a las memorias individuales, toda memoria individual es de carácter social, pues ésta se desarrolla en interacciones sociales con otros, por lo que además posee un carácter comunicativo “en que la presencia (real o virtual) de otras personas es lo que la caracteriza” (Vásquez, 2001, p.80), es decir, los otros siempre están presentes en el *hacer memoria*.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Bartlett (1923/1995, citado en Reyes, 2009a) señala que el recordar es un acto constructivo. Para este autor, el ejercicio de recordar, al ser parte

de la vida diaria, debe adaptarse a las distintas situaciones, temporalidades o contextos desde los cuales se evoca el recuerdo, ya que estos “se entremezclan constantemente con nuestras construcciones” (p.65).

De esta forma, la memoria debe comprenderse como un proceso activo y constructivo, y no como un conjunto de huellas inamovibles, asimismo, el recuerdo debe ser abordado como una construcción y no como una imagen fidedigna del pasado (Halbwachs, 1925; Reyes, 2009a), pues la memoria y los recuerdos son construidos en el presente y con los otros. Es más, para Portelli (1989; 2004) lo más importante en el ejercicio de la memoria no es la precisión del recuerdo sino el significado que se le atribuye, donde “la memoria colectiva manipula tanto los materiales del acontecimiento, como su disposición en la narración [...] el hecho histórico relevante, más que el propio acontecimiento en sí, es la memoria” (p. 28).

Es importante recalcar la idea de que si bien la memoria refiere al pasado “no es el pasado; de la misma forma que el pasado, tampoco es la historia” (Vásquez, 2001, p. 53). El pasado es traído a nosotros en el presente, lo dotamos de significado y construimos memorias de él mediante nuestros discursos, intereses y prácticas sociales del presente.

Así, no rememoramos cualquier acontecimiento, sino aquello que nos resulta significativo o bien aquello que establece una conexión afectiva con nosotros en el presente, pues recordar es en gran medida una cuestión de afectos y sentimientos, aunque producidos socialmente (Bartlett, 1932, citado en Reyes, 2009a). Dicha significación y vinculación afectiva estará inscrita en la construcción que hacemos de los acontecimientos y recuerdos. Recordamos aquello que nos hace sentido y que crea sentido en el contexto actual y que solemos generar por medio de narraciones (Vásquez, 2001), por tanto, estas narraciones conllevan olvidos y silencios, como nos muestra Jelin (2002) “la memoria es selectiva, la memoria total es imposible. Esto implica un primer tipo de olvido ‘necesario’ para la sobrevivencia y funcionamiento del sujeto individual y de los grupos y comunidades” (p.62).

En efecto, y a diferencia de lo que suele pensarse, el foco de atención cuando hablamos de memoria no será el pasado, sino el presente, pues es en el presente donde recordamos, y es desde y en función del presente el cómo se recordará (Reyes, 2009a).

Para el sociólogo francés Maurice Halbwachs la memoria es social y para dar cuenta de ello, propone la noción de *memoria colectiva*, la cual no es colectiva por ser compartida con otros, sino más bien por ser construida socialmente. Todo recuerdo, incluso aquel que podríamos considerar personal se configura socialmente, pues toda experiencia es compartida por y con otros, en este sentido el concepto de *memoria colectiva* implica la presencia de lo social aún en aquellos momentos individuales. Halbwachs (2004) nos señala que “No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden” (p.26).

Al recordar, el sujeto se introduce en una corriente de pensamiento grupal, en un marco común que posibilita el proceso de hacer presente el pasado, pues sólo es posible recordar en tanto nos situamos desde el punto de vista de uno o varios grupos, así la memoria colectiva “envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas” (Halbwachs, 2004. p.54).

Makowski (2002) dirá que “la memoria colectiva aparece como un emergente de la dinámica grupal, como una construcción intersubjetiva” (p. 146), entonces, para recordar se hace necesario estar en ese curso de corrientes de pensamientos que señalaba Halbwachs, los cuales se entrecruzan continuamente (Fernández, 1994).

Para Halbwachs, existe una relación de interdependencia entre la memoria y el grupo, pues si bien la memoria depende del grupo –ya que sin los grupos la memoria no sería posible–, al mismo tiempo ésta se presenta como una condición indispensable para la existencia del grupo., por lo tanto, la memoria entrega elementos para la estabilidad e identidad grupal (Vásquez, 2001).

Siguiendo la línea de pensamiento de Halbwachs, todas las memorias individuales se encuentran circunscritas socialmente a partir de *marcos sociales*. Estos son construidos socialmente por los grupos, establecen los límites desde los cuales es posible *hacer memoria*, así como sus usos, posibilitando una cierta estabilidad del orden instituido (Reyes, 2009a), así, “no existe posibilidad de memoria fuera de los marcos utilizados por los hombres que viven en sociedad para fijar y recuperar sus recuerdos” (Halbwachs, 2004,

p.101). El recuerdo implica reconstruir el pasado desde los marcos sociales presentes del grupo.

Estos marcos portan las representaciones generales de la sociedad, los valores y necesidades de la misma (Jelin, 2002). Según Halbwachs (1925) “sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva. [...] el olvido se explica por la desaparición de estos marcos o de parte de ellos” (p.172). La memoria entonces, es construida por medio de otros y con códigos culturales que son compartidos, aun cuando las memorias individuales puedan ser percibidas como únicas y singulares.

Halbwachs (1925) dirá que estos marcos colectivos de la memoria “no son simples formas vacías donde los recuerdos que vienen de otras partes se encajarían como en un ajuste de piezas; todo lo contrario, estos marcos son –precisamente– los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad” (p.10). Los marcos sin embargo, se incorporan de manera singular para cada persona, son sociales pero también individuales (Jelin, 2002).

Como estos marcos son cambiantes e históricos, la memoria es más bien una reconstrucción más que una imagen fidedigna, y aquello que no encuentra lugar en esos marcos, es material del olvido (Jelin, 2002). Según Halbwachs (1925) los marcos sociales pueden ser definidos en relación a la familia, la religión o las clases sociales, pero hay otros marcos de carácter más general, como lo son en primer lugar el lenguaje, el espacio, el tiempo.

A propósito de esta investigación, la cual pretende dar cuenta de las alteridades (los otros, personas y/o personajes) que emergen cuando los jóvenes *hacen memoria*, teniendo en cuenta no sólo la posición respecto al conflicto (ser familiar de uniformado en dictadura o familiar de víctima en dictadura) sino que además la posición socioeconómica de los jóvenes², es pertinente e interesante situar –desde los planteamientos de Halbwachs– el marco social tanto de la *familia* como de la *clase social*³.

² Restrepo (2011) señala que es de suma relevancia considerar la categoría de clase social en los estudios relacionados con juventud, ya que “marca formas de ser y de habitar el espacio”, y por tanto, de relacionarse

Dicho lo anterior, debemos advertir que nuestras costumbres, reglas e incluso formas de vincularnos al mundo social, preceden nuestra existencia, y la entrada a ello es por medio de la familia. La familia es –en primera instancia– el lugar desde el cual situamos el mundo a distancia. Es el primer grupo social con el que nos vinculamos, el que permitirá más tarde, ser un modelo que mediará la interacción con las memorias sociales (Halbwachs, 1925). La familia es un escenario transcendental, pues no se reduce sólo a la reunión de cada uno de sus miembros, sino que es más bien “un conjunto de individuos unidos por el sentimiento de pertenecer a un grupo-familia” (Tisseronn, Torok, Rand, 1997, p.30).

Para Halbwachs, el marco social de la memoria familiar –por su condición de preexistencia– expresa el modelo de referencia de todas las memorias colectivas, pues es normativa y delimitadora de nuestro lugar, “son rostros y hechos que se instalan como puntos de referencia [...] cada uno de esos hechos resume todo un período de vida del grupo” (p.184).

La importancia de este marco social que es la familia, no sólo representa –como vimos antes– el primer grupo social con el que nos vinculamos, o el grupo que condicionará de algún modo nuestra interacción con los otros, sino que además, es significativo señalar que la memoria familiar está ligada a afectos, por lo que también es memoria afectiva, un “sistema peculiar de afectividad, colectiva del grupo en su particularidad de grupo en relación a otros grupos” (Namer, 2004, en Halbwachs, 2004, p.404). Por lo que es a través del vínculo con esos afectos que la memoria tendrá un lugar.

Respecto al marco de la memoria de las clases sociales, Halbwachs (1925) en *los marcos sociales de la memoria* da cuenta por medio de un recorrido histórico, de ciertos elementos que se han mantenido en el tiempo en algunos grupos sociales. Por ejemplo, la burguesía

con los otros” (p.326). Las expresiones y construcciones juveniles ligadas al contexto en el que surgen, obliga a pensar la juventud bajo condiciones que emergen de la cultura, de la historia, la temporalidad, integración simbólica, clase, entre otras, lo cual permite reflexionar no sólo sobre la singularidad de lo juvenil, sino que respecto desde los lugares desde los cuales se construye el concepto.

³ Si bien clase social no es lo mismo que posición socioeconómica, éste marco social planteado por Halbwachs nos puede dar pistas para pensar en la posición socioeconómica en la cual se ubican los jóvenes participantes del estudio respecto a las memorias.

hoy sigue manteniendo una forma de relación con respecto a la riqueza, así como la antigua nobleza lo hacía en su tiempo, no obstante los marcos se han modificado de una época a otra, estableciendo así nuevas interacciones, relaciones o lugares en los que se sitúan.

Halbwachs plantea que una clase social no existe mientras no percibe el lugar que le está asignado en la jerarquía social, “Nos parece contradictorio suponer que una clase existe sin concienciarse de ella misma [...]. Llamar clase a un conjunto de individuos en el cual una conciencia de clase no se ha desarrollado y no se ha manifestado, es no designar ningún objeto social” (Halbwachs, 1912., p.11, citado en Urteaga, 2011, p.259).

No obstante, la noción de conciencia de clase para Halbwachs no posee un carácter conflictivo en su constitución como podría afirmarlo –por ejemplo- Karl Marx, Según Urteaga (2011) “Halbwachs privilegia la dimensión de la integración en el seno de cada grupo social. Muestra lo que reúne a sus miembros, cuáles son las condiciones materiales de vida compartidas, los comportamientos y los sentimientos comunes, las solidaridades entabladas, relega a un segundo plano no solamente la cuestión del contacto entre las clases sino también su carácter conflictivo” (p.259).

De este modo, las clases sociales a lo largo del tiempo conservan elementos de su pasado, como lo son formas de relaciones con los grupos y funciones que se construyen en el interior de la sociedad, es una memoria colectiva que se ha construido y mantenido a lo largo del tiempo por los sujetos identificados a estos grupos o clases, “los hombres tomarían consciencia de la clase de la que forman parte, desde el momento que se representan el tipo de actividades que ejercen y que son capaces de hacer” (Halbwachs, 1925., p.334).

La clase social toma un lugar de relevancia para Halbwachs, no sólo en la medida que da cuenta de las formas y relaciones que se construyen entre los miembros de un grupo y otros, sino además porque para que cierto grupo adquiera o mantenga un lugar, éste debe ser por cierto, reconocido por los otros. Así, las clases sociales “comprenden unos hombres que se distinguen de otros por el tipo de consideraciones que mutuamente se manifiestan, y que los otros también les reconocen” (Halbwachs, 1925., p.332).

LA ALTERIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE MEMORIAS

Como ya hemos revisado, la memoria es una acción constructiva, y para ello, el lugar del *otro* es fundamental. Si pensamos que la memoria posee un carácter social, entonces los otros siempre estarán presentes en ella, pues ésta es construida justamente en y desde las relaciones con los otros (Reyes, 2009a; Cornejo et al., 2013). En definitiva, esta idea es la que nos posibilita pensar la relevancia de la *alteridad* en la construcción de las memorias.

Vásquez (2001) nos muestra cómo en el *hacer memoria*, siempre hay un otro presencial o virtual que media ese ejercicio. Asimismo Halbwachs (2004) propone que en todo recuerdo siempre participa un *otro*, no necesariamente de forma material, pero la memoria colectiva implica la presencia de alteridades que participan de esa construcción.

El problema de la alteridad se ha trabajado bastante en temáticas relacionadas con la construcción de identidades (Zavala, 2010; Alejos, 2006; Malcuzyński, 2006; Lenz, 2011), donde ésta no es vista como lo ajeno, externo u opuesto al yo, sino más bien como “resultado de una compleja interacción entre ambos” (Alejos, 2006, p.48). Bajo esta perspectiva la alteridad se presenta como condición para la emergencia del yo y de la identidad, en una interrelación inacabada con un otro necesario para construir sentidos (Zavala, 2010).

El concepto de alteridad no ha sido trabajado de igual manera para comprender la construcción de memorias sociales, por lo que a continuación nos centraremos en esta relación.

Siguiendo los planteamientos del filósofo ruso Mijaíl Bajtín (2011) el sujeto se ubica en una red de relaciones dialógicas que establece tanto consigo mismo como con los otros, en este sentido, podríamos decir que la alteridad es constitutiva del sujeto, de sus acciones, recuerdos y memorias. Desde un sentido bajtiniano, “toda la “ontología del yo” (...) se dialogiza, en primera instancia, en esta frontera, y no puede realizarse más que en este lugar de encuentro lleno de tensiones. El sujeto siempre es el producto de su interacción con otros sujetos” (Malcuzyński, 2006, p.26).

La relación entre los sujetos, o entre un sujeto y el otro social se sustenta en lo que Bajtín llama dialogismo, concepto filosófico central de su noción del lenguaje. Para este autor, toda comunicación humana deriva del principio dialógico, el cual es fundante para la relación del yo con el otro. El sujeto se forma socialmente en un proceso comunicativo a partir del otro, es decir “el discurso propio se construye en el discurso ajeno” (Alejos, 2006, p.51). En este sentido, la memoria, no puede ser comprendida sin el reconocimiento de la *alteridad* en su constitución., “sólo es posible hacer memoria en la medida en que estamos inmersos en una dialogía constante y nunca acabada de diversas posiciones” (Reyes, 2009a, p.36).

La importancia del *otro* en la propia constitución, así como en la construcción de memorias, es radical, valoramos el propio ser desde otro, vemos la propia exterioridad a través de la mirada del otro, construimos los propios discursos en referencia al discurso ajeno, ya sea en respuesta a él, entrelazándolo con él o anticipando respuestas posibles y futuras, “yo vivo en el mundo de enunciados ajenos. Y toda mi vida representa una orientación en este mundo, una reacción a los enunciados ajenos (se trata de una reacción infinitamente heterogénea)” (Bajtín, 2011, p.362). Bajtín (1989) sugiere que tanto el otro individual como colectivo equivalen a un sistema de diálogo dinámico en el que participan diversas voces y sentidos, dialogar con la cultura implica abrir preguntas, anticipar respuestas en el otro, construyendo así diversas posibilidades de sentido (Zavala, 2010).

Dicho lo anterior, nos encontramos con memorias que son construidas en función de alteridades, por una diversidad de voces y sentidos. La memoria entonces se ubica en un lugar donde convergen multiplicidad de sentidos y significaciones respecto al pasado.

La noción de dialogía le permitió a Reyes (2009a) comprender la complejidad no sólo de la forma dialógica en que conviven las relaciones sociales, sino además la complejidad de la construcción también dialógica de memorias, y para ello la *alteridad* sostiene un lugar constitutivo.

Es la diversidad cultural y las alteridades lo que dará existencia no solo a las formas diversas en que las juventudes construyen memorias sobre el pasado, sino a la memoria misma del pasado. De este modo, “conversar sobre el pasado, elaborar versiones o

socavarlas, narrar acontecimientos pretéritos o fundamentar explicaciones o puntos de vista haciendo memoria, podría comprenderse como un acto que responde a otro” (Reyes, 2009a, p.36). Podríamos decir entonces que la memoria se construye de forma dialógica en un escenario de múltiples voces y posiciones.

Reconocer el carácter dialógico de la memoria, implica ciertamente dar lugar a la diversidad, a las diferencias, al otro radical, a la alteridad en su origen, pues “asumimos que la construcción del pasado a través de la memoria estará en función de otras posiciones localizadas –en tanto constreñidas a un tiempo y a una realidad socio histórica específica–; es decir, al contexto relacional específico en el que se encuentre inscrita dicha construcción” (Reyes, 2009a., p.37).

Entonces, la memoria en tanto dialógica, se construye a partir de alteridades: marcos, posiciones y voces a las que se responde, cuestiona, apropia, etc. En efecto, la memoria no puede quedar fijada simplemente como recuerdos, pues es una acción abierta, sujeta a transformación.

MEMORIA Y GENERACIONES

Es muy importante distinguir que lo que define a una generación no es exclusivamente el marco etario, ni responde simplemente a ciclos vitales. La generación es más bien una creación social que aparece cuando ciertos eventos demarcan a un grupo etario “en términos de conciencia ‘socio-histórica” (Oddone y Lynch, 2008, p.125). Según el sociólogo Karl Mannheim (1928), aquello que da forma a una generación son experiencias sociales y culturales comunes que otorgaran cierta identidad a aquellos sujetos que las vivencian.

Una generación se conformaría cuando los miembros de un grupo se encuentran en un período formativo en el cual el proceso de socialización no ha terminado (Leccardi & Feixa, 2011), situando a la juventud como el momento desde donde se recuerdan ciertos eventos socio históricos que los hace constituirse como una generación (Oddone & Lynch, 2008). En este sentido la memoria se construye y da sentido a los grupos en el presente por lo que ésta va transformándose y configurándose a medida que estos grupos van cambiando en el tiempo (Halbwachs, 2004).

Nuevas experiencias y grupos humanos serán fundamentales en la creación y recreación de la memoria, pues ésta no depende exclusivamente de grupos específicos, ésta puede permanecer incluso cuando todos los miembros de un grupo han muerto, ya que emerge también desde las huellas sociales y culturales que los grupos van dejando.

Una generación se enmarca en un sentir común, desde marcos sociales, eventos históricos, producciones culturales, entre otros, que definen una vivencia y formas de pensar que generan un sentir común (Muñoz, 2011). Como Muñoz señala –siguiendo a Mannheim–, lo generacional implica “una conceptualización multidimensional que lejos de cerrar el concepto y limitarlo a los aspectos histórico-estructurales de una «posición», lo abren a lo subjetivo e identitario, posibilitando el entender la generación también como una construcción cultural”. (Muñoz, 2011, p. 124).

Existe un vínculo entre las generaciones y la memoria, el cual no sólo refiere a la posibilidad y emergencia de nuevas memorias, sino también al hecho que la memoria otorga continuidad a la experiencia generacional brindando sentido a la interacción permanente entre diferentes generaciones, una vinculación relacional entre las generaciones (Muñoz, 2011).

En esta relación constante entre una determinada generación y las generaciones siguientes la memoria provee coherencia y cohesión a la experiencia cotidiana. Por medio de la memoria las generaciones se reconocen a sí mismas, se diferencian de nuevas o antiguas generaciones y la interacción se hace posible. Como Reyes (2009b) sugiere, la memoria de una generación queda definida en interacción constante con las otras generaciones coexistentes. Es en el diálogo, el encuentro y la comunicación entre las generaciones donde se construye memoria.

En este sentido, quien recibe la narración del pasado posee un lugar activo y configurador. Por tanto, la narración es interpretada en primera instancia por quien produce una versión del pasado y luego por las generaciones “sucesoras” (Reyes, 2009b), que la reinterpretan o re-significan de acuerdo a sus propias condicionantes sociales, históricas, identitarias, etc. (Lynch y Oddone, 2008).

Tal y como lo advierte Halbwachs (1925), el marco social de la temporalidad es relevante a la hora de construir memorias, los sujetos están enmarcados por la dinámica del tiempo, un devenir y un pasar, donde las posiciones que se adoptan están sujetas a cambio, ya sea por el “después” de una generación, o el “antes” de la siguiente. Las experiencias de cada generación representan la sucesión y el antecedente de algo más, se constituyen por medio de otra generación, así, la “conciencia generacional relacionada con esta dimensión siempre también forma la conciencia de la sucesión generacional y la parcialmente constitutiva, parcialmente ambivalente relación con otras generaciones” (Lenz, 2011, p. 322), es decir, la memoria de un grupo generacional se construye en relación y posiciones de otras generaciones, en un diálogo constante.

En este contexto, los jóvenes representan la aparición de lo nuevo, lo desconocido en esta interacción constante, desde esta posición, gatillan y permiten cambios en el diálogo generacional y en la forma de hacer memoria. Para Mannheim (1928), los jóvenes son protagonistas del diálogo, ya que ellos constituyen el ingreso de una nueva generación que revitaliza lo social dada su particular disposición al cambio.

GENERACIONES SUCESORAS DEL PASADO RECIENTE DE CHILE

¿Cómo los jóvenes⁴ se enfrentan al pasado?

En la actualidad, Cárdenas (2011) plantea la idea que se evidencia una pérdida de agencia de los sujetos juveniles de nuestro país en tanto actores sociales, la conciencia y

⁴ Chile y otros países de Latinoamérica, son considerados jóvenes las personas que tienen entre 15 y 25 años de edad (Organización de las Naciones Unidas, 2013), siendo definidos como “un momento de tránsito, problemático y disfuncional” (Cárdenas, 2011, p.14). Los jóvenes constituyen un grupo etario sobre el cual concurren diversas características que tienden a identificarlos como un *colectivo generacional* único (Castro, 2005), sin embargo “no es posible analizar la juventud como una categoría homogénea y tomando en consideración una sola variable en su identificación” (p.10), es necesario cuestionar los estereotipos sociales que muchas veces no responden al modo real en que los jóvenes se despliegan en la sociedad.

Aguilera (2009) menciona que existen diversas perspectivas que definen lo que es la juventud: socio demográficos, psicológicos y socioculturales; pero se hace necesario incluir diversos aspectos de carácter histórico, contextuales, familiares, culturales, institucionales, psicosociales, entre otros (Castro, 2005). Además, es imperante comenzar a hablar sobre juventudes en un sentido plural (Cárdenas, 2011; Muñoz, 2001; Duarte, 2000), pues este concepto es fruto de construcciones y significaciones bajo contextos y procesos específicos en permanente cambio.

compromiso social adquirido por los jóvenes de los años 80's "habrían cambiado por la individualidad y el éxito personal que buscan los jóvenes en la actualidad" (p. 27), lo que conlleva a un profundo desinterés por la política hoy.

Con el retorno a la democracia, desde el oficialismo se estableció la idea de superación del pasado por medio del olvido, el perdón y reconciliación nacional, lo cual fue llevado a cabo por medio de distintos aparatos institucionales entre ellos, el sistema escolar, el cual busca –por medio del currículum escolar- reducir el conflicto, y neutralizar las posiciones respecto del pasado reciente, promoviendo que las generaciones sucesoras integren el pasado reciente de la manera más neutral y menos conflictiva posible (Oteíza, 2009), por lo cual, es de interés para la presente investigación conocer cómo es que actualmente las nuevas generaciones construyen memorias de ese pasado reciente.

El estudio realizado por Cornejo, et al., plantea que hoy en día los jóvenes no son simplemente sucesores pasivos de los legados del pasado reciente de Chile, sino que se sitúan como una generación *protagonista del presente* "estableciendo a través de sus acciones y posturas una distinción con los "otros" –padres, abuelos–" (Reyes, Cornejo, Cruz, Carrillo, Caviedes, 2015). Esta generación se caracterizaría por ser protagonistas de una serie de movilizaciones estudiantiles que surgen a partir del año 2006 en adelante con la llamada "la revolución pingüina" (Cornejo et al., 2013). De esta manera, es una generación que teje memorias a través de un proceso que es dialógico, re-construyendo, respondiendo, asintiendo o contradiciendo lo que es planteado por otras generaciones, constituyéndose como "un colectivo que "genera" nuevos discursos y prácticas" (Reyes, et. Al, 2015).

La crisis de la educación Chilena es un problema que ha tomado mucha fuerza especialmente desde el año 2006, y desde el cual se han generado demandas en las políticas educativas cuyos propulsores han sido principalmente jóvenes estudiantes secundarios y universitarios del país (Valdebenito, 2011). La trascendencia y despliegue de este movimiento se enmarca en experiencias que Oporto (2011) llama "rastros, huellas y voces del pasado" (p.2). El movimiento social por la educación se ha estructurado a causa de las políticas sociales y educativas que rigen hoy generando bastas desigualdades sociales, que fueron dictadas durante el régimen militar.

Hoy los jóvenes, por medio del movimiento social por la educación, expresan un malestar en lo actual, pero que es efecto de políticas sociales y educativas del gobierno dictatorial. Por lo cual, la memoria como herramienta para la construcción de este movimiento social no es necesariamente una herramienta discursiva, muchas veces los jóvenes no hablan del pasado si no que lo actúan por medio de las movilizaciones, de la organización y de las distintas formas que han encontrado de expresar ese malestar (Cárdenas, 2011; Oporto, 2011).

En una investigación realizada por Cornejo, Reyes y Cruz (Cornejo, Reyes & Cruz, 2011), se trató de dar cuenta de la diversidad de memorias sobre dictadura a través de narraciones de personas de distintas generaciones. Una de ellas está compuesta por jóvenes protagonistas de la “revolución pingüina”. Los resultados nos muestran que estos jóvenes se enfrentan al pasado desde un lugar de desconocimiento, “esto es así por la no disponibilidad de versiones acabadas sobre este período” (Cornejo, et al., p.59). Cuando este pasado logra aclararse, no es necesariamente por personas del entorno del joven, sino más bien por medios de comunicación o internet los cuales entregan información sobre el mismo.

De este modo, cuando se trata de dar cuenta del pasado dictatorial y las movilizaciones estudiantiles, algunos jóvenes poseen cierta autonomía respecto de herencias de discursos familiares, esto se relaciona “con la proliferación de versiones sobre la dictadura desde un contexto tecnológico al cual estos jóvenes son especialmente sensibles” (Cornejo et al., 2013, p.60), pues la diversidad de información por medio de la tecnología permite desplegar un discurso propio sobre los acontecimientos del pasado y del presente.

CONSTRUCCIONES DE MEMORIAS EN LA VIDA COTIDIANA

Hemos hecho un recorrido donde pudimos dar cuenta que la memoria es una construcción de carácter dialógico, un ejercicio que se realiza en y desde las relaciones con los otros en un diálogo permanente. La memoria en este sentido, se enmarcan bajo ciertos márgenes propios de un tiempo histórico particular, que pondrá los límites de lo que es posible recordar u olvidar.

Como ya hemos reiterado, el presente estudio busca dar cuenta de las alteridades que surgen en la construcción de memorias sociales en los trayectos cotidianos juveniles, es decir, en la cotidianidad misma de los jóvenes. Pero, ¿Por qué situarnos en la vida cotidiana? pues Bartlett (1932, citado en Reyes, 2009a) señala que una de las acciones que se realiza con mayor frecuencia en la vida cotidiana es la de recordar.

Cuando nos referimos a vida cotidiana, estamos hablando del “espacio inmediato que es condición y escenario de nuestra subjetivación” (Reyes, 2009a, p.62), es un espacio en el cual convivimos con el *otro* y con lo social, es por tanto un espacio en el que emergen interacciones, diferencias y conflictos (Reyes, 2009a).

Es una realidad que se vivencia como habitual y repetitiva, y aunque se constituye en las relaciones sociales de manera intersubjetiva, se percibe como una realidad establecida que “no requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Está *ahí*, sencillamente, como facticidad evidente de por sí e imperiosa. *Sé que es real*” (Berger & Luckmann, 1967/2005, p.39; citados en Reyes 2009a, p.62).

Jelin (2002) nos ofrece la posibilidad de pensar que en la rutina también ocurren acontecimientos que operan como rupturas, las que se incorporan a la memoria por la carga afectiva que poseen “No se trata necesariamente de acontecimientos importantes en sí mismos, sino que cobran una carga afectiva y un sentido especial en el proceso de recordar o rememorar” (Jelin, 2002, p.60), lo que trae como efecto la construcción del sentido y de lo nuevo.

La vida cotidiana se presenta como un espacio que es construido intersubjetivamente, pues no sólo se comparte con los otros, sino que la alteridad es inherente a esa construcción, así, la mayor parte de la actividad cotidiana “no está dirigida hacia los objetos, sino hacia las personas” (Heller, 1970/2002, p.169, citado en Reyes, 2009a, p.63). Por lo tanto, la configuración del espacio cotidiano, sus significaciones, usos y rupturas, se establece en relación con los *otros*, pudiendo también situarlo como un espacio que se construye de manera dialógica (Reyes, 2009a).

Retomando la idea que recordar es un ejercicio cotidiano (Bartlett, 1932, citado en Reyes, 2009a), y situando el concepto de memoria en su carácter dialógico, podríamos decir que cotidianamente nos enfrentamos a situaciones que interpelan nuestra posición respecto al pasado, teniendo constantemente que responder, cuestionar, reconstruir, elaborar no sólo lo que el *otro* nos muestra o nos presenta, sino que también un pasado que es traído por ese otro, pero que reconstruimos para que haga sentido a nuestro presente y futuro (Reyes, 2009a). De ahí la importancia que toma el otro en tanto alteridad, no sólo como constitutivo para nuestro ejercicio de hacer memoria, sino además como inherente a nuestro espacio cotidiano. Es un espacio que emerge a partir de las relaciones y vínculos con los otros, pero también es un espacio dirigido a los otros, es por tanto intersubjetivo.

RESULTADOS

A continuación se exponen tres ejes que guiarán el análisis de las entrevistas realizadas a los jóvenes participantes familiares de uniformados durante dictadura y familiares de víctimas en dicho período. Estos ejes han sido elaborados en base a los objetivos perseguidos por el estudio y el material recabado de las entrevistas. Cada eje está elaborado en forma de interrogante, a saber: *¿Qué pasado se recuerda y qué alteridades emergen desde allí?*, *¿Qué alteridades catalizan las memorias del pasado reciente de los jóvenes?*, y *¿Qué tipo de pasado se configura?* Cada interrogante propone ciertos contenidos que serán introducidos al principio de cada apartado.

1. ¿QUÉ PASADO SE RECUERDA Y QUÉ ALTERIDADES EMERGEN DESDE ALLÍ?

El presente apartado refiere a las alteridades que surgen en la construcción de memorias del pasado reciente de Chile (1970-1973) tanto de jóvenes familiares de uniformados como familiares de víctima. Para ello, es preciso realizar una descripción de cuáles son los recuerdos del pasado reciente de Chile, situaciones o acontecimientos que los jóvenes participantes refieren frecuentemente, teniendo como referente la pregunta *¿qué se recuerda?*, El objetivo es dar cuenta sobre qué alteridades emergen en dichos recuerdos, y cómo éstas son significadas por los jóvenes.

Ante la pregunta *¿qué se recuerda?*, los jóvenes familiares de uniformados describen el período en un intento de comparación entre un “antes” y el ahora.

Elisa. Encuentro A, 281-287. Familiar de uniformado, NSE Medio.

M: *Él fue guardia ¿en qué momento digamo? ¿Del setenta al noventa?*

E: *No:: fueron poc- no sé, no sabría decirte. Fue en la época, o sea no no te voy a decir el setenta y cinco, no. Yo creo que las niñas deben haber tenío ¿como cinco año' (2) ¿Má o meno? (3)*

M: *Vale. (2) Vale. (4)*

E: *Pero tú cuando escuchas eso, los comentarios son como no:: las cosas no son como antes. O sea antes se respetaba, o sea antes no andaba cualquiera en la calle, ante:: no podía=*

M: *=Y cuando dices ese antes, tienes idea ahí porque, mt, claro como es del setenta al noventa, ahí digamo hay dó, dó digamo ´ periodos distintos ¿no? por una parte está la unidá polular.*

E: *Mm [Asintiendo]*

M: *Y pro otra digamo, o dictadura o gobierno militar según.*

E: *Sí.*

M: *Ahí dónde los situás cuando tú dices ese antes.*

E: No sabría decirte.

M: Ya.

E: Pero el antes. El antes de que yo naciera [Risa]

La viñeta anterior nos muestra que a pesar de que la entrevistadora propone enmarcar las descripciones que la joven hace ya sea en el período de la unidad popular o de dictadura, ella no reconoce dichos períodos como referentes para ubicar las situaciones que recuerda del pasado, pues son las referencias biográficas “antes que yo naciera” y familiares, las que entregan el contexto temporal para recordar.

En los casos de jóvenes familiares de víctima, situaciones o acontecimientos del pasado son relatados teniendo como principal referente la historia familiar, pero logran identificar claramente una cronología histórica en la cual enmarcarlos. En contraste del caso de la viñeta anterior, se logra diferenciar claramente el período de la unidad popular de lo que fue la dictadura.

Jorge. Encuentro A, 4. Familiar de víctima, NSE Medio.

J: lo que pasa es que, ya que empezamos a hablar un poco más de esto; mi familia en si es una familia marcada por hechos históricos súper relevantes, e::h sin ir más lejos mis abuelos, bueno mis papas, pa' empezar mis viejos participaron en todo lo que era la resistencia contra la dictadura, e::h mi abuelo participó en la UP fue dirigente.

Un acontecimiento que refieren especialmente familiares de uniformados a propósito de la temporalidad entre antes y después de Pinochet, es lo que describen como las “colas enormes” (Carmen, E.A, 356), o “la fila para el pan” Es un hecho que destacan para dar cuenta que antes de Pinochet, el país se veía enfrentado a un caos representado por las colas para el pan, pero además, es un hecho enfatizado por la familia la cual justifica “lo que pasó” después con Pinochet.

Javiera. Encuentro B. 1. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“J: Si po, si yo pregunté yo le pregunté a mi papá cosas. =P: ¿enserio?. =J: Sí, por ejemplo, porque porque:: ese fanatismo de algunas personas por Pinochet, y ahí me decía que antes era un caos para él, que la pasaba pésimo, (...) decía que tenía que hacer las medias filas para el pan, así como que no:::, no estaba bien hasta que pasó esto

La viñeta nos muestra que a la generación protagonista del pasado reciente se le otorga un lugar de saber respecto al mismo, a ellos se le hacen preguntas sobre pasado y las

respuestas que ellos han entregado, son ofrecidas a quien hace la entrevista como parte de la historia que el joven se desea narrar.

Es a propósito de la historia y cronología familiar que se destacan ciertos sucesos, como el toque de queda por ejemplo, el cual es asociado por algunos jóvenes a un período de represión.

Xotli. Encuentro A, 18-20. Familiar de uniformado, NSE Alto.

X: mis papás durante los últimos el el la segunda década de la dictadura estuvieron en Arica, ellos estuvieron en Arica porque son santiaguino los dos, pero se fueron de vacacione y se quedaron viviendo allá nueve años

M: no te puedo creer

X: sí, super loco, y allá se casaron, y tuvieron a mi hermana, después a mi, después se devolvieron, pero pero entonces no a allá como que se se aislaron un poco de de los toques de queda, nos no sé bien cómo funcionó allá, pero pero no era tanta represión como había en Santiago

Otro suceso que surge durante lo que algunos recuerdan como la “dictadura”, tiene que ver con las desapariciones de personas, hecho significado de manera negativa que se liga igualmente a un contexto de “represión” en el país.

Alicia. Encuentro A, 210-214. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

L: yo considero que n:: no sé <como que no me cuadra una dictadura en un paí,> nunca he estao de acuerdo en ese tipo de cosa (...) y que la forma en la que se hizo y cómo se hizo no me gusta, (.) en lo absoluto, (...) que toa la gente que se >le desapareció familiar<, o que la misma gente que desaparece

S: m

L: e por eso no nunca he estao de acuerdo con con ese tema. Jamás, (.) encuentro que la represión y ese tema n no tendría porque haber sío

Sin embargo, no en todos los relatos se halla el significante “represión” para nombrar lo ocurrido en dicha época. Como vimos, el toque de queda es un hecho que en casos se asocia a una forma de represión, pero en otros casos de familiares de uniformados, aun cuando se alude al mismo hecho, éste no es vinculado necesariamente a represión, sino que se significa al modo de una justificación ante la delincuencia y el vandalismo que había antes de la llegada de Pinochet, cuestión que ha sido transmitida por parte de la familia.

Javiera. Encuentro B, 11. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“J: mi papá me dice: nadie rayaba nuestras casas, es lo que decía mi papá, en ese tiempo estaban todas las casas bonitas, porque como había toque de queda no llegaban vándalos a hacer estupideces en la noche, ¿cachai?, eso es una forma también de represión puede ser, pero::: pero la gente mantenía bien su, menos vandalismo también, de eso no te puedo decir así como que esto de acuerdo, así como que nos encierren para que no pase na, no porque la gente debería saber que no hay que hacer estupideces, pero

si es necesario hacer un proceso para que en algún momento la gente entienda, claro po hay que hacer sacrificios para lograr grandes cosas”

Cuando se trata de dar cuenta de acontecimientos o situaciones que involucran el pasado reciente, también resaltan algunos que aparecen sólo cuando se es familiar de víctima, como por ejemplo las detenciones, las actividades políticas, el exilio.

Guadalupe. Encuentro A, 24. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“G: eso, mi mama fue, bueno toda mi familia en verdad estuvo como bien metida como en cosas políticas en la dictadura, y mi mamá estuvo detenida, estuvo detenida aproximadamente como un mes más o menos”

Como se señala, son acontecimientos que están sujetos a una historia familiar que ha dejado huellas, las cuales los dispone a tener cierta mirada tanto sobre el pasado, como sobre la propia experiencia vivida en el presente. Para estos jóvenes, la historia familiar marca una diferencia respecto a otros que no están vinculados a la experiencia de ser cercano a quienes sufrieron represión política.

Guadalupe. Encuentro B, 24. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“G: Yo me siento bien, porque siento que igual (.) la vida que he tenido ha sido como, ha sido bonita, igual ha sido diferente por ejemplo a las de otras personas que he conocido, a mis compañeros de la básica, o por ejemplo de mi pololo y no sé si tendrá que ver pero como por las cosas que hemos visto como la condición política de mi familia y todas las cosas que han vivido pero siento que he tenido como: un mayor lazo con mis papás, porque ellos como que se han preocupado de contarme las cosas, como de hablar conmigo y como de inculcarme una forma de pensar que a lo mejor ellos como que dicen: “no sé, si tu querís no podís” es algo como a elección pero hemos como vivido como una vida diferente que igual nos gustó, ha sido bonita”

A diferencia de quienes son familiares de uniformados, las desapariciones o la tortura son hitos que se explicitan en los relatos de los jóvenes familiares de víctima, ya que marcan la historia familiar durante la dictadura, pero también marcan la historia biográfica del joven hasta el presente.

Ricardo. Encuentro A, 287-288. Familiar de víctima, NSE Medio.

*M: (6) y esa, o sea, y la figura de tu abuelo digamos, te es (.) te es presente en tu cotidianidad?
T: (3) sí po, tanto como ese pasado que se a aparece así no má, (.) aparece por cualquier motivo, o porque mi mamá y (.) mis y mis mis tíos, (.) o por las historias de mi abuela, (.) o porque too lo año e hay com hay cierta fechas que lo (.) que nos hacen recordar po, (.) o la fecha en que desapareció, o el once septiembre”*

En la historia que describen los jóvenes familiares de víctima, surge el recuerdo de escenas de la propia biografía pero que tienen que ver con una historia pasada. Estos recuerdos aluden a afectos y emociones que perciben o han visto en los integrantes de sus familias cuando han tenido que recordar hechos como la tortura por ejemplo. La producción de un relato del pasado se encuentra vinculada a una historia de sufrimiento familiar.

La viñeta expuesta a continuación refiere a una escena de la biografía de un joven, la cual se desarrolla en el Estadio Nacional junto a su abuelo que fue torturado allí durante la dictadura. El texto muestra que pasado/biografía conviven en la vida del joven, donde la experiencia de tortura por parte de un familiar involucra afectos que se expresan intensamente en el ejercicio de recordar. De este modo, los afectos que un otro familiar siente en el presente, a propósito de este tipo de experiencia, también forman parte de los recuerdos del pasado reciente, pero además se encuentran presentes en la biografía del joven.

Jorge. Encuentro A, 35-38; 57-66. Familiar de víctima, NSE Medio.

J: Pero nunca había sido tema de conversación, yo sabía el tema de la dictadura y como que no sentía mucho interés y no entendía tampoco el tema, pero ahí me di cuenta de que., al menos la carga emocional que tenía al respecto de eso po, no al tema, no había política, no había nada, ahí era que mi abuelo lloraba, llorando por esto, porque le habían hecho algo malo y: a mí lo que más me dio como emoción fue de que es se atreviera a estar en ese lugar↑ poh, después de todo eso, en el lugar que te torturaron, en donde viste gente morir, y trataron de matarte a ti, entonces como que no entendía por qué él quería estar ahí y: como que decía que bueno, a lo mejor le gusta mucho la U, =**J:** le gusta jugar a la pelota.

M: ¿Y le preguntante?

J: No le pregunté.

M: ¿Y nunca le has preguntado?

J: Nunca le he preguntado (...)

M: ¿Y tampoco ahora se suele hablar mucho de eso? O sea, siguen un poco en la misma sintonía de antes no conversen mu:cho y que::

J: O sea es que, pucha, uno tiende a pensar de que ya sabe lo suficiente y no es necesario andar preguntando más cosas, sería como, no sé morbosos andar preguntando como oye y: la tortura que onda, no, uno sabe que lo torturaron y chao, uno no tiene para que preguntar otras cosas, entonces yo creo que ese es un pacto de toda la familia donde no...

M: Pero es un pacto que no...

J: Implícito.

M: Que es implícito ¿no?(...)

J: O sea, siempre está presente.

M: Exacto, pero no es algo que sea cotidiano hablarlo que digamos.

J: (...) por eso el estadio nacional me trae todo esos recuerdos., una carga emocional así::”

La configuración del pasado reciente se realiza teniendo como eje una historia familiar. Al joven le es necesario dar cuenta de la experiencia familiar para así ubicar situaciones o acontecimientos que refieran al pasado.

Como vemos, los jóvenes muestran algunos acontecimientos o situaciones que describen del período de 1970-1990 ubicados en una temporalidad que enmarcan en una cronología familiar, en otras palabras, son los hechos familiares o biográficos los que entregan los elementos para ubicar temporalmente ciertos hechos históricos.

A partir de estos recuerdos del pasado reciente los jóvenes comienzan a dar cuenta de algunas alteridades que los habitan, las cuales serán presentadas a continuación tomando en cuenta aquellas que son más reiterativas en los relatos, así como aquellas que se describen como importantes en la configuración de los relatos.

Es en algunas de estas descripciones que en ocasiones emerge la figura de “Pinochet” siendo nombrado por la mayor parte de los jóvenes, ya sea para referirse a “*la época de Pinochet*”, mencionarlo como representante de una época de represión o comentar anécdotas sobre cuando murió el año 2006.

Esta figura adquiere diversos matices según la posición que adopta la familia del joven. Por ejemplo, es un personaje valorado positivamente dentro de las familias de uniformados, lo cual no significa que también lo sea para los jóvenes. Para la mayoría, “Pinochet” es alguien que provoca cierta distancia, pero se nombra como para establecer una diferencia respecto al pensamiento familiar.

Pablo. Encuentro B, 335-354. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: sí, (.) y esa foto sí que me da nervio que la gente la vea, porque [ríen] ahí como má más chocante todavía que tener una foto de Pinocho en la casa

A: [ríe] y cuan (.) porque esta es la única?

P: es la única

A: o hay alguna otra

P: >no-no-no<, es la única

A: y cuando hay cuando había bueno, cuando iba gente pa tu casa, □pa la antigua, y la veían, o no la veían

P: no, no la veían

A: porque tú (.) la escondíai [como riendo]?

P: no, no la escondía, pero como que yo creo que la gente no hacía comentario

A: ya, (.) nunca te pasó que alguien te comentara algo

P: no (...)

A: °ya°, (5) síp, bueno, eso te iba a preguntar po, que-qué sentíai con esta foto, (.) □al verla, no sé, □claro si lo veí cotidianamente ya no (.) no te pasan mucha cosa, pero □ahora que la sacaste así

P: sí, (.) como que me produce inquietud, no sé

A: (3) in-quietud?

P: que yo no me yo no me sentiría tan orgulloso de sacarme una foto con (.) con Pinocho

A: ya

P: sabiendo too lo que pasó la historia y todo, no no me parece como algo muy (.) muy adecuado de tenerlo como recuerdo, (.) en eso como que difiero de la visión que tiene mi papá”

A diferencia de lo anterior, en uno de los casos de familiar de uniformado, “Pinochet” es descrito a propósito de la visión familiar, la cual lo sugieren como representante del orden y tranquilidad en esos años. Esta visión es asumida por la joven en algún momento de su historia biográfica, aunque en la actualidad se muestra confusa en la posición que toma entre la versión de Pinochet que ha escuchado desde siempre entre sus familiares y las versiones con las que se ha enfrentado fuera del seno familiar. No obstante a lo anterior, la visión de Pinochet que la joven explica basándose en la experiencia familiar, toma preeminencia respecto a otras visiones, resultando en una suerte de justificación de lo que ella nombra como “*ser Pinochetista*”.

Javiera. Encuentro A, 4. Familiar de uniformado, NSE Medio.

J: (...) mi familia es pinoche-tis-ta así a morir, mi familia la gente con la que se mezcla mi familia es pinochetista y::: (...), entonces escuchar por otras partes que::: una persona: que mató a mucha gente un asesino, un dictador y todas esas cosas como que::: te provoca u:::n, no sé poh, te confundes (...) de chica él para mí fue un santo poh; mi papá me dice que::: en ese tiempo nosot- o sea ellos caminaban tranquilos por las calles, no había delincuencia, las paredes no estaban ralladas, no sé qué..., todo era mucho mejor en ese tiempo. También m cuenta harto de las fiestas de toque a toque.

P: ¿Qué es eso perdón? Fiesta de toque a toque.

J: Cuando:::, no veís que con el toque de queda no podíai salir más, entonces empezaba la fiesta a cierta hora y terminaba cuando terminaba el otro toque. Entonces dice que la pasaba re bien que todo era mejor y eso, entonces también po e:::h; bueno la mamá de mi pareja, no sé si es comunista o simpatizante comunista no sé cómo decirlo pero::: ella odia a Pinochet poh entonces habla pestes y::: claro eso es lo que también me hace adentrarme un poco más, porque pero cómo es posible si para mi familia siempre ha sido un santo

Ahora bien, no para todos los jóvenes Pinochet es un personaje que se resalta en la configuración de los recuerdos del pasado reciente. En el caso de una joven, lo nombra en relación a la “*toma de poder*” que efectuó en el país, pero es nombrado como “*el gallo*”, siendo por cierto la única instancia en que lo menciona, considerando el encuentro A y B. Esto nos da cuenta de cierta trivialidad con que el pasado reciente es traído al presente,

asimismo, de la trivialidad con la que el personaje es insertado en una historia sobre el pasado.

Elisa. Encuentro A, 304. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

E: *Eh::: (2) Porque- (2) porque e´ donde marca la diferencia, o sea, si tú me hablas del setenta y tré al noventa esa fue el periodo má típico y creo >que políticamente< (...) la gente:: protestaba y protestaba de verdá. Tenían que elegir una persona en el gobierno que no querían que estuviese, >otras sí otras no<, pero que era má, no era má popular, sino que era má::-< porque> el gallo se tomó el poder.”*

Al igual que familiares de uniformados, para los de víctima “Pinochet” aparece contenido en las historias del pasado como alguien que representa un período negativo. En este caso, la joven lo asocia a significantes como *maldad*, *retención*, pero también se expresan elementos como *capitalismo* o *empresas*, que tienen su lugar en lo actual.

Claudia. Encuentro A, 49-54. Familiar de víctima, NSE Alto.

S: *Y si hacemos una especie de juego, no?, donde no hay nada de correcto ni incorrecto yo te voy diciendo las palabras que tú dices y tú dices lo primero que se te va ocurriendo, ¿cuándo tú dices Pinochet, qué es lo que se te va ocurriendo?*

C: *Como maldad, osea para mí, capitalismo eso también, privatización, >no-sé< em-pre-sas.*

S: *¿Y toque de queda?*

C: *Toque de queda::, Pinochet[risa/suspiro], no sé e:h noche, retención.*

Pese a lo anterior, su aparición en los relatos es más bien circunstancial, o bien pues la historia está centrada en la experiencia y dolor familiar. Aun así, es una figura a la cual se le atribuye una significativa carga negativa tanto para el joven como para su familia. Esto último se manifiesta cuando algunos relatan recuerdos de *la muerte de Pinochet*.

“*La muerte de Pinochet*” es un acontecimiento significativo en los recuerdos del pasado reciente y biográfico de algunos jóvenes, así como para sus familias. Tras este evento, muchos salen a las calles y al espacio público para celebrar. A propósito de este hito, resaltan la alegría y el ambiente festivo propio de una celebración que origina la muerte de Pinochet en las familias, en tanto este personaje genera completo rechazo, no obstante, se sabe que también genera aceptación en otras personas, por lo que se ubica como una figura que provoca disputa.

María. Encuentro A, 154. Familiar de víctima, NSE Alto.

M: *Eh. (1) O sea me acuerdo que estábamos en otra casa, en La Reina, y::, y que llamaron a mi mamá, la (Aya) que es su mejor amiga, y le dijo, y:, >yo estaba arriba en mi pieza, en el segundo piso, y como que escuché que mi mamá comentaba, y como que<, eh::, (1) ay no me acuerdo, mi papá fue a buscar a*

mi hermana que vivía en ese tiempo en el centro, y como que pusimos la tele y empezamos a ver y como, no sé, cerveza llevaron unos amigos de mi her- de mi mamá:: y ahí salimos en el auto a Plaza Italia. Mis papás tocando la bocina, súper contentos, de ahí me acuerdo que::, eh::, nos bajamos y yo estaba como, como igual feli-, claramente feliz, pero igual estaba un poco incómoda con la situación de Ah tanto bocinazo como que yo igual era un poco (1), un (.) vergonzosa yo creo. Como, Ah tanto bocinazo, más que, por ejemplo ahí estábamos en La Reina y estábamos en un sector donde nadie tocaba la bocina, ¿cachai?”

En contraste a esta experiencia, *la muerte de Pinochet* también es un evento que se recuerda en los casos de jóvenes familiares de uniformados, pero es un hito vivenciado de manera completamente distinta. A diferencia de las familias de los otros jóvenes, para los familiares uniformados la muerte de Pinochet fue un hecho vivenciado de manera fúnebre, se asiste al velorio por lo cual es un hecho bastante significativo.

Pablo. Encuentro A, 378-396. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“P: cuando murió fue un gran revuelo en mi casa (.) fue la tele prendía too el día, igual fue como importante

A: sí po

P: de hecho mi papá fue al funeral

A: (4) claro, fue en la escuela militar, o no?

P: creo que sí

A: o, no sé, o el el velorio fue en la escuela militar

P: sí

A: o sea es que yo me acuerdo que había una cola de gente pa entrar =

P: o sea, o sea no fue no fue el funeral, eso, no, me equivoco, fue al al velorio

A: ah

P: cuando estaba el el ataúd ahí el

A: claro

P: >en la escuela militar<

A: sí po, me acuerdo que había era una cola en la calle

P: sí

A: gigante

P: enorme, enorme

Pinochet entonces es una figura importante al interior de la familia, tanto así que tras su muerte, las familias se movilizan ya sea para celebrar o para velarlo. Lo cierto es que la sensación, ya sea de alegría o fúnebre que produjo en las familias este hito, no necesariamente es compartida por los jóvenes.

“pero igual estaba un poco incómoda con la situación de Ah tanto bocinazo como que yo igual era un poco (1), un (.) vergonzosa yo creo” (María, E.A, 154).

Es un hito significativo que se vincula al pasado reciente, en tanto lo fue para la familia, pero no necesariamente para ellos.

Continuando con otro personaje que resulta significativo para hablar del pasado reciente, encontramos a Salvador Allende. Lo interesante es que esta referencia aparece solamente en los relatos de jóvenes que son familiares de víctima.

No obstante, encontramos una excepción entre jóvenes familiares de uniformados. Una joven refiere a Allende para mostrar la contradicción que le genera escuchar las versiones contrarias que se plantean de él, entre la versión familiar y una ajena a esa. Frente a esta situación, la versión nueva es cuestionada por la joven, pues aun cuando esta nueva versión es a partir de una experiencia de vivir en el período, predomina aquello que ha sido transmitido por la familia. El cuestionamiento que la joven hace al respecto, no es explicitado a quien tiene una versión diferente a la conocida por ella, pues el lugar de saber estaría puesto en quien “vivió” dicho período. A menos que la joven estudie sobre el tema, lo que ella opine podría ser invalidado.

Javiera. Encuentro A, 53. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“J: Es lo que te he contado, no he intentado incluir mucho lo que me han dicho ahora producto de esto, y:: m::: si po, el tema de conversación también cuando hablan de Allende eso, yo pregunto no más, qué pa mi es súper contradictorio las cosas que dicen o sea a mí me dijeron que Allende fue toda la vida, que Allende era un cobarde, se suicidó, porque ya tenía la cagá en el país y todo, y mi suegra defendiéndolo a morir, diciendo –No! Es que él sabía que lo iban a matar, pero a él nadie lo apoyaba en las cosas que iba a hacer, porque él era un revolucionario, así que qué voy a decir ahí, si le empiezo a decir lo que piensa mi familia, con qué fundamento, si yo estaría repitiendo lo que escucho no más, por eso te digo tendría que ponerme a estudiar la historia, pa:: empezar con los cuestionamiento a la gente que habla”

Por lo tanto, está la idea que hay múltiples versiones, que la palabra válida se encuentra en quien vivió dicho periodo, pero la versión a la cual la joven se acerca es a la familiar.

Para familiares de víctima, “Salvador Allende” aparece como un personaje significativo no sólo en la composición de una historia sobre el pasado, sino también en las familias, siendo nombrado especialmente para señalar el valor que padres o abuelos otorgan a los ideales que comparten con él.

José. Encuentro A, 225-228. Familiar de víctima, NSE Bajo.

M: ¿hay situaciones objetos personas que te recuerden el pasao reciente?

J: *Eh. Podría ser lo´ objetos. Que en mi casa está (bien-) lleno de póster del Ché:::, de Alle::nde. (.) No solo póster. También hay medalla, cosas así que, recuerda toos los días que el que entre se va a dar cuenta que es una casa de izquierda, °(una casa::) (...) Las fotos de mi a-. la foto de mi abuelo también. (3) Ta´ siempre ahí. Tonce uno se da cuenta que al tiro que:: (2) que algo pasó ahí. También se le prenden velas, mi amá (1) que es más creyente que yo. Pero eso más que nada. Son más que la imágenes del Ché, del- de mi abuelo, de Allende, como que a uno le demuestra que la casa, que la casa está presente eso siempre.*

Cuando al joven se le pregunta si es que hay algo de su cotidianidad que le recuerde el pasado reciente, es cuando emerge la figura de Salvador Allende, por estar presente en los objetos de la casa como cuadros, afiches, libros, etc.

Asimismo ocurre con otros personajes que son mencionados sólo por jóvenes familiares de víctima, como por ejemplo “Ché Guevara”, el poeta “Pablo Neruda” o algunos músicos como “Víctor Jara”, “Violeta Parra” o “Inti Illimani”. Aparecen mencionados como referentes de gran importancia para los familiares, padres o abuelos, ya sea por la ideología que representan o por el mensaje que transmiten a través de su quehacer artístico. Emergen en ocasiones cotidianas cuando se escuchan en la radio, en casa, o en algún otro lugar. Habitan en menor o mayor medida los diferentes relatos, aunque no poseen considerable frecuencia dentro de los mismos, más bien se ligan al lugar que ocupan en sus hogares y para sus familiares.

Por ejemplo, a través de una fotografía una joven muestra las distintas imágenes que hay en su casa referente a algunos personajes mencionados antes, que le hacen recordar el pasado reciente, pero también una historia familiar.

Guadalupe. Encuentro B, 112-125. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“G: (.) *Ya, esos son como uno de los cuadros que están en mi casa, es como una secuencia de los cuadros que hay*

M: *Ya*

G: *Ese es como super grande, (.) ese, (.) y esos son otros que hay, antes habían más sí, después cuando pintamos la casa, porque la hemos pintado hartas veces, se han ido botando cosas...*

M: *Ya*

G: *...pero mi casa siempre como que ha estado llena de cuadros, de imágenes de Víctor Jara, de Salvador Allende igual, hay otras más, como de, ah pero esas son (...). Hay otra más que es como la puerta de mi casa =y hay como una, un pañito así que dice como algo de Allende y como que igual po, está lleno de...tiene como una cosa mapuche entre medio, entonces es como: eso, también me recuerda como todo, como toda la historia también que ha tenido mi familia, porque tampoco es una familia como que uy no le importa lo que pasó antes, sino que siempre lo están recordando, siempre es algo super latente”(...) *Que es como:: no sé, que es algo:, esa la parte, esa parte de la historia o: (.) si, está como**

super marcada en mi familia, que es algo que continuamente recordamos que es algo que no sé, (0,2) no sé (...)

Figuras como “*detenidos desaparecidos*”, “*torturados*” y “*exiliados*” se adentran en los relatos de jóvenes familiares de víctimas entremezclándose con la historia familiar y personal. Estos personajes que al mismo tiempo son un abuelo, un padre o una madre, conviven con el joven en lo cotidiano, y por tanto representan afectos, penas, y malestares que tienen repercusiones hasta el presente.

Jorge. Encuentro B, 33-35. Familiar de víctima, NSE Medio.

“J: (...) para el también el tema del Estadio Nacional fue como: un arma de dos filos, en la alegría y la pena, pero yo me di cuenta de esto mucho antes de entender todo el proceso de la dictadura todo eso, yo me di cuenta cuando él me llevó un día a un lugar que de hecho aun esta, que bajando la galería norte, en el espacio que se une la galería norte con la marquesina, con pacífico, eh: todavía queda un memorial, que es las tablas del estadio en ese entonces, para el golpe, y: y eso fue trágico, cuando me llevó para allá y se puso a llorar y el recordaba, y se acordaba de las personas que habían, si bueno, a él lo mataron, a él no lo mataron, porque habían como fotos, y ahí yo me pegué el alcachofazo de que mi abuelo había estado acá↑ poh (...) pero ahí me di cuenta de que:, al menos la carga emocional que tenía al respecto de eso po, no al tema, no había política, no había nada, ahí era que mi abuelo lloraba, llorando por esto, porque le habían hecho algo malo”

Así, para estos jóvenes el pasado los implica pues se encuentra atravesado por afectos familiares que les han sido transmitidos, y que se revelan en sus narraciones. Si bien en estos relatos aparecen retazos e imágenes de la historia de padres, tíos o abuelos, aparecen también afectos ligados a esas historias, como por ejemplo la pena, la impotencia, el orgullo, o sentimientos que los jóvenes no comprende muy bien de dónde vienen pero guardan relación con el dolor de una experiencia de pérdida, tortura y/o exilio.

Para algunos, estos afectos les son extraños, son percibidos como ajenos pues provienen del *otro* familiar pero igualmente están allí presentes en el vivir cotidiano de la familia.

Claudia. Encuentro A, 68-77. Familiar de víctima, NSE Alto.

“C: Mmm, es raro porque como que me es un poco ajeno, igual es raro decirlo porque siento un poco de impotencia, como que digo qué onda, qué ra::aro, no entiendo esto, bueno como muchas cosas que pasan y que uno no entiende como porqué pasan, pero <también me da una cosa como que más que rabia, es como:::;, o sea o impotencia como>ajeno, como extraño lo que te decía que no entendía ni nada y eso como, porque yo tampoco siento, o sea yo creo que soy súper participativa en el sentido de opinar o hacer críticas o lo que me parece correcto o lo que no (...) pero yo creo que igual se transmiten como ciertos sentimientos, sobre todo de la familia que uno viene (...) y además de la perspectiva cómo uno lo mira, de todo, yo creo”

El pasado reciente no es un tópico del que se hable recurrentemente en casa de jóvenes familiares de uniformados, pero “*detenidos desaparecidos*” es un personaje que aparece en sus relatos del pasado. A diferencia de jóvenes familiares de víctima, se hace presente tan sólo a momentos para señalar las consecuencias negativas que implicó la dictadura, pero el relato acerca de este personaje es acotado.

En esta viñeta el joven señala que una dictadura “*no tiene muchos lados positivos*”, pero en vez de explicar los lados positivos que considera, o profundizar algo más en sus ideas, desvía la conversación hacia la experiencia familiar. Además de hechos como la violación a los derechos humanos o las desapariciones, la experiencia familiar de sufrimiento durante la dictadura es destacada por el joven.

Pablo. Encuentro A, 58-62. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: *no no se habla mucho de de ese tema en mi casa*

A: *m, (3) e:m (4) y cuando en esa situacione qué es lo que reco, qué es lo que recuerdas del pasado reciente, por ejemplo el caso de del Pato que que e uno de lo [ríe]*

P: *e: el (3) □ período de la dictadura, como el la violacione a lo derecho humano, e lo detenio desapareció, too lo que es como el lado negativo*

A: *ya*

P: *una dictadura no tiene muchos lados positivo según yo, pero too ese lao má más humano de las persona, como el sufrimiento personal de la familia, eso e lo que me hace recordar*

En otros casos, si bien se reconoce la muerte y desaparición de personas, es una problemática relevada por el entrevistador y no por el o la joven. Entonces, una vez dispuestos estos elementos en la conversación, se alude a cómo la desaparición de otras personas no es tal, sino que se encuentran lucrando de esa condición. Este planteamiento que ha sido transmitido desde la visión familiar es predominante en la posición que el joven toma.

Javiera. Encuentro A. 56. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: *¿Y lo de los derechos humanos tu cachai un poco? =J: No demasiado, sé que se infringieron mucho, que se mató gente, que desapareció gente, también sé que mucha gente que desapareció está en otros lugares ganando dinero, las familiar de esas personas también ganando dinero (...) no conozco gente cercana que le haya pasado, como que yo:: no:: estoy más, no es que no me interese, estoy más::, sino que tendría que entrar a averiguar mucho de esto, porque todo lo que yo te he comentado las cosas que les pasó a mi familia, cosas que ellos opinan”*

Ideas, opiniones o experiencias vividas por la familia son tomadas por los jóvenes familiares de uniformados para construir sus relatos, “*detenidos desaparecidos*”, “*Pinochet*”

u otros, son nombrados a veces a propósito de lo que han escuchado o compartido en conversaciones o reuniones familiares, pero no son necesariamente personajes principales de una historia del pasado.

En este sentido, tanto para jóvenes familiares de víctima como de uniformados, los *otros* que toman protagonismo en los recuerdos del pasado reciente son aquellos que vivieron dicho período: principalmente un abuelo, un padre o una madre, a veces un tío o hermano mayor. Dependiendo de la posición familiar del joven, las alteridades nombradas como parte de un período, se entremezclan con personas que son de la propia familia, como sucede por ejemplo en la familia del joven familiar de víctima y la figura del “torturado” que ejemplificamos antes.

Algo similar ocurre cuando aparece el uniformado en dictadura, nombrado como “milico” o “militar”, “paco” o “carabinero” según la posición familiar e implicación del joven respecto a estas figuras. Para el joven familiar de uniformado, “militar” o “carabinero” está ligado a un padre o a un abuelo, por lo que está presente dentro de la familia. Así, padre o abuelo es un *otro* que al joven le recuerda el pasado reciente por el hecho de haber trabajado en las fuerzas armadas durante ese tiempo.

En la siguiente viñeta, aparece mencionado el padre como una persona que al joven le recuerda el pasado reciente, pero sin explayarse mucho respecto a qué le parece, o cómo significa el hecho que el padre haya sido militar.

Pablo. Encuentro B. 164-176. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: *ah quería representar >que mi papá me recuerda el pasado reciente<, que él es una figura importante (.) como: en eso recuerdos, el ser militar, como que también (también) me recuerda e: el período del golpe de estado, la dictadura (.) podría, es que también tenía harta idea de sacar foto*

A: *ya*

P: *pero, por ejemplo, los uniformes que habían en mi casa, pero con el cambio de casa*

A: *ah*

P: *no no no están todavía, tan en mi otra casa*

A: *ya*

P: *y no podía ir pa allá*

A: *ah y hay uniformes que eran de tu papá*

P: *sí, es que no los puede botar [ríe] =*

A: *por qué?*

P: *porque: e: como son del ejército, son propiedad del ejército hay que casi incinerarlo, no se pueden regalar, no se pueden botar, (.) son como las normas, de:*

A: ah
P: de las prendas

Es más, el joven comienza a hablar sobre otras cosas que le recuerdan el pasado, dejando un poco de lado la figura del padre en tanto militar.

Los recuerdos sobre el pasado reciente del familiar uniformado se describen con escasos detalles, nos encontramos con hitos generales acerca de que padres, abuelos o tíos fueron parte de las fuerzas armadas durante la dictadura, pero hay escasa claridad sobre de fechas, o acciones efectuadas por los familiares al interior de las instituciones castrenses. En general, las historias que comentan de padres o abuelos uniformados a propósito de los recuerdos del pasado, tienen que ver con la experiencia de sufrimiento durante el período en que fueron parte de las instituciones armadas.

Elisa. Encuentro B, 182. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

“E: Yo creo que he sufrido- >o sea, no sufrí<, sino que él vivió, o para mí e´ como lo má representativo que yo puedo ver de lo que hablamos del pasao reciente. (Que era) que era un:: (.) un carabine::ro, que tenía que trabaja::r mucho, dejar a su familia so::la, eh::, (1) cuidar de su familia, cuidar de él, eh::, (1) hacer turno, eh:::”

Comentan también cómo esta experiencia fue dolorosa para toda la familia, ya que está la imagen que *la otra parte*, es decir, militares o carabineros, también sufrieron o también murieron varios de ellos, instalando una versión del pasado dentro de una lógica de confrontación entre uniformados y el otro “*lado*” durante el período de 1970-1990.

Daniela. Encuentro A, 33. Familiar de uniformado, NSE Alto.

“D: Es que, es que encuentro que deberían mostrar más ese como lógica de como una especie de guerra se podría decir, porque se ve como que si fuera todo hacia un lado, hacia un lado no más, como que estuvieran todos en contra de un lado, y también habían cosas viceversa, también había movimientos importantes que iban a ser::: y que por ejemplo, o sea mi papá este es lo que últimamente me pas- lo he recordado más, pero e:::m, esto de que los carabineros no podían salir solos a veces porque o de civil porque los mataban, y eso pasó mucho”

Diferente significación ha construido una joven familiar de uniformado, que a diferencia del resto de los casos, se ubica a sí misma en una posición ideológica de izquierda (Xotli, Encuentro B), con lo cual toma distancia de las instituciones armadas asociándolas a la represión.

Xotli. Encuentro A, 31-36. Familiar de uniformado, NSE Alto.

M: y cuando decí la la postura militar, o sea como como cómo ves esa postura, a qué te refieres
X: em, no me me da como un poco de escalofrío, a mi en general la fuerza e armá no me gustan, no me gustan, creo que no son necesaria, no sé si tiene que ver algo con la dictadura, no no creo, pero pero no, soy como de un ideal mucho má pacífico, que creo que invertimo demasiado plata en en mantener nuestra fuerza armada, y y y no no e necesidá de de cómo que no justifico la existencia de los militares, porque porque no no me hace sentido de que la guerra, en sí misma, ni entonces no no no sé po, además también yo creo que hace asocio a lo militare a esa época de represión, m”

Para familiares de víctima, los uniformados son figuras ajenas a la propia familia, “Milico” y “Paco” es la forma que usan frecuentemente para nombrarlos. Refieren especialmente a los “Pacos” aunque a propósito de eventos presentes como lo son las movilizaciones estudiantiles, donde el actuar de carabineros les recuerda el pasado reciente en tanto ejerce una represión similar que en dictadura.

Claudia. Encuentro A, 56. Familiar de víctima, NSE Alto.

S: Es te ha ocurrido que este pasado que tu configuras ahora se hace presente en alguna imagen alguna presentación en alguna cosa en tu vida?.

C: Si yo creo que si, en el centro porque bueno una de las cosas que igual me gusta es que muchas cosas pasan en el centro entonces cuando hay marchas, no sé poh... creo que en el centro igual hay como más expresión de la gente y claro estoy ahí, estoy estudiando ahí pasan cosas, no sé:: como, hay pacos de repente igual como eso me alude a algo muy oscuro, no sé, es qué, yo creo que igual me marco, la imagen que tengo de los carabineros es muy ligado como a.. o sea de las fuerzas especiales cuando los veo ahí en las marchas, aunque sea otro propósito, al tiro me acuerdo de la dictadura”

Si bien surgen recuerdos del pasado y de la biografía que están contenidos por distintos tipos de alteridades, es sin duda la historia familiar la que más pesa a la hora de dar cuenta de imágenes del pasado. Alteridades del orden familiar comienzan entonces a habitar las memorias y sentidos construidos por los jóvenes.

Cuando se trata de un padre perteneciente a las fuerzas armadas éste corresponde a una figura importante y cercana, investida de afectos, se habla de él desde el punto de vista del cariño que se le tiene.

Pablo. Encuentro B, 241-244. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: (...) porque mi papá es militar, (.) entonce como que la, como que de repente me da un poco de nervio, porque no sé cómo va a reaccionar la gente (...) como que se admiran un poco de que mi papá sea militar, porque: cuando lo conocen, mi papá es la persona más amorosa, tierna, cariñosa, [ríe] es un osito de peluche”

En cambio cuando es un abuelo uniformado, dependiendo de qué tan cercana sea la relación con este familiar, la descripción de él estará cargada de más o menos afectos, o

bien su composición en el relato tendrá más o menos valor en el relato del joven. Cuando el abuelo se torna una figura más bien lejana, entonces se mencionará escasamente y sin mucho conocimiento de sus vivencias o pensamientos respecto del período de 1970-1990, del mismo modo cuando se hace alusión a un tío uniformado que no es especialmente cercano.

Carmen. Encuentro A, 371-378. Familiar de uniformado. NSE Bajo.

C: *Y tu abuelito, eh::, (.) cuando fue el tema del golpe, eh, ¿él era militar en esa época?*

T: *Si, era militar pero::, yo no sé si era de::, era retirado o o todavía estaba así como::, (.) como presente. No lo recuerdo.*

C: *Mm [Asintiendo]*

T: *Pero yo sé que mi tata fue militar*

C: *= ¿Y él nunca te- te ha comentado algo de de esa época o algo así?*

T: *No, no::, mi- es que yo no hablo mucho con mi tata. Las pocas veces que hablo con- que yo lo voy a ver, como que es súper reservao. Bueno, igual saca su histo::ria de- de. de los mili::cos, y que cuando yo fui militar ↑y::*

C: *[Risa]*

T: *Pero no lo pesco mucho en realidá”*

Es posible apreciar que en la configuración de un relato sobre el pasado reciente, el *otro* que toma relevancia, cuya experiencia es descrita o compartida en el relato, es otro con el cual se tiene una relación cercana y afectuosa.

Una figura cercana como es la madre, para jóvenes familiares de uniformados se encuentra ligada principalmente a la historia de vida familiar y biográfica del presente, no tanto a una historia sobre el pasado reciente. La madre ocupa un lugar diferente al del padre y abuelo. Ella –si bien vivió el período de la dictadura– no es situada necesariamente como personaje principal al modo del padre o abuelo uniformado que fueron partícipes más directamente del período por su condición de uniformados. Este personaje toma distancia de aquello que para estos jóvenes es “político”. Igualmente se considera en algunos relatos, el sufrimiento familiar representado en la madre cuando ella debía enfrentarse a sostener dificultades familiares producto de las circunstancias políticas del período.

Pablo. Encuentro A, 66-68. Familiar de uniformado, NSE Medio.

P: *entonce (.) como que eso me hace recordar también como la parte má humana porque mi papá tenía que estar como: (.) fuera de la casa, tonce pa:ra mi familia igual fue como un un: período difícil porque mi mamá tenía que estar sola con mi hermana (...) tenían que vivir solas mientras mi papá estaba afuera”*

En otras palabras, si bien la madre no es descrita como quien protagoniza los hitos de aquella época “política”, es relevante en la medida que representa un sufrimiento familiar como consecuencia de dicha época, visibilizando lo que describen algunos jóvenes como el “lado humano” de las circunstancias, porque aparece la idea de que “todos” sufrieron, independiente de la postura política.

A diferencia de lo anterior, la madre para los familiares de víctima, también siendo cercana, ocupa un lugar totalmente politizado respecto al pasado reciente y al presente. Es una persona importante para referir al pasado pues posee un lugar protagónico en cuanto a su experiencia en esos momentos, pero es de suma importancia en el presente en cuanto a sus funciones maternas consideradas por el joven en su biografía.

Guadalupe. Encuentro A, 172-174. Familiar de víctima. NSE Bajo.

G: *por ejemplo, lo que converso con mi mamá y todas esas cosas, me da no sé cómo rabia e impotencia, todo lo que sufrió; también me da pena porque era, tenía como mi edad, era más chica que yo, y estaba sufriendo cosas que nunca habían pasado; también como que no sé, me da orgullo que fue una mujer valiente, una buena mujer y que aguantó todo lo que le paso. Y la otra cosa como que no se, me recuerda mi infancia más, no sé cuando salía, estaba con mis amigas chica jugando, es como más bonito, cuando jugaba, cuando corría por ahí, y también cuando caí presa, porque es como ya, es chistoso ((risas))*

M: *cuando pensamos lo de tu mamá, qué te produce, produce por una parte impotencia, rabia, por otro orgullo, ¿alguna vez le has dicho eso, que te produce orgullo?*

G: *si, si le he dicho. Estoy súper conectada con mi mamá, somos como súper cómplices”*

En general para estos jóvenes, además de la madre, padre o abuelos no sólo representan las marcas de una época de violencia y represión cuando en algún momento de la vida fueron detenidos, torturados o exiliados, sino que constituyen figuras de admiración por cuanto fueron e hicieron en el pasado y por quienes son y han hecho en el presente.

Jorge. Encuentro A, 56. Familiar de víctima, NSE Medio.

J: *(...) entonces yo creo que fue como la admiración de entender una persona que había vivido para sus sueños lo que era el desarrollo de la UP y que también había vivido su sueño de ser profesor de tener esa vocación, entonces para mí eso siempre fue como, como que me admiró mucho ese lado de él y yo creo que también mi viejo me ayudó mucho en admirarlo porque mi viejo también lo admira, (...) y también mi viejo, tampoco quiero hablar de que no siento admiración por mis viejos pero ya que estamos hablando de mis abuelos, porque si nos ponemos a hablar de mis viejos es una admiración, también terrible, o sea a ver yo veía como mis viejos se sacaban la cresta para poder darme una casa a mí, y yo la verdad es que jamás en la vida yo pensaría de que yo pudiera hacer las cosas que ellos hicieron para mí, por lo tanto también soy muy agradecido de eso, pero yo creo que nos estamos desviando un poquito del tema”*

A propósito de lo anterior, el pasado reciente se encuentra muy presente en quienes son familiares de víctima, lo cual se expresa principalmente por medio de las conversaciones en instancias familiares. Estas conversaciones vienen a dar cuenta de anécdotas, de asuntos políticos u opiniones, aunque el tipo de experiencia vivida de tortura, o durante el exilio, etc., no es algo de lo que los jóvenes conozcan en profundidad.

Claudia. Encuentro A, 82-84. Familiar de víctima, NSE Alto.

“C: y mi mamá ya había tenido a mi hermana que la tuvo en el exilio porque antes pololeaba con el papá de ella que trabajaba en el MIR, (...) por ejemplo eso igual es raro.. mi mamá igual vivió en otro país y todo con un proyecto del mir y nunca nos cuenta nada, como que se ajena mucho a eso, no, no habla, como todo muy superficial por arriba eso, no es como para meterse, tanto más crítico más de afuera, pero no es como para escarbarle como que ya esas cosas están muy cerradas (...) Es que ella nunca lo habla!no, no lo me::te, sino como muy superficial, más como anecdótico!, no sé por ejemplo cuando estaba en cuba probé no sé qué, no sé cuánto, pero no como, como lo real, o como porque igual yo creo que igual como la experiencia yo encuentro que es fuerte porque no como cualquier persona se va a ir porque está Pinochet y por un proyecto del mir y sobre todo por lo que representa el mir”

Guadalupe. Encuentro A, 154. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“G: (...) pero nunca me ha contado, por ejemplo, a las torturas a las que fue sometida. Ella me ha contado cosas súper específicas, de cuando estuvo, donde estuvo detenida, quien la interrogó...”

M: y tú le has ido preguntando, esas conversaciones han sido, que han salido espontáneamente, tú le has ido preguntando

G: si han salido espontáneamente, si porque por ejemplo: una vez salió algo de la cárcel de San Miguel, mi mama estuvo incomunicada ahí, puros hombres, ella estuvo incomunicada no se en que piso, una cosa de un evangélico que cantaba y cosas así, y como que me dijo como que igual produce el tema decirme, como que cosas me dice, me pegaron o no. Pero yo sé que no fue solo eso po. Eso”

Por lo general, estos jóvenes conocen aspectos específicos de la historia de vida de padres y abuelos, por ejemplo, cuando militaban en algún partido político, cuando fueron detenidos, pero no respecto a cómo vivieron esas experiencias, qué sentían o qué les sucedió durante las detenciones, el exilio, etc. Estas experiencias de las cuales jóvenes conocen sólo una parte, son esenciales en la construcción de un relato del pasado.

De modo similar ocurre con los recuerdos del pasado de familiares de uniformados, ellos conocen sólo partes específicas de la experiencia del abuelo o el padre durante la dictadura.

Carmen. Encuentro B. 369-375. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

“C: ¿Y tu abuelo qué::- qué hacía en ese tiempo? (.)

T: No sé, porque mis abuelos son separados. No viven juntos hace ↑pu:: millones de años.

C: Claro. Si me acuerdo que me habías contado que tampoco tenías mucha relación con tu abuelo=

T: =Pero:: claro. Mi abuelo vive en Viña de hecho. Lo único que sé poquito de mi abuelo, sé que:: fue militar.

C: Mm [Asintiendo].

T: *Él fue militar. Fue aviador. (1) Pero no::*

C: *Nada más que eso=*

Como vimos, la experiencia del familiar tiene menor o mayor relevancia en el relato sobre el pasado dependiendo de qué tan cercana o lejana sea esta figura. De todos modos, no se sienten interpelados a preguntar más sobre aquellos tiempos o sobre aquella experiencia.

Síntesis

Hemos podido dar cuenta que los recuerdos del pasado reciente de los jóvenes se componen por hechos como “*las colas*”, “*la represión*”, “*toque de queda*”, etc., los que son ubicados según lo que ofrece la historia familiar que ellos conocen, en la cual se establece un antes y un después de Pinochet, algunos nombran la “*UP*”, en cambio otros sólo nombran un “*antes*”. Dentro de esos recuerdos, encontramos diversas alteridades que habitan las memorias sobre el pasado, allí aparecen “*Pinochet*”, “*Allende*”, “*militares*”, “*detenidos desaparecidos*”, entre otros, a los cuales se le da un sentido dependiendo de la posición familiar (de víctima o de uniformado) que el joven tiene respecto al conflicto en dictadura, son señalados otorgándoles un sentido que va de la mano justamente con aquella experiencia que han podido ver en sus cercanos. Igualmente los jóvenes reconstruyen esos sentidos según sus propias experiencias en el presente y saberes que han ido fabricando a partir de otras voces ajenas al círculo familiar.

En definitiva, los personajes aludidos anteriormente vienen a complementar un relato protagonizado por aquellos parientes que vivieron el período entre 1970 y 1990. Así, quienes constituyen las memorias del pasado son principalmente las voces familiares, los relatos versan sobre esas historias. Suelen aparecer personajes principales como padre, madre, a veces abuelos y en algunos casos tíos o hermanos, pues surgen en la mayor parte de los recuerdos, pero dependiendo de la cercanía con cierto familiar puede este ser más o menos destacado en el relato.

Recuerdos e imágenes que el joven construye del pasado reciente guardan relación con la experiencia de vida de personas cercanas, familiares con los que se tiene un contacto cotidiano. Los *otros* que habitan y dan sentido a las memorias de estos jóvenes suelen ser esencialmente personajes familiares, principalmente un padre, una madre, un abuelo. Otras

alteridades familiares aparecen de vez en cuando como tíos o tías, hermanos o hermanas mayores que en ocasiones forman parte de las tramas sobre el pasado, pero tienden a ser vinculados a un tiempo presente o adquieren un lugar secundario en una historia protagonizada por padre, madre o abuelo.

La pregunta que los jóvenes responden sobre los recuerdos del pasado reciente está ligada inevitablemente a un pasado familiar que es vital, pues desde allí han ido conociendo y se sitúan para poder recordar. Por último, los relatos de estos jóvenes nos sugieren que la relación con los *otros* familiares es relevante para recordar pues forma parte de su experiencia cotidiana en el presente, allí padres, abuelos o tíos ofrecen sin advertirlo su experiencia y sus historias que estos jóvenes toman para reconstruirlas y darles un sentido desde su propio presente.

2. ¿QUÉ ALTERIDADES CATALIZAN LAS MEMORIAS DEL PASADO RECIENTE DE LOS JÓVENES?

El apartado anterior nos muestra que las memorias del pasado de los jóvenes se encuentran habitadas por una diversidad de alteridades y voces, algunas corresponden a personajes propios del período, pero aquellas principales son los pertenecientes a la familia, la cual conforma la experiencia cotidiana en el presente del joven, familiares como madre, padre o abuelos son quienes fundamentalmente componen el entramado de lo que se recuerda. En efecto, lo que se pretende mostrar en el desarrollo de este segundo eje, son aquellas alteridades que incitan el *ejercicio de recordar* en situaciones que son parte del presente del joven, en conversaciones con la familia, en las reflexiones a partir de un objeto que está en casa, compartiendo con amigos, etc.

Un primer encuentro con el pasado en las conversaciones

Un espacio que se nombra en reiterados momentos de las entrevistas con los jóvenes, y que les permiten recordar el pasado reciente, es el espacio de las conversaciones familiares. Éstas tienen un lugar privilegiado cuando se trata de conectarse con el pasado reciente, suelen ser propiciadas por un *otro* significativo para el joven en la interacción cotidiana, un padre o un abuelo, aunque surgen a propósito de eventos del presente.

Las reuniones familiares, el ver televisión o un almuerzo con la familia, son espacios cotidianos en los que en ocasiones aparece el pasado reciente y se conversa sobre eso a través de algún comentario u opinión que realiza *otro*. El joven mantiene un lugar de escucha en esa situación, toma una posición respecto de lo que se comenta pero no necesariamente lo comenta en esa situación o a ese *otro*.

Javiera. Encuentro A, 39. Familiar de uniformado. NSE Medio.

J: Bueno como te decía, mi papá poh, mi papa si po que conversa harto:::, siempre está::: [risas] ah ya:::, siempre está::: diciendo po::: o sea lo que te dije po: -No! Si hubiera estado Pinochet esto no estaría pasando, cuando hay cosas en las noticias, tu creí que los delincuentes estarían así, estarían sueltos, ante la gente caminaba con seguridad y los delincuentes andaban asustados, eso me dice (.) y que ahora es al revés po, ahora uno anda asustado escondiendo sus cositas y los delincuentes claro, entran un día y salen al otro y si poh, yo::: me inclino un poco más hacia la derecha por ese lado, pero también cuando uno va averiguando un poco que atrocidades se cometieron para lograr algunos fines entonces ahí::: como que uno m::: no sabe qué pensar

A partir de las conversaciones que surgen al interior del espacio familiar, los jóvenes han ido construyendo sus propias memorias del pasado, a propósito de comentarios, opiniones o vivencias familiares vinculadas a la experiencia del uniformado, o a la experiencia del exilio, tortura, etc.

En este sentido, pareciera ser que un primer relato del pasado se va elaborando primeramente a partir de las voces del *otro* familiar, los cuales más adelante se irán nutriendo de otras fuentes que exceden ese primer círculo.

Alicia. Encuentro A, 200. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

“L: o sea, bueno, yo por mi edad no viví en esa época, pero: solamente tengo como la memoria que me podrían haber (.) por las cosas que me han dicho, o por lo que yo he visto, en documentales, cosa así, por lo que se ha dicho, pero m yo considero que n:: no sé <como que no me cuadra una dictadura en un país”

Como ya fue mencionado, estas conversaciones son gatilladas por eventos presentes, por ejemplo una noticia, por lo que suelen ser espontáneas. Los jóvenes no son promotores de estas conversaciones, y al menos para la mayor parte de familiares de uniformados, no están dirigidas hacia ellos.

La posición que los jóvenes toman cuando surge este tipo de situaciones es principalmente la de escucha.

María. Encuentro A, 135-136. Familiar de víctima, NSE Alto.

R: Y eso suele ser, ser digamos, usual dentro de-de-de:: tu vida cotidiana, digamos, el que ap-. Digamos, por ejemplo, a Víctor Jara, o escuchar a, >o escuchar a tus papás o que salga la conversa con tus amigos<, suele ser frecuente, o no tanto, es de vez en cuando.

M: Eh, con mi familia es más o menos frecuente. No sé si yo participe tanto en esas conversaciones, pero las escu::cho, claro.

Ahora bien, esta posición de escucha tiene matices y diferencias si se es familiar de víctima o de uniformado.

En cuanto a jóvenes familiares de víctima, cuando se alude al pasado reciente del país, éste aparece articulado con el pasado familiar, es contado a través de la palabra de un padre, madre o abuelo, hay jóvenes que participan principalmente desde el lugar de una escucha a esa experiencia, pero otros jóvenes participan a través de la palabra, es decir, activamente

en las conversaciones opinando, comentando o expresando emociones que al joven le generan la historia familiar.

Guadalupe. Encuentro A, 178. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“M: O sea que, cuando estai en esa, digamos la conversa, y después de la conversa, que es lo que sueles hacer, o que es lo que te dan ganas de hacer, o...”

G: no sé, es que yo igual tengo harta conexión con mi mama, tengo harta confianza, entonces por ejemplo, digo, pucha mama que rabia, o no sé, le digo he, no sé qué, que igual le he dicho hartas veces que estoy orgullosa de ella y que fue valiente que fue una mujer súper importante y no sé, como que; no sé qué hago en verdad cuando me pasan esas cosas; como que no pienso, no sé”

En todo caso, la conversación se constituye como un espacio de saber, tanto del pasado como de la experiencia familiar durante ese pasado.

Cuando indagamos en jóvenes familiares de uniformados, el pasado reciente y familiar también es traído principalmente por medio de las conversaciones cotidianas, por ejemplo comentando al ver televisión o en alguna reunión familiar. Estas conversaciones no están necesariamente dirigidas hacia ellos, son espontáneas y no duran demasiado, pues tal como describe un joven “*se pasan*”.

Pablo. Encuentro A, 117-128. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“A: y, (.) >pero como sabí tú las cosas que sabí?, o sea porque alguna vez te las ha contao o porque hay escuchao<

P: ah porque (.) a he escuchao (.) e: conversaciones como en mi familia o (.) no sé en los almuerzo a veces se toca un poco el, pero no es como que él me me haya contado directamente

A: ya

P: como su lado de la de la historia

A: y cuando se toca el tema como a pito de qué digamo se se toca, como se trata (.) el tema

P: e:m, no sé, puede salir espontáneamente □por algo que pasa en la tele, (.) o: reunione familiare, (.) cosa así

A: ya (.) y se discute sobre el tema o se (.) se pasa? [ríe]

P: [ríe] yo creo que má se pasa que □se discute

A: ya (.) y en relación a la experiencia de de tu papá mismo digamo en esa época

P: □no no, no sé mucho

A: ya, □tampoco se habla de ello

P: no”

Los jóvenes afirman que el pasado reciente es algo de lo que no se habla frecuentemente, pero cuando por alguna circunstancia surge el tema, ellos tampoco se sienten interpelados a conversar o a preguntar.

Esta situación se matiza cuando nos encontramos con un familiar de uniformado que adscribe a una posición de *izquierda* (Xotli, Encuentro B), pues en ese caso, existe un interés por conversar o discutir los diferentes puntos de vista que puedan haber cuando aparece el pasado reciente.

En este caso, la familia también favorece un espacio de conversación y discusión en el cual pueden participar todos sus miembros. Ahora bien, en este espacio de conversación la posición de la joven es disidente de la del resto, y aun cuando pueda existir una “*dinámica agresiva*” de discusión, a ella no le tensiona el hecho de discutir.

Xotli. Encuentro A, 48-52. Familiar de uniformado, NSE Medio.

X: es una familia súper unía y súper abierta, y claro de entre esos temas también hablamos de política po, y y no solamente de también política reciente así, temas de todos los temas, en realidad, pero claro, ahí yo veo em porque uno e en en la vida cotidiana no suele hablar tanto de de la dictadura, como que hay veces en que salga el tema, entonces ahí como se hablan todos los temas, también se toca ese tema y y no es problema pa nadie

M: y cuando se toca qué sueles hacer tú?, estás escuchando, eres parte de la conversación, qué cuál sueles ser ahí digamos la tu posición tu actuación

X: bueno me me meto en esta dinámica de de un poco agresiva que tienen ellos de discutir, e como decir no que tú estai equivocao y qué sé yo

M: te metes digamos

X: sí, sí, y y participo del otro bando po [ríe] e pero pero e es bien entretenío porque todos se lo toman a bien

La memoria a partir de los objetos

Algunos jóvenes nombran o traen a una segunda entrevista fotografías de objetos que describen para señalar que les hacen recordar el pasado reciente, son en su mayoría objetos que habitan en el interior de la casa. Estos representan una alteridad que se inscribe en la historia de un pasado familiar y al mismo tiempo incitan el ejercicio de recordar.

Cuadros, pósters, libros, uniformes militares, entre otros, constituyen elementos cotidianos que se encuentran al interior de la casa en que viven los jóvenes, son valorados por las familias, gozan de lugares vistosos al interior de la casa por lo que se encuentran con ellos diariamente.

José. Encuentro A, 225-228. Familiar de víctima. NSE Bajo.

“M: Y cuéntame, dentro de esa:: (2) de esa vida cotidiana digamo´ ¿hay situaciones objetos personas que te recuerden el pasao reciente?

J: Eh. Podría ser lo´ objetos. Que en mi casa está (bien-) lleno de póster del Ché:::, de Alle:::nde. (.) No

solo póster. También hay medalla, cosas así que, recuerda toos los días que el que entre se va a dar cuenta que es una casa de izquierda, °(una casa::)°.

M: Eso. Qué-qué cosa´ aparte del póster, de las medallas que:: que te recuerdan eso=

J: =Las fotos de mi a-. la foto de mi abuelo también. (3) Ta´ siempre ahí. Tonce uno se da cuenta que al tiro que:: (2) que algo pasó ahí. También se le prenden velas, mi amá (1) que es más creyente que yo. Pero eso más que nada”

Jóvenes familiares de víctimas, mencionan que ciertos objetos les hacen recordar el pasado reciente: Libros “*de política*” por ejemplo, el informe Valech, fotografías de algún familiar desaparecido, y pósters de figuras representativas para la familia como lo son Allende, el Ché Guevara, entre otros.

Se convive diariamente con los objetos, poseen un inmenso valor, que en muchos casos es afectivo, pues no sólo representan la historia de padres o abuelos durante el período de dictadura, sino que además simbolizan una biografía, ideales, vivencias y sentimientos que se encarnan en la materialidad del objeto.

Guadalupe. Encuentro B, 51; 61. Familiar de víctima. NSE Bajo.

“G: Que es como lo que siempre veo en mi casa, ahí se alcanza a ver mejor, que es como el informe Valech, es el libro, que lo tenemos justo ahí es como el libro más gordo entonces como que siempre van personas a la casa, lo sacan, lo ven, y ahí también sale el nombre de mi mamá y todo. Hay una lista detrás del informe Valech po, y está marcado porque no me acuerdo si nosotros lo marcamos, para ver a mi mamá” (...): Es que lo que me recuerda eso es como principalmente a mi mamá, fue como en vez de sacarle una foto a mi mamá así como lo saqué al libro porque es como parte de sus vivencias y parte de su historia, como que tiene que ver con esto está dentro del libro (0,2) eso.

Familiares de uniformados consideran que ciertos objetos de sus hogares les hace recordar situaciones o acontecimientos que tienen que ver con la vida militar del padre o abuelo. Encontramos por ejemplo, trofeos, uniformes, fotografías de ellos de la época, etc.

Al igual que para jóvenes familiares de víctimas, estos objetos representan una historia familiar, ideas, o vivencias, pero a diferencia de ellos, lo que les producen es más bien una reflexión en torno a las distintas versiones del pasado que difieren a la que conocen por parte de la familia. Estos objetos no convocan demasiadas emociones o sentimientos en relación al pasado, sino que provocan una tensión en torno a cómo enfrentar ese pasado en el presente.

Como ejemplo, la siguiente viñeta, muestra la fotografía de un “*Busto de Pinochet*”, objeto cotidiano para una joven pues comenta que un familiar cercano a ella los elabora desde hace mucho tiempo.

Javiera. Encuentro B, 19. Familiar de uniformado, NSE Medio.
<i>P: Vale, y ahora nos quedaría la foto del busto</i>
<i>J: Sí, (0.2) y esa sería la última imagen, que no le puse texto porque yo:::, o sea le podría poner así como ‘la cara visible de todo lo que pasó’, sea quien sea el que haya hecho cualquier cosa él es la cara visible (...)</i>
<i>P: Oye y ¿qué sientes con estas fotos? =J: Em::: incertidumbre pa mi él es un enigma porque verlo::s representados de tantas formas diferentes para la gente ponte tú, mi tía no vayan a hablar mal de <u>Pinochet</u>, por un lado un santo y por el otro, ¡qué:::!! No hablen de ese asesino.</i>
<i>P: Como que está esa ambivalencia</i>
<i>J: Que uno tiene ideas tan distintas de estas personas, y son tan contrarias que ni siquiera te podí quedar con esas dos caras.</i>

Lo que para el familiar de esta joven significa el objeto (busto de Pinochet construido por él), para la joven representa “*un enigma*” dada la diversidad de versiones sobre Pinochet con las que se encuentra. En este sentido, el objeto representa para la joven un significado diferente que para el familiar.

Por otra parte, a diferencia de familiares de víctima, los de uniformado no transfieren mayor carga afectiva a los objetos que mencionan al interior de las casas, los nombran pero para luego continuar comentando recuerdos o vivencias de algún familiar durante sus años de uniformado.

Javiera. Encuentro B, 19. Familiar de uniformado, NSE Medio.
<i>P: no, (.) como en general las tacita y la estatua de [ríen] del (.) soldado que hay en mi casa</i>
<i>A: ah hay una estatua de soldado, (.) <u>ah</u> pero >chiquitita<</i>
<i>P: no, sí, >como de este porte<</i>
<i>A: y qui de qué</i>
<i>P: de la escuela infantería, que es donde trabajaba mi papá, en San Bernardo, (.) ahí es donde mi papá trabajó todo el tiempo que estuvo en Santiago, porque mi papá estuvo en Calama, y después acá en Santiago</i>

En cambio, como vimos antes, para familiares de víctima los afectos se encuentran allí presentes en la forma en que significan los objetos, pues para ellos los objetos representan una historia familiar ligada a un pasado de dolor.

María. Encuentro B, 144-152. Familiar de víctima, NSE Alto.
<i>M: ¿Qué quiero expresar con el título?</i>

R: No, con la:: foto.

M: Eh, ná me recuerda como (3) me imagino a mi hermana, esa edá la situación en que estaba el país, ganando e::sto, en un concurso organizao por [Institución ligada a DD.HH], eh, ella haberla pinta::o, eh::, bueno también con la historia que tuvo, que cuando era chica se:: murió su papá::, >o sea lo mataron<, eh, bueno la la escena que representa el cuadro que es como, que igual es como fuerte, es como se ven unas tu::mbas, creo que unas palo::mas, eh :una lu::na, una perso::na, no sé. Me parece que e´-e-e una buena representación, eh.

R: Cuando te imaginas esa, como la-la situación de tu hermana pinta::ndo, o en el concurso qué es lo que te qué te produce digamo

M: Ahá. (.) Me produce reflexión. (8) Imágenes (2)

R: Y reflexión como en-en-¿en qué sentío? ¿Qué e´ lo que te hace pensar? ¿Qué e´ lo que te hace:::?

M: Em. La situación de mi hermana, en los sentimientos que debe haber experimentado en ese mome::nto. Ese tipo de cosas”

Así, la presencia de estos objetos investidos por afectos familiares, o reflexiones en torno al pasado permite construir memorias en la vida cotidiana de estos jóvenes. Así, tanto para jóvenes familiares de víctimas como para algunos de uniformados, los objetos de casa representan una historia familiar que se mantiene presente a través de los mismos, propiciando así recuerdos del pasado reciente.

Vemos que los objetos traídos en los relatos de algunos jóvenes, traen consigo una historia compuesta por varios personajes, pero también una palabra de *otro* que da cuenta del valor y significado que le atribuye al objeto, con lo cual, el joven le da un sentido propio y distinto al que le dan las voces que acompañan a ese objeto. En este sentido, es que el objeto podría pensarse también como una alteridad que propicia la construcción de memorias del pasado reciente.

Los otros fuera del espacio familiar

En un comienzo hemos podido encontrar la presencia de alteridades y voces que promueven el ejercicio del recordar, las cuales provienen principalmente de un entorno familiar. Sin embargo, en los relatos de los jóvenes también podemos encontrar alteridades y voces fuera de ese entorno con las que el joven dialoga material o virtualmente para construir memorias del pasado que les hagan sentido en el propio presente.

En sus trayectos cotidianos, los jóvenes comienzan a transitar por nuevos espacios que antes no conocían, por lo que conviven con diversas alteridades nuevas que en ocasiones incitan a conocer, hablar, discutir o reflexionar sobre el pasado reciente.

Sucede en algunos casos de joven familiar de uniformado, que ha tenido que reconstruir aquellas versiones primeramente familiares por versiones que les hagan sentido en su propio presente, de acuerdo a sus intereses o motivaciones.

La viñeta a continuación, muestra que a partir de los mensajes que una banda musical transmite en sus conciertos, la joven ha podido conocer y entender aspectos del pasado reciente que antes desconocía, por ejemplo, la tortura. Este se transforma en un espacio de recuerdo del pasado reciente pero también de reflexión en torno a lo que de la propia familia ha escuchado. No obstante, el entender o conocer nuevos elementos del pasado en contraposición a la versión familiar, no necesariamente la interpelan afectivamente.

Elisa. Encuentro A, 354; 370. Familiar de uniformado, NSE Bajo.

E: Si. Eh-, a mí me gusta mucho Los Bunkers entonce escuchai como los primeros sí dis ((C.D.)) de Los Bunkers y e' e' como la' canciones-, no sé, el detenido es de::: eh::: Inti Illimani ¿cachai? (°Parece que e' de Inti Illimani°) (1) como de esa' cosas son como:: >Tú vas a los conciertos de Los Bunkers y siempre hay como pala::bras que>, no sé, lienzo' que eso viene. (...) Habían como unos gemidos (x), no entendía niuna cuestión. Y después explicaban, no sé, yo lo' escuchaba en la radio y decían, bueno el deteno' e' una canción de Felipe (x) que:: vivió, fue torturado y (x). Entonce tú empezai a escuchar y e- era como, oh::, y así se vivió. En verdá tú despué cuando estai en la casa escuchai como cosas como súper, no:: el tiempo antes eran otras co::sas y ya no se ve lo que se ve ahora, y de repente empezai a ver qué e' lo que pasaba como en la otra parte, (.) ¿°cachai°? Empezai a escuchar histo::rias eh:- que estaban relacionadas siempre como::: a algo, (1) como a gente que sufrió, que le mataron a su hijo, como °a esa' cosas°

M: ¿Y eso qué e' lo que te provoca a ti al- el haber, digamo, escuchao otras histo::rias? (2) Qué e' lo que te produjo qué e' lo que hiciste con eso cuando:: cuando empiezas a escuchar esas diferencias (2)

E: Que:: lo' viejo no siempre tenían la razón. O sea que::: tenís que ver tenís que:: o sea, no sé, no te podría decir me da pena porque en verdá no me daba pena.

M: Ya”

La universidad por ejemplo, también es un espacio que por la edad de algunos de estos jóvenes (entre 18 y 22) es relativamente nuevo, y es mencionado para contrastar lo que encuentran allí que difiere de lo que sucedía antes cuando iban al colegio.

En este nuevo espacio los jóvenes comienzan a encontrar alteridades como por ejemplo una asignatura, con la cual resignifican aquellas versiones que habían sido compartidas en primera instancia a través de la experiencia de ese *otro* tan cercano como un padre, un abuelo o una madre.

Para algunos, enfrentarse a estos nuevos espacios o situaciones en que se habla sobre el pasado le han permitido apreciarlo de un modo más reflexivo o “*más a conciencia*”, advirtiendo algunas consecuencias que aquel período ha tenido en el presente. Esta situación también ha producido efectos en casa, como por ejemplo, que algunas conversaciones versen sobre el pasado reciente.

Daniela. Encuentro A, 9-10. Familiar de uniformado, NSE Alto.

D: *Yo como que siento que mi primera burbuja está en el colegio. Como que yo, como la historia no era que por decir, tener un papá carabinero yo sabía más sobre este período que otros compañeros por ejemplo.*

S: *No es que se hablara de eso ni nada?.*

D: *Es que mi casa no es de política, ni nada. Pero cuando llegué a la universidad el 2011, ahí ingrese. Ahí claro, me, en me pasaron muchos ramos de historia latinomericana, entonces ahí también comencé a como a diri- digerir este proceso que vivió Chile, como de más a conciencia porque lo otro lo veía tan lejano a pesar de que haya sido tan poco tiempo (...) Pero ahora que ent- que yo entré a la Universidad, vi que mi papá también empezó a hablar sobre el contexto, como que a estar más feedback en el sentido de hablar sobre ese período, porque tampoco sabía cosas entonces (.) era...*

S: *¿Y cómo lo recibes?*

D: *Es como la forma en la que te mencionaba al principio, como que siento que las personas no recogen su memoria, que:: pasaron cosas ta:n em, importantes, heridas tan profundas en Chile que no, que como que cuestan, como que hayan puesto como un tapón ahí, cómo que a veces salen como algunas como hoyitos se puede decir que se destapan, pero no es algo que se trabaje, porque es importante para todo, que no tenga relación directa por ninguno de los dos bandos se podría decir, es algo importante tener consciencia de eso”*

En otros casos en el espacio de la universidad así como en los compañeros de curso, se ha encontrado otro con quien conversar sobre el pasado, particularmente sobre experiencias que se comparten en común como es la de ser hijos de personas que sufrieron algún tipo de represión política durante un pasado que es percibido como cercano.

Claudia. Encuentro A, 84-86. Familiar de víctima, NSE Alto.

S: *Y en algún sentido, esas situaciones hicieron que te encontraras con una conversación con alguien que no habíai tenido, con no sé compañeros o:::*

C: *Yo creo que cosas chicas, por ejemplo cuando estaba caminando por las frases en la calle e iba con una compañera de la u, y le dije oh qué igual fuerte lo que vivieron nuestros papas y fue hace muy poco y me dijo ah sí, pero cosas así, chicas. Igual a veces con estímulos a uno algo le sale.*

S: *Ya y en ese sentido-*

C: *Y una conversación así como profunda, llamada de mi madre que me decía::: ven a ver esto ((risas de ambas)).*

S: *Y como tu decías en ese encuentro con tu compañera ¿tú sentiste buena onda de ella?*

C: *Si buena onda.*

S: *Se dio el espacio para poder compartir lo que se ocurrió.*

C: *Noo y lo hago con toda libertad”*

Algunos jóvenes familiares víctima, y a diferencia de los casos familiares de uniformados, antes de entrar al espacio de la universidad eran parte de comunidades escolares politizadas que promovían la conmemoración del pasado reciente. En estas comunidades, compañeros de curso, u otros actores además de la familia, han sido voces que han participado en la construcción de una visión sobre el pasado reciente.

María. Encuentro A, 340. Familiar de víctima, NSE Alto.

“M:=Claro. Mira es que (1) hay dos diferencias igual con mi grupo como de colegio como lo de la universidad- del colegio todos son de izquierda. La mayoría de sus papás también, o lucharon contra el golpe, o:: o no estaban de acuerdo, alguna cosa más o menos parecida a la mí:a. Entonces, allí es como:: (2) O con otra amiga que sus papás también como que:: ahora como que conocí después del colegio que sus papás también estaban medios metidos en (1) en la resistencia y todo eso, como que uno no tiene tanto como que explicar y como que uno se entiende como. Pero: hay otros, por ejemplo el Roberto- vive en provincia, cachai, y sus papás no son como::, (1) en verdad no-no-no-no creo que sean muy políticos en verdad los he visto un- una vez pero el Roberto como, él mismo, (2) o sea, decidió estudiar historia y, (.)como, como que igual sus papás no son más, no están metidos en nada y no, como que nunca le enseñaron cosas como de ese tipo. Entonces como que igual el Roberto aprende con nosotros”

Los jóvenes notan que el haber pertenecido a ese tipo de colegios, los pone en un lugar distinto de saber respecto al pasado en comparación a amigos que no crecieron junto a familias muy *politizadas*.

En general, los amigos, la pareja, o los compañeros de la universidad, son alteridades con las que a veces se conversa sobre el pasado reciente pero a propósito de eventos del presente, allí el joven toma el lugar de la palabra, que es diferente a lo que ocurre en conversaciones con la familia, que a veces lo que ocurre es que se toma un lugar de escucha.

María. Encuentro A, 134-136. Familiar de víctima. NSE Alto.

“M: (...) o: no sé, cosas que comentan mis papá:s o mi herma:na. Más que nada eso, a veces también con mis amigos sale el tema y lo comentamos eh (1) y hablamos y, co-compartimos opiniones, bueno eh:: (...) Eh, con mi familia es más o menos frecuente. No sé si yo participe tanto en esas conversaciones, pero las escu::cho, claro. (...) Con mis amigos en realidad eh:: también hablamos del tema, como, no sé, por ejemplo sale una noticia que se suicidó este tipo:: del Penal Cordillera y como que, comenta::mos, °también”

Si bien las conversaciones sobre el pasado reciente no son recurrentes, cuando surgen el joven toma la palabra para así diferir, contradecir, compartir o aceptar lo que el *otro* tiene que decir. Esta disposición al diálogo se da eso sí, cuando el otro es una persona cercana.

Así, por medio de estas conversaciones el joven es capaz de reconstruir y resignificar sus propias versiones del pasado, así como sus percepciones sobre el presente.

<p>Xotli. Encuentro A. 245-248. Familiar de uniformado. NSE Alto.</p> <p>M: <i>y si pensamos en en este amigo que es muy amigo(...) cómo es que se la han arreglao, uno podría pensar no?, e que piensan distinto, como se la han arregla opa ser tan amigos con esa diferencia, es algo que no afecta, es algo que han explicitao y han decidió no conversar, no sé digamos</i></p> <p>X: <i>no, se siempre conversamo y como en realidá los dos somos súper conciente de esa diferencia, y y a mi me gusta conversar con él porque es alguien que que yo le tengo mucho cariño, entonce no no me no no es lo mismo que que él me diga que piensa equis a que otra persona me diga que piensa lo mismo porque yo le tengo mucho cariño (...) y además yo a él lo encuentro súper inteligente, entonces como también respeto un poco su opinión, y además no e no e un descrieriao que que que no sé po, que s que que diga no, las muertes se justifican, qué sé yo, ese tipo de de cosas él no las piensa”</i></p>
--

En otros casos, con los semejantes las conversaciones sobre el pasado son muy escasas, o también puede ser que no hay interés ya sea del joven o del *otro* por conversar sobre estos temas, ya que se vinculan a lo *político*, y en la medida que se muestra un desinterés en la política, se muestra un desinterés hacia el pasado.

<p>José. Encuentro A, 383-392. Familiar de víctima, NSE Bajo.</p> <p>M: <i>¿Con tus amigos conversan sobre el pasao reciente, o con tu polola?</i></p> <p>J: <i>No, mi polola es (.) menos política que yo. (Como ella) apolítica realmente, pero, (.) sí:: pero poco. Se-se conversa con mi´ amigo´ pero poco. Bien poco. (1) Que son má opiniones personales, entonce como que no se comparten tanto. (1) Y porque hay un grupo que igual hay, dentro del grupo hay otra gente que no:: no le interesa el tema entonce como que tocarlo, (.) se toca de repente. (...)</i></p> <p>M: <i>¿Y con tu polola?</i></p> <p>J: <i>Meno´. No::, con ella nada-nada. Porque ella e´ de familia de derecha entonce. (.) Ella no e´ no es que ella sea de derecha, por lo mismo ella no está ni ahí, porque por un lao le dicen una cosa, por otro lao le dicen otra, entonce</i></p> <p>M: <i>¿Y cómo ha sío pa´ ti eso?</i></p> <p>J: <i>No:: pa´ mi no e´ tema=</i></p> <p>M: <i>=Ya=</i></p> <p>J: <i>=No::, no no e´ tema. El amor y:: la política son cosa´ distintas así que no es tema”</i></p>
--

En cualquier caso, ya sea con amigos, pareja o compañeros de universidad, al igual que con la familia, vimos que la temática del pasado surge a propósito de eventos del presente.

Otra situación cotidiana en la que a veces surgen conversaciones sobre el pasado son en reuniones familiares de la pareja del/la joven. Integrantes de la familia de la pareja son nombrados en los relatos a propósito de que las conversaciones, opiniones y experiencias a las que aluden, contrastan con aquellas transmitidas por el *otro* familiar. Son versiones compartidas por protagonistas diferentes a la propia familia, lo cual genera efectos en el

joven, pues por una parte, los incita a recordar el pasado reciente en esas conversaciones, pero también los interpela a interesarse y posicionarse un poco más por este pasado.

Javiera. Encuentro A, 2. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“J: ponte tú, hablando específicamente de eso, hablando del golpe, o como dice mi padrastro <pronunciamiento militar> que no fue un golpe, porque lo requi- lo pidió el pueblo (...), y lo que me cuenta no sé, mi suegro es como:: que:: mataron a esta gente y se metieron a la fuerza, entonces esas cosas a mí me tienen confundida, entonces por eso me llama la atención participar, porque no sé::, dedique más tiempo a saber sobre esto”

Por último, en la mayor parte de los casos de jóvenes familiares de víctima, se distingue la figura de *amigos de la familia*, ¿Quiénes son?, pues sujetos cercanos principalmente a los padres y madres de estos jóvenes. Fueron amigos y compañeros de lucha en algún colectivo o movimiento político durante la dictadura, por lo que es una amistad que data de aquellos tiempos.

José. Encuentro A, 368. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“J: lo´ amigo´ de toa la vida de mis papás que siempre también fueron, fueron de izquierda, <con quienes iban a las marchas antes cuando eran más jóvene´, con quienes cayeron deteniéndose> entonces esa gente sigue y- siguen siendo amigo´. No se ven tanto como antes obviamente pero, de repente van pa´ la casa, de repente se llaman, (...) entonces esa gente me:: (1) me como la que me recuerda el pasao cada vez que van a la casa”

Son amistades de los padres que continúan como tal hasta el presente, son una alteridad significativa en los relatos de los jóvenes ya que justamente, además de la propia familia, son quienes les recuerdan el pasado reciente, ya sea cuando vienen de visita, en reuniones o en conversaciones.

Síntesis

Hemos visto que una situación que incita el recordar tiene que ver con el espacio familiar, donde surgen conversaciones, comentarios u opiniones entre sus miembros. Estos encuentros suelen ser propiciados por un *otro* significativo, pero los jóvenes (especialmente familiares de uniformados) se posicionan desde un lugar de escucha. En el menor de los casos, jóvenes familiares de víctima o bien de uniformado con una posición ideológica definida, se posicionan también desde el lugar de la palabra, es decir, opinando o conversando en esa situación.

Por otro lado, el espacio de la casa aporta una instancia para recordar, a través de algunos objetos que son especiales para la familia. Estos objetos poseen diversidad de significados y valor por parte de sus propietarios, los cuales no necesariamente son compartidos por los jóvenes. Lo interesante, es que los nombran y los traen a la entrevista como objetos cotidianos del recuerdo, es decir, objetos que ven todos los días y les hacen recordar el pasado reciente, pero a los cuales también se los significa de una manera distinta que la familia. Así, nos encontramos con objetos militares del padre, fotografías de un abuelo desaparecido, o una estatua de Pinochet, todos ellos ocupan el lugar de evocar recuerdos del pasado reciente vinculado a la historia familiar.

Nuevas alteridades que catalizan de alguna manera el pasado reciente emergen cuando los jóvenes transitan en un espacio fuera del hogar. Amigos o pareja son para algunos jóvenes, especialmente familiares de víctima, personas significativas con las que se recuerda el pasado reciente, y donde además la palabra toma un lugar para poder opinar, compartir o debatir respecto a versiones distintas del pasado.

Lo anterior nos muestra que el espacio de escucha y habla respecto al pasado se hace presente en los trayectos cotidianos de los jóvenes pero se limita a un círculo más bien íntimo y cercano. Se recuerda por medio de conversaciones pero que surgen de vez en cuando y a propósito de contingencias presentes.

Ahora bien, aun cuando el espacio que más propicia el ejercicio de recordar se asienta en casa, las memorias de los jóvenes se nutren y reconfiguran con otras alteridades emergentes de otros espacios: una banda musical, un documental, una asignatura o un amigo son alteridades con las que los jóvenes dialogan ya sea material o virtualmente.

3. ¿QUÉ TIPO DE PASADO SE CONFIGURA A PARTIR DE LOS RELATOS?

Este último eje busca dar cuenta del tipo de pasado que se configura en los relatos de los jóvenes, es decir, a qué pasado refieren los jóvenes, cómo lo significan y qué sentido le dan en el presente. Todo lo anterior, a partir de las alteridades trabajadas en los ejes anteriores, aquellas que habitan las memorias así como las que las suscitan en el presente.

Un pasado reciente histórico

En los relatos de los jóvenes, podemos encontrar la emergencia de un pasado que se señala como *histórico*, en que padres, abuelos o tíos son los protagonistas del mismo.

Claudia, Encuentro B, 9-11. Familiar de víctima, NSE alto.
<i>C: La primera que tenía pensada pero no que saqué primero fue la de la revista.</i>
<i>S: La de las revistas</i>
<i>C: Que la quería hacer así, la tenía muy pensada.</i>
<i>S: Ya, o sea la imaginaste y dijiste, ya esa.</i>
<i>S: Si.</i>
<i>S: Ya y al ver estas fotografías por qué por qué se te ocurre a ti que esta imagen es un recuerdo del pasado?</i>
<i>C: Porque a mí me alude al pasado porque como mi papá trabajaba en esa revista, siempre me cuenta historias y claro como que tienen relación con la época. Por eso, porque a mí personalmente me alude a ese período histórico”</i>

Los ejes anteriores muestran que es un pasado que se torna más cercano o lejano dependiendo de si el pasado es construido a partir de alteridades familiares que son víctima de represión política o de si son uniformados en dictadura.

Las memorias de este pasado reciente histórico, son construidas en la vida cotidiana del joven, y articuladas principalmente a través de la historia de aquellos familiares que fueron protagonistas. Esta relación con el pasado se va construyendo en situaciones como lo son las conversaciones con familiares o por los objetos que hay en casa. A pesar que los relatos versan sobre la historia familiar, el pasado al cual se alude, contiene personajes propios del período tales como “Pinochet”, “Allende”, “militares”, “detenidos desaparecidos”, así como acontecimientos que lo caracterizan como “la represión” o “las colas”.

En general, es un pasado que se va describiendo por medio de acontecimientos familiares, y como ya hemos podido advertir, en el caso de familiares de víctima, es traído junto a una

carga afectiva que lo envuelve, pues ciertos personajes como “detenidos desaparecidos” o “torturados” por ejemplo, son parte de la propia historia familiar.

Se trata de un pasado reciente traído al presente a través de imágenes de situaciones del pasado que familiares han vivido de las que no arrojan mayor detalle, pues no se conoce más allá de lo que se relata, pero sí genera ciertas emociones y sentimientos vinculados a esa experiencia de dolor.

Jorge, Encuentro B, 89-90. Familiar de víctima, NSE medio.

“M: Y la imagen esta de, que tu abuelo te lleva a este memorial, ¿qué sensación te deja? Cuando viene ese <↓flash de memoria>.

J: Eh:, al principio era como incertidumbre, no entendí al principio hasta que lo vi llorar, y ahí si me me llega el recuerdo de que puta, primero que es una pena enorme porque uno no acostumbra a ver cómo ni al papá o al abuelo llorando, menos siendo tan chico, y:: y la fuerzas para estar ahí quizás solamente por mí, entonces eso eso me queda, como el esfuerzo de él por tratar de superar eso y: llevar al nieto a ver fútbol↑, una cuestión que a lo mejor es nimia en comparación a lo otro pero:: esa es la sensación que me queda”

En la mayor parte de los casos, los jóvenes no suelen hablar, interesarse o preguntar demasiado por el pasado reciente. Tal como fue señalado en el primer y segundo eje analítico, a veces surgen conversaciones espontáneas en presencia del joven pero por lo general, no participan de ellas, vemos que la manera de enfrentarse a este pasado es por medio de una distancia que ellos mismos marcan.

Para situar dicha distancia, primero es posible advertir que la temática del pasado reciente los hace posicionarse respecto al mismo en el presente. La posición que los jóvenes toman en la relación que establecen con el pasado, es particular por la historia de vida y familiar de cada joven, no obstante, podemos encontrar ciertas similitudes según el joven sea familiar de víctima o de uniformado.

Para la mayor parte de jóvenes familiares de víctima, el pasado reciente es vivenciado junto a un imperativo familiar de lucha en pos de la memoria, es un lugar del cual ellos en menor o mayor medida quieren desprenderse.

Los jóvenes asumen una historia familiar que los precede, pero no necesariamente se identifican con ella, más bien toman distancian de la misma. En otras palabras, el *otro*

familiar es percibido como esencial en la propia constitución subjetiva, pero esa historia es resignificada según los intereses y experiencias del joven en su presente.

Ricardo, Encuentro A, 9-15. Familiar de víctima, NSE Medio.

“T: yo soy [Nombre Apellidos], e importante recalcar mis apellidos porque (.) veo que caro dicen de donde viene uno, (.) e: [Apellido parterno] por mi padre que em >o sea tiene su historia< pero[Apellido materno] me importa recalcarlo más porque es mi es el apellido de mi abuelo, de [Nombre Apellido] (.) que (.) fue detenido desaparecido y ahora hace poco lo en e encontraron (.) o hace tiempo en verda pero hace poco se confirmó sus restos (...) y::: creo que claro la historia que me precede es bastante potente, pero también es tengo muchas ganas de de yo mismo formar mi camino no tan (.) e basado en mi historia que como que una mochila muy grande, una carga muy grande, entonces creo que esas cosas a uno lo determinan mucho.

Aun cuando esta disposición de distancia puede en ocasiones tensionar la relación con la familia, no quiere decir que cada uno de estos jóvenes tenga una perspectiva política o puntos de vista contrarios a las posturas familiares. El joven es consciente de cuán importante es la experiencia familiar en su propia biografía.

Claudia. Encuentro B, 75-77. Familiar de víctima, NSE Alto.

“C: Si pero yo creo que igual se transmiten como ciertos sentimiento, sobre todo de la familia que uno viene o sea de la que sea, claro porque de repente no sé.. hay una nieta de alguien que le gusta Pinochet porque a toda su familia le ha gustado, entonces por eso que igual la familia por ese período histórico igual determina un poco, eso también se transmite (...)Y además de la perspectiva cómo uno lo mira, de todo, yo creo. ((sonido de afirmación))”

Algunos de estos jóvenes se ubican en un lugar de *desconocimiento* respecto del pasado, y de la historia familiar, aludiendo al “yo no lo viví” para señalar que lo vivido por sus padres o abuelos es una experiencia ajena, pero también para construir formas propias y singulares de hacerse cargo de ese pasado, desvinculándose de las que impone ese otro familiar.

Ricardo. Encuentro A, 183-193. Familiar de víctima, NSE Medio.

“T: yo soy otra cosa, esos son como los recuerdos que me preceden, por otro lado, también cuando (.) cuando voy en la calle, en plaza de armas, también se ponen muchao músico a tocar, y por lo general están tocando cosa así po como del neofolklor (.) chileno, y siempre me han evocado esas cosas, como de (.) una: (.) como una forma de emanciparse que tiene la-la música de-de, (.) como decirlo, (.) como de decir de que tamo ahí, estamos peleando, como que seguimos siendo humano (...)siempre me ha producido algo, (.) yo creo que e algo bien fue:rte, m yo creo que ellos me lo deben haber traspasado de alguna manera, porque no e algo que yo haya vivió”

La posición generacional del “yo no lo viví” opera entonces como una forma de atenuar lo conflictivo que es para ellos abordar la temática del pasado desde la experiencia familiar, la

cual está envuelta por afectos que los jóvenes prefieren no indagar, *evitando preguntar* sobre ello.

Ricardo. Encuentro A, 183-193. Familiar de víctima, NSE Medio.

M: *No-no-nó. No lo suelo:: no-no lo solemos hablar. Yo lo suelo escuchar como cuando ella habla con mi mamá:: pero no:: no suelo preguntar ni cosas así, (.) ¿cachai? (1)*

R: *Esto de pura curiosidad, me puedes no contar nada digamo´ pero ¿porqué no lo conversas con ella? O sea, cuál:: es la::, qué es lo que (.). >Claro porque podría ser por una parte que<, no me dan ganas ya, o por otra, no prefiero meterme por equis cosa.*

M: *No::, no me dan-, es que en realidad no me dan ganas porque es como::, cuando uno decíe, decide como, ya, quiero:: (.) tal vez experimentar un:: un:: (.) no sé si un momento fuerte, pero como que me cuente cosas siento que igual me afe::cta entonces´ prefiero como un poco, (.) eh::, no preguntar ta::nto como-. Es como cuando uno decide ver una película así dramática”*

En el caso de jóvenes familiares de uniformados, el pasado reciente ha sido construido a propósito de una historia familiar, y como ya se ha mostrado, el joven se encuentra con nuevas versiones del pasado que descubre en el tránsito por entornos que se hallan habitados por nuevas alteridades como bandas musicales, documentales, compañeros de universidad, etc. Estas alteridades lo hacen dialogar, conocer y reflexionar, y en definitiva re-construir aquellas versiones familiares, por otras nuevas que hagan sentido en su presente.

En todo caso, la forma en que el joven se relaciona con el pasado reciente generalmente es por medio de una *distancia*.

Daniela. Encuentro B, 4-5. Familiar de uniformado, NSE Alto.

S: *Bueno, vamo:: vamos viéndolas a ver que::: como fue esa::: esa decisión eh:: esta primera::: foto es un*

D: *Es un reloj*

S: *Es un reloj*

D: *Creo que esta es como la más obvia, encuentro, como que::: simplemente es como el tiempo, es como::: (.) y también como la distancia que yo tomo porque::: pa´ mí no es un relo-reloj actual*

S: *Sí, sí.*

D: *Entonces para mí es bien distanciado de mí, eso también lo quise retratar, como::: de hecho ahí, otra foto también va a ser como bien distanciado de mí, que sea bien antiguo, exageradamente antiguo también, pero eso también quería tratar de que:: no lo tomo tan cercano, como:: bien la distancia*

S: *O sea como, digamos, si hubiera que retratar como se te hace presente a ti el pasado reciente de nuestro país tú dirías es algo que tiene que ver con el tiempo::, pero con un tiempo pasado =D: Y distanciado*

S: *Y distanciado, vale.*

D: *Como que no lo tomo::, no hay tanta conexión entre yo y ese pasado, eso como que siento”*

A propósito de una fotografía, una joven intenta mostrar que frente al pasado reciente ella toma una posición de *distancia*, pues para ella es lejano, con el cual no halla conexión en su presente.

En estos jóvenes aparece con mucha frecuencia el enunciado “yo no lo viví”, con el cual muestran no sólo que es una experiencia de la que no pueden dar cuenta en tanto les es ajena, sino también para manifestar a veces cierto desinterés en aquella temática.

En este sentido, la posición desde la cual estos jóvenes relatan sus recuerdos del pasado, es casi siempre desde el *desconocimiento*. El haber nacido posterior al periodo de 1990, o el no haber vivido ese período, aparece como argumento que va de la mano con el “no saber”, el no tener conocimientos o potestad para hablar sobre el pasado.

Javiera. Encuentro A, 54. Familiar de uniformado, NSE Medio.

J: yo escuchaba Ska-p porque yo escuchaba la guitarra, me gustaba la voz del tipo, pero ellos te llevaban a temas más políticos, también de su propio país, esta gente como más anarquista como que siempre está cuestionando a las demás personas, si po, te hace pensar un poco.

P: M:: ¿y actualmente la música te lleva un poco a eso?

J: No, actualmente no, evito:: esta música que es así. Que ponte tú::, puede estar pillando a jóvenes, más jóvenes que yo incluso en::: así como en conflicto de ideas también y por escuchar, o sea ahí era 100 % por seguir al músico que le gusta, o sea no me gusta que un músico interprete ta::n a su visión lo que pasó, que tal vez ni siquiera vivió. Ponte tú, estos españoles de Ska-p, no estuvieron acá, no sabían, y están influenciando pensamientos de jóvenes, o sea yo como músico podría representarte ideas de::: no sé, de valores, de cosas como::: pa intentar mejorar un poco, las ideas de los jóvenes pero no podría estar hablándoles de algo que yo no viví, sería súper irresponsable de mi parte”

El pasado es traído al presente principalmente por medio de la voz parental, es un pasado construido principalmente desde una historia familiar pero al mismo tiempo es una historia familiar de la cual sólo se conocen fragmentos. Son versiones que generalmente aluden a un período conflictivo el cual produjo dificultades y sufrimiento en sus familias.

La posición de *distancia* que los jóvenes toman respecto al pasado reciente, así como el lugar de *desconocimiento* desde el cual relatan los recuerdos del mismo, difiere entre jóvenes que son familiares de víctimas y uniformados. En el caso de familiares de víctima, la distancia respecto al pasado, así como el lugar de desconocimiento sobre el mismo, tiene que ver con el poder construir una manera propia de ver y significar ese pasado, en cambio, en familiares de uniformados, la distancia tiene que ver con que es un pasado percibido

como ajeno, ubicándose desde un lugar de desconocimiento que opera como un argumento que da cuenta del desinterés que el pasado les genera.

Es llamativo que en diversos momentos de los relatos, tanto de jóvenes familiares de víctima como de uniformados, el pasado reciente es vinculado a lo que nombran como “política”, y en ocasiones, cuando se plantea un interés o un desinterés por las temáticas del pasado reciente se análoga a un interés/desinterés por la política.

Javiera. Encuentro A, 54. Familiar de uniformado, NSE Medio.

“J: Bueno porque hace poco me estaba comenzando a interesar en la política, las cosas que pasan en el pasado -es algo que yo no- o sea las que pasaron, como que me llaman la atención pero siento que nunca voy a saber lo que de verdad paso, porque tengo opiniones tan diversas, mi ca:::sa, la familia de mi polo:::lo”

Otros jóvenes, especialmente familiares de víctima, señalan lo inevitable que se les hace separar el pasado reciente con la política, pero es porque todo hecho social estaría vinculado a política, por lo que este concepto se comprende desde un punto de vista más amplio en el que toda historia se explica a través de lo que mencionan como política.

Jorge. Encuentro A, 47-48. Familiar de víctima, NSE Medio.

“M: Pero claro, pero claro, tiene que tratar pero tú al pasado por lo que entiendo haces esa relación inmediatamente con política, no? Ahí como que no puedes separar.

J: No, no puedo separarlo mucho, yo creo que es porque los los hechos políticos más allá de lo que es la vivencia personal cuando uno entiende la historia oficial si se quiere ponerlo así, a uno le tienden a explicar la historia desde un trasfondo desde fechas, desde guerras, desde temas políticos por lo tanto yo creo que es algo que no solamente se da en mi familia, yo creo que es algo que viene, que viene dentro de lo que es la construcción de sociedad, el tema es explicar la historia en base a política el tema de la guerra, la guerra mm::: no sé, en::: 1891, el parlamentarismo, etc., etc., entonces para mí es difícil entender la historia si no es desde un lado político. Es, es bien difícil y si es que alguna vez lo llega, bueno l o he llegado a hacer, pero cuando lo llego a hacer también tiene conexiones con la política”

Además, y como se muestra en los ejes anteriores, el hecho que familiares hayan participado de movimientos, colectivos o grupos políticos en un pasado, hace que desde el presente, el pasado sea percibido a partir de esas experiencias que estaban ligadas a ideologías, pensamientos o actividades de índole política.

En este sentido, para los jóvenes familiares de uniformados, el pasado reciente y la política, son apreciados como más lejanos o ajenos, no así para familiares de víctima, en los cuales la política ha sido constitutiva para la familia en el pasado y lo sigue siendo en el presente.

Un pasado reciente biográfico

Cuando a los jóvenes se les pregunta qué es lo que recuerdan del pasado reciente de Chile, como ya hemos apreciado, entregan como respuesta elementos de la experiencia familiar o algunos hitos referentes al período entre 1970 y 1990. Sin embargo, en ocasiones los jóvenes también comienzan a señalar episodios pasados pero que conciernen a la propia biografía.

De cualquier modo, todos los jóvenes se vinculan al pasado desde una conexión con el presente, ya sea a través de la experiencia cotidiana de compartir con la familia, o por medio de episodios y situaciones que conciernen a la propia biografía. Cuando el pasado reciente se enlaza con el período entre 1970 y 1990, la biografía y el propio presente se vuelven vitales en esa conexión la cual se va construyendo de maneras distintas según la posición familiar del joven referida al conflicto.

Sabemos que para jóvenes familiares de víctima el pasado reciente contiene una carga afectiva latente en el entorno cotidiano familiar, la cual se hace presente de diversas maneras. En este sentido, el pasado reciente ha estado desde los orígenes vinculado a la historia de vida del joven, por lo que sus memorias se ligan inevitablemente a sus experiencias biográficas del presente, además, señalan que hoy pueden percibir las consecuencias que ese pasado ha dejado en el presente que viven.

Jorge. Encuentro A, 21. Familiar de víctima, NSE Medio.

J: Yo considero que cuando se habla de pasado reciente, a ver por lo que dijimos anteriormente todo pasado repercute en lo que es el presente y yo lo considero así, em:: por lo tanto cuando uno habla , yo por lo menos entiendo del pasado reciente, me imagino que es (0.2) no contradecir lo que dije, lo que acabo de decir, sino que entender que el pasado reciente por lo tanto, según la definición que dije recién e:h, son las repercusiones que tiene en el presente más inmediato que se está generando ahora, ahora se están generando consecuencias del pasado, porque es el más reciente por lo tanto debiera tener una relación más lineal me imagino yo!, con menos variables, etc. Ahora, yo creo que está como en el inconsciente de todos cuando uno habla sobre el pasado reciente e::h conversar sobre l dictadura por ejemplo, porque hay muchas heridas abiertas, porque hay muchas cosas que todavía están pasando y que no se han solucionado, etc., etc.. Y si nos enfocamos efectivamente en lo que es la dictadura y su período de transición, en el día a día si! Veo siempre y siempre recuerdo eso, siempre lo tengo en mente

M: Ya y en qué situaciones, podemos ir parándonos en algunas situaciones escenas personas donde recuerdas eso

J: Ahí, ahí yo creo que en la mayoría de las cosas, así de tajante.

M: ¿Enserio?.

J: Y a ver, para estructurarlo un poco, yo me levanto y mi vieja escucha la radio. Por poner un ejemplo,

porque desde ese momento porque mi vieja ((se rió)) escucha muchas noticias y pone la bío bío a cada rato::, y bueno ya en el momento en que uno se empieza a incorporar al medio y se levanta al medio social”

En otros casos, si bien reconocen la carga afectiva del pasado en la familia y la presencia del mismo en lo cotidiano, como ya fue mencionado, toman una distancia respecto a enfrentar el pasado con una “bandera de lucha”, tal como lo hace la familia. Es desde el presente que los jóvenes desean construir significados y formas propias de mirar el pasado reciente.

José, Encuentro A, 260-266. Familiar de víctima, NSE bajo.

J: En que siempre sigue luchando por por porque Chile sea un país mejor. Que era lo que se suponía que estaba haciendo mi abuelo, siempre luchando porque el país fuese má, (.) fuese mejor para todos entonces mi amá igual sigue con la bandera de lucha, y que esta se puede cambiar todo y todo tiene tiene que mejorar. No es que pueda, sino que tiene que mejorar. Tonce mi amá siempre ha est- estoy seguro que hasta el día en que se muera mi amá va a seguir luchando, igual que mi abuelo, hasta que se murió siguió luchando

M: ¿Y qué te produce eso? El que::=

J: =Obviamente orgullo

M: ¿Sí?

J: Si:: po, óbviame:nte. Pero no sé porqué ese orgullo no se:::, no se refleja, porqué no lo hago, porqué no me motiva a hacerlo también, no::, no sé (...)pa´ mi obviamente igual es como latoso porque no entiendo porqué no me engancha esto, por qué estoy tan desencantao con las luchas sociales también, no sé, °no sé po°. (.) Quizá estoy pensando ya como el resto que, >pa´ qué salir a la calle si no te van a escuchar nunca<. (.) Quizá sea eso. O quizá estoy desencantao con la sociedad que (°vivo°) la encuentro muy, (3) muy vacía yo, pero (mi amá) siempre seguir luchando.

Para los jóvenes familiares de uniformados, también es preciso recurrir a la propia biografía y al propio presente para volver sobre el pasado reciente, sin embargo esta relación se torna mucho más dificultosa y poco evidente. Algunos refieren casi exclusivamente a la propia historia biográfica, o a situaciones familiares que no contemplan mayormente lo vivenciado durante el período de dictadura.

Elisa, Encuentro A, 315-326. Familiar de uniformado, NSE bajo.

E: (...) quizás la vida hubiese sido no tan difícil, yo creo que:: >la vida es difícil siempre< pero:: (3) creo que había má::: la gente era más::: eh:: °má má° como má natural, más limpia, má (3) ¿°má° ingenua? Como: (...) Ahora::, no sé, es que yo veo fotos ponte tú Y veo foto´ y veo a mis hermanas que estaban chi::cas, eh:-, no sé, (3) con el profesor Rossa. Eran como-, disfrutaban, no sé, mi hermana me decía yo creía en el viejito pascuero hasta los doce años, y ahora los cabros chicos de cinco ya no creen ¿cachai? Ya saben que el papá les va a regalar el notbuc ((Notebook)) (.) o la tablet o el pleisteichon ((Play Station)) qué se yo. Pero era como má ingenuo, lo´ niños eran hasta más tarde, más ingenuo, creo”

En la viñeta anterior, la joven habla de un pasado que alude a cierta ingenuidad con la que se vivía antes, la cual pone en comparación con el presente vivido por ella. De esta manera, el pasado reciente es una temática más bien lejana, con límites difusos, pues la joven podría estar refiriéndose a cualquier pasado y no necesariamente al propuesto por el estudio.

En cambio, otros jóvenes familiares de uniformados, logran identificar un período que posee fechas específicas, señalando algunos significantes representativos como lo son “*el golpe de estado*”.

<p>Elisa, Encuentro A, 315-326. Familiar de uniformado, NSE bajo.</p> <p>A: (3) y <i>que:m</i> y <i>qué sientes cuando ves esta foto, así como la sensación que te da</i> (.) <i>la foto, o cuando pasai por ahí, la esquina, el nombre, no sé</i></p> <p>P: <i>no sé si me produce una emoción particular en particular, pero:</i> (.) <i>pero no sé si me recuerda del golpe de estado, cada vez que paso por ahí es como <u>once septiembre</u> y me acuerdo de eso, cuando, bueno no siempre uno anda mirando el nombre de las calles,</i></p> <p>A: <i>no, claro</i></p> <p>P: <i>>pero cuando vel veo el letrero es como< oh verda</i></p> <p>A: <i>pero como, no entendí, <u>no</u> te recuerda el golpe de estado? o que <u>sí</u></i></p> <p>P: <i>no, que <u>sí</u></i></p> <p>A: <i>ah, vale, vale</i></p> <p>P: <i>pero, uno no siempre las mira el letrero de las calles, >por que ya se las sabe<, (.) pero cuando las miro</i></p> <p>A: <i>claro</i></p> <p>P: <i>ahí sí me sí me lo recuerda</i></p> <p>A: <i>y que <u>qué</u> del golpe?</i></p> <p>P: (7) <i>m, (6) puede ser el ataque a la moneda”</i></p>

Parece ser que los jóvenes, sin importar su posición familiar referida al conflicto en dictadura, requieren apelar a recuerdos de una historia personal, o bien a situaciones cotidianas del propio presente para poder hacer memoria del pasado reciente.

Como se menciona antes, a veces surgen situaciones que al joven le permiten configurar un pasado, como por ejemplo en conversaciones principalmente con la familia, pero a veces también lo hacen con amigos. Estas conversaciones emergen espontáneamente a propósito de eventos presentes, en que si bien se toca el tema del pasado reciente, tienen que ver mucho más con las contingencias del presente.

<p>Xotli. Encuentro A, 174-180. Familiar de uniformado, NSE Alto.</p> <p>X: <i>sí, sí, sí, ahora a mi mejor amigo, que es seco, está en el magister cachai, de acá, e él es súper facho po, y nosotros conversamo todo el tiempo, y él él e el que lleva la recon, el Seba, e pero nosotros nos</i></p>
--

tenemo mucha confianza, y y conversamo

M: *y se conversa?*

X: *sí, conversamo, conversamo má como de de los modelo económico, no sé po, las cosas que vemo en clases también*

M: *ya*

X: *em pero sí*

M: *pero conversan entonces como de de un ámbito que que les es común, no es que conversen del pasado reciente si, no, como*

X: *m hemos conversado ciertamente de la dictadura, pero no claro, conversamo mucho má de de cómo debiese ser la educación pública, y como debiese ser la, como como debiesen ser lo lo los bienes públicos, eso o claro, la la distribución la redistribución, que se yo del ingreso”*

Otra situación del presente nombrada por la mayoría de los jóvenes y que les recuerda el pasado reciente de Chile, son las movilizaciones estudiantiles y el contexto que las rodean.

Esta referencia aparece en algunos casos de familiares de uniformados, quienes no se sienten interpelados a participar de las movilizaciones, es más, en algunos casos estas son percibidas de un modo negativo. Cuando refieren a marchas estudiantiles, no necesariamente lo hacen a partir de una relación con el pasado reciente, sino que es algo del presente asociado a política.

Carmen. Encuentro B, 182-187; 416-424. Familiar de uniformado, NSE bajo.

T: *=No era mucho de marcha, porque:: la encontraba peligrosa. Encontraba que::, que de repente, no sé po, me podían llevar presa por nada.*

C: *Claro.*

T: *O me >podían empujar y me podía caer y me podía romper un diente-<, siempre tenía esa, esa sensación de que me iba a caer y que me iba a romper un diente. Yo tenía compañeros que faltaban semanas al colegio pa´ venir a las marchas. Y se iba a toma::r, y un lote de cosas. Pero como yo no soy de esa onda (...) de repente estaba en clase, habían compañeros que faltaban a clase para ir a las marchas.*

C: *Mm [Asintiendo]*

T: *No, yo no.*

C: *¿Y ellos hablaban de qué- qué cosas comentaban ellos?*

T: *No::, ellos iban a tirar piedras no má si la mayoría de los estudiantes iban a puro lesiar a las marchas. No tenían ni siquiera idea porqué se hacía la marcha”*

En cambio para familiares de víctima, el movimiento estudiantil emerge con mayor frecuencia por ser una situación más presente. Si bien hay jóvenes que participan activamente de estas manifestaciones, y otros que no, es una situación que igualmente les permite recordar el pasado reciente, en vínculo a la experiencia familiar.

Guadalupe. Encuentro A, 150-154. Familiar de víctima, NSE bajo.

G: *siempre iba a las marchas cuando era chica po, y como a los 12 años 2005, fui a la marcha del esta*

() fui con mi papa, iba con mi mama nunca me pasaba nada. Fui con mi papa y nos tomaron preso a los dos, y fue justo un año que como que no hubieron muchos detenidos, como 10, tonces justo estaban sacándonos lo pacos gigantes así como del cementerio y todas las cámaras, y todas las cámaras y nos tomaron fotos yo salió en el diario, incluso tengo las todos igual, salió en el diario, Salí con mi papa, en la tele justo pal 11 de septiembre pusieron la foto atrás. Mi mama llamo que yo era menor de edad que por ultimo me taparan la cara, y no nos hicieron caso

M: no me digai

G: si le dijeron: como señora si quiere reclamar lleve no sé qué... no pescaron. Y eso. Y cuando yo me di cuenta como de eso y dije como pucha. Fue parecido a lo que le paso a mi mamá y ahí le pedí disculpas cuando me di cuenta de eso

M: y cuando le pediste disculpas

G: no, no me dijo nada, se rio, me dijo: A si eras chica, y como que hemos estado hablando de eso”

Incluso, como fue mostrado en una viñeta anteriormente, las movilizaciones hacen recordar cuestiones como la represión y la violencia en dictadura.

Claudia. Encuentro A, 56. Familiar de víctima, NSE Alto.

“S: Es te ha ocurrido que este pasado que tu configuras ahora se hace presente en alguna imagen alguna presentación en alguna cosa en tu vida?.

C: Si yo creo que si, en el centro porque bueno una de las cosas que igual me gusta es que muchas cosas pasan en el centro entonces cuando hay marchas, no sé poh... creo que en el centro igual hay como más expresión de la gente y claro estoy ahí, estoy estudiando ahí pasan cosas, no sé:: como, hay pacos de repente igual como eso me alude a algo muy oscuro, no sé, es qué, yo creo que igual me marco, la imagen que tengo de los carabineros es muy ligado como a.. o sea de las fuerzas especiales cuando los veo ahí en las marchas, aunque sea otro propósito, al tiro me acuerdo de la dictadura por lo que me han contado, y yo digo como ¿porqué todavía? ¡Porqué tanta represión?cuando veo violencia, porque sí: hay violencia”

Entonces, para dar cuenta del pasado reciente los jóvenes no pueden sino hablar desde su propia biografía. La propia biografía permite en ocasiones construir enlaces con un pasado reciente anterior al nacimiento del joven, *el de la dictadura*.

Guadalupe. Encuentro A. 195. Familiar de víctima, NSE Bajo.

“G: yo lo he, es que lo he entendido de dos formas, como mi pasado reciente, es como desde que tengo memoria hasta acá, y él, es como lo genérico, es como de cosas desde cómo, de, desde la dictadura hasta acá, ese es como el pasado más reciente yo no puedo (no se entiende). Por ejemplo hay generaciones que se transmiten eso, tengo la generación mis padres entonces no es algo que se a olvidado como eso yo entiendo”

Síntesis

No encontramos con dos tipos de pasado, uno señalado como histórico y uno que es biográfico. En el primero, aparecen acontecimientos del período de 1970-1990 pero vinculados a lo que la familia vivió durante dicho período. En cambio, el pasado biográfico, refiere a acontecimientos que el joven ha vivido a lo largo de su propia historia y que de

alguna manera logra vincularlo un pasado reciente histórico, anterior a su nacimiento. Dependiendo de la posición familiar del joven respecto al conflicto en dictadura, podemos notar que el pasado reciente se torna más o menos cercano. Los jóvenes no suelen hablar recurrentemente del pasado reciente, tampoco suelen preguntar por él.

En general, la forma en que se posicionan en el presente respecto al pasado reciente es por medio de una distancia, que en caso de familiares de víctima tiene que ver con la búsqueda de maneras propias y singulares de construir ese pasado, diferente a la forma que impone el otro familiar. En cambio para familiares de uniformados, la distancia está dada por un desinterés hacia las temáticas del pasado.

Por otra parte, el pasado reciente tanto en familiares de víctima como de uniformado, es analogado a “*política*”, y en ocasiones, cuando se plantea un interés o un desinterés por las temáticas del pasado reciente se plantea a un interés/desinterés por la política.

A veces surgen situaciones cotidianas que al joven le permiten configurar un pasado, en conversaciones ya sea con la familia, o a veces con amigos. Éstas no son muy usuales y emergen espontáneamente a propósito de eventos presentes.

Un hito que es nombrado por varios jóvenes y forma parte del pasado biográfico de los jóvenes, es el de las movilizaciones estudiantiles. En algunos casos aparece en relación a la política y el desinterés por aquello, en cambio en otros, especialmente jóvenes familiares de víctima, aparece como una situación que recuerda el pasado reciente, ya sea por las consecuencias que trae en el presente o por el contexto de represión que se genera.

Este pasado reciente biográfico o bien la biografía personal del joven, permiten en ocasiones establecer vínculos con el pasado reciente de Chile. En este vínculo encontramos a la familia, padres, abuelos, tíos, por ser protagonistas de aquel período, y como vimos antes, también encontramos alteridades como los amigos, bandas musicales, familia de la pareja, entre otros. A través de todos ellos a veces es posible hallar lazos con el pasado, por ser con quienes los jóvenes interactúan y conviven cotidianamente en el presente.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Frente a la pregunta *¿qué recuerdas del pasado reciente?* los participantes despliegan relatos de los cuales emergen alteridades que configuran el pasado reciente, ya sea porque se encuentran habitando las memorias o porque las elicitan. La significación de estas alteridades será diferente dependiendo de si el joven es familiar de víctima o de uniformados. En esta trama de acontecimientos, situaciones y personajes que surgen a propósito del pasado reciente en los trayectos cotidianos juveniles, hemos podido reparar en el tipo de pasado que se compone y la manera en que lo enfrentan. Lo anterior fue abordado a través de 3 ejes elaborados en forma de pregunta.

Primero, *¿Qué pasado se recuerda y qué alteridades emergen desde allí?* Los recuerdos que los jóvenes relatan del pasado reciente están compuestos por ciertos hechos como “*el toque de queda*”, “*las colas*”, “*la represión*”, etc., los cuales son nombrados según lo que ofrece la historia familiar que ellos han oído. Dentro de esos recuerdos, encontramos diversas alteridades que habitan las memorias sobre el pasado, allí aparecen “*Pinochet*”, “*Allende*”, “*militares*”, “*detenidos desaparecidos*”, entre otros, a los cuales se le da un sentido dependiendo de la posición familiar (de víctima o de uniformado en dictadura). No obstante a lo anterior, los personajes principales de los recuerdos del pasado son aquellos familiares cercanos que protagonizaron el período entre 1970 y 1990.

Recuerdos e imágenes que el joven construye del pasado reciente guardan relación con la experiencia de vida de personas cercanas, como un padre, una madre o un abuelo, con quienes los jóvenes tienen un contacto cotidiano, aunque son historias de las cuales se conoce tan sólo una parte.

Aquellos personajes que también encontramos en los relatos de los jóvenes, tales como “*Pinochet*”, “*detenidos desaparecidos*”, “*militares*”, como vimos antes, son señalados otorgándoles un sentido que va de la mano justamente con aquella experiencia que han podido ver en sus cercanos. Sin embargo, también reconstruyen esos sentidos según sus propias experiencias en el presente y saberes que han ido fabricando a partir de otras voces ajenas al círculo familiar. La pregunta que los jóvenes responden sobre los recuerdos del

pasado reciente se vincula a un pasado familiar que es vital, pues desde allí han ido conociendo y se sitúan para poder recordar.

En segundo lugar, a través de la pregunta *¿Qué alteridades catalizan las memorias del pasado reciente de los jóvenes?* Encontramos que aquellos que incitan a recordar suelen ser personajes del entorno familiar, principalmente en situaciones de conversaciones. En esta situación el joven suele situarse desde la escucha, y en el menor de los casos, cuando se es familiar de víctima o bien familiar de uniformado con una posición ideológica definida, lo hacen también desde la palabra, es decir, opinando o conversando en esa situación.

El espacio de la casa también aporta un una instancia para recordar, a través de algunos objetos que son especiales para la familia. Son nombrados y traídos a la entrevista como objetos cotidianos del recuerdo, es decir, objetos que ven todos los días y les hacen recordar el pasado reciente, pero a los cuales también se los significa de una manera distinta que la familia. Amigos o pareja son para algunos jóvenes, alteridades fuera del espacio familiar que catalizan de alguna manera el pasado reciente. Por lo general son personas significativas en donde la palabra toma un lugar más protagónico para poder opinar, compartir o debatir. También encontramos alteridades como banda musical, asignatura de la universidad, familia de la pareja, las cuales en situaciones cotidianas hacen recordar el pasado reciente.

Lo anterior nos muestra que el espacio de escucha y habla respecto al pasado reciente se hace presente en los trayectos cotidianos de los jóvenes pero se limita a una dimensión que es mayormente privada.

Por último, *¿Qué tipo de pasado se configura a partir de los relatos?* Para responder a esta pregunta es necesario resaltar que los jóvenes comprenden dos pasados recientes, uno que es histórico y otro que es biográfico. En el primero tiene que ver con el período de 1970-1990 pero basándose en acontecimientos y situaciones que la familia vivió durante dicho período. En cambio el pasado biográfico, refiere a acontecimientos que el joven ha vivido a lo largo de su propia historia y que de alguna manera logra vincularlo a un pasado reciente histórico. Dependiendo de la posición familiar del joven respecto al conflicto en dictadura, podemos notar que el pasado reciente se torna más o menos cercano.

Los jóvenes no suelen hablar recurrentemente del pasado reciente, tampoco suelen preguntar por él. En general, la forma en que se posicionan en el presente respecto al pasado reciente es por medio de una distancia, que en caso de familiares de víctima tiene que ver con la búsqueda de maneras propias y singulares de construir ese pasado, diferente a la forma que impone el otro familiar.

En cambio para familiares de uniformados, la distancia está dada por un desinterés hacia las temáticas del pasado. Por otra parte, el pasado reciente es analogado a “política”, y en ocasiones, cuando se plantea un interés o un desinterés por las temáticas del pasado reciente se plantea un interés/desinterés por la política.

Un hito que es nombrado por varios jóvenes y forma parte del pasado reciente biográfico de los jóvenes, es el de las movilizaciones estudiantiles. En algunos casos aparece en relación a la política y el desinterés por aquello, pero en otros especialmente jóvenes familiares de víctima, aparece como una situación que les hace recordar el pasado reciente, ya sea por las consecuencias que trae en el presente o por el contexto de represión que se genera.

Este pasado biográfico permite en ocasiones establecer vínculos con el pasado reciente de Chile. En este vínculo aparecen alteridades a través de las cuales configuran las memorias sobre el pasado, pues forman parte de las interacciones cotidianas de los jóvenes en el presente.

¿Qué nos ofrecen los relatos de los jóvenes para pensar en la alteridad?

Dentro de los relatos, nos encontramos con una diversidad de personajes, objetos y espacios que configuran las memorias del pasado reciente, ya sea habitando o elicitando esas memorias. En este sentido, la memoria siempre emerge en la relación con *otro*.

En el caso de estos jóvenes, padres o abuelos ocupa un lugar central en la configuración del pasado, no sólo por ser protagonistas sino también por ser con quienes conviven, dialogan y se vinculan en el cotidiano. Pero podemos notar que aquello con lo que los jóvenes establecen relaciones fuera de ese espacio (amigos, pareja, universidad, etc.) también permiten configurar el pasado de un modo distinto al que inicialmente pudo haber sido construido a propósito de la experiencia familiar.

Ahora bien, personajes, espacios u objetos que se señalan para recordar, nos hablan de que están sujetos en algunos casos a afectos, es decir, las alteridades que emergen en la construcción de memorias no sólo guardan relación con el propio presente del joven, sino que además con un lazo afectivo que establecen con esa alteridad. Esto se corresponde con la idea de Bartlett (1932) de que recordamos aquello que establece una conexión afectiva con nosotros en el presente, ya que recordar es en gran medida una cuestión de afectos (Reyes, 2009a).

Lo anterior se ve representado cuando hablan de la familia, pero también cuando se trata de los objetos que fueron nombrados como evocadores del recuerdo, ya que si bien éstos no son valorados especialmente por el joven, sí son valorados por un padre, madre o abuelo, personas con las cuales se tiene un lazo afectivo. Podríamos decir entonces que los afectos toman relevancia a la hora de destacar un personaje u alguna otra alteridad.

Por último, las diferentes alteridades que surgen en los relatos de los jóvenes a propósito de un pasado de violencia, nos habla de cómo para ellos se han ido constituyendo las memorias del pasado. Vemos que en jóvenes familiares de víctima los personajes familiares nombrados para contar una historia, padres, abuelos, tíos o hermanos, son aquellos que sufrieron represión política, otros familiares que no están especialmente involucrados con esa experiencia son mencionados ocasionalmente para comparar o marcar diferencias en términos ideológicos, pero no para relevar su experiencia dentro de la narración. Esto nos muestra que la represión política es una experiencia que deja huellas a pesar de que estos jóvenes no la vivieron directamente, y aun cuando estos intentan distanciarse de esa historia familiar, asumen que los subjetiva en la medida que es una experiencia desde la cual reconstruyen ese pasado desde el presente. En cambio para jóvenes familiares de uniformados, las alteridades señaladas como configuradoras de un pasado, son aquellas con las cuales se tienen un lazo afectivo, padres, abuelos, amigos cercanos, sin embargo, la alusión a figuras como por ejemplo detenidos desaparecidos o torturados, no son especialmente relevantes para configurar las memorias del pasado reciente.

Pareciera ser que la implicación afectiva respecto a un pasado cargado de violencia responde a una experiencia privada, en la medida que se vincula sólo a aquellos que poseen familiares víctimas de represión política.

¿De qué nos hablan las alteridades para pensar en las formas de memorias del pasado?

En primer lugar, la emergencia de diversas alteridades que los jóvenes nombran en sus relatos nos muestran que no sólo recuerdan a través de ella sino que también reconstruyen, acuerdan o discrepan lo que se les ha planteado o transmitido del pasado reciente de Chile. En este sentido, podemos decir que la construcción de memorias que los jóvenes realizan a través de las alteridades posee un carácter dialógico (Bajtín, 2011; Reyes, 2009).

Asimismo, es pertinente reflexionar en torno al problema de la transmisión, proceso que reviste un carácter dialógico en el sentido que la experiencia que ha sido transmitida a los jóvenes, como hemos visto, es reconfigurada a partir de otras voces con las cuales ellos conviven y se enfrentan en el vivir cotidiano. De este modo, el estudio ha podido dar cuenta de que los jóvenes son sujetos activos en la construcción de memorias sobre el pasado.

Esta construcción es dialógica porque se requiere recurrir a *otro* para dialogar y por tanto construir versiones singulares del pasado. Esta idea se sostiene en la medida que la memoria no puede ser comprendida sin el reconocimiento de la alteridad en su construcción (Alejos, 2006), en otras palabras, en el ejercicio de hacer memoria los *otros* se encuentran siempre presentes.

Por otra parte, es interesante la posición que los jóvenes toman ante conversaciones que refieran al pasado, pues cuando se trata de personas que han sido protagonistas del mismo, ellos se ubican generalmente desde un lugar de escucha, sin embargo, cuando estas conversaciones emergen entre pares (amigos, compañeros o pareja), ellos son capaces de tomar la palabra y cuestionar, opinar, debatir y conversar. Por tanto, si bien la experiencia familiar es importante para construir memorias, el espacio de intercambio activo más ponente para ello se da con sujetos pertenecientes a la misma generación.

Los relatos de los jóvenes revelan que las memorias del pasado están siendo construidas a partir de la experiencia familiar, pero se nutren y reconfiguran en un diálogo con voces materiales o virtuales ajenas a ese círculo íntimo. Sin embargo, son pocos los espacios o las instancias que convocan a este joven a hablar o recordar el pasado, siendo principalmente en conversaciones ocasionales con familiares o amigos el lugar privilegiado para recordar.

Así, la construcción de memorias del pasado se da por medio de una experiencia que es privada.

¿Frente a qué pasado nos encontramos?

Para los jóvenes, pasado reciente no es necesariamente la referencia del período de 1970-1990, sino que también la propia historia biográfica es considerada a veces como pasado reciente. Desde ese punto, para construir memorias del pasado los jóvenes deben recurrir al propio pasado biográfico así como a sus experiencias presentes.

Cuando los jóvenes se sitúan en el período entre 1970 y 1990, logran dar cuenta de aspectos del pasado familiar del cual sólo conocen una parte, por tanto, el pasado reciente de Chile es relatado por medio de imágenes que muchas veces no logran una continuidad que tenga la forma de una narración cronológica con límites temporales.

De este modo, el pasado reciente especialmente para jóvenes familiares de uniformados, es percibido momentos como un evento del cual toman distancia, de carácter histórico, lejano; en cambio para familiares de víctimas son hechos que se encuentran en algún punto latentes en la propia experiencia pero de los cuales intentan distanciarse para así posicionarse de manera singular. En ambos casos, los intereses, motivaciones y reflexiones están puestos en las cosas que realizan en lo actual.

Así, la manera que tienen para vincularse al pasado reciente, es siempre a través de ligazones o conexiones con el propio presente, pues no es sino a través del presente que el joven puede recordar, por lo que para construir memorias del pasado se requiere incorporar elementos de la propia biografía o de la experiencia cotidiana. Esta experiencia cotidiana es significativa, pues aun cuando las vivencias familiares los disponen a tener cierta mirada sobre los hechos ocurridos en el pasado, los jóvenes son capaces de reconstruir esas versiones por otras que fabrican en la interacción cotidiana con el entorno social.

Ahora bien, nos hemos encontrado que en el espacio público por el que transitan los jóvenes fuera de casa, no propicia mayormente el ejercicio de recordar (excepto en algunos casos las movilizaciones estudiantiles u otros espacios acotados), la acción de recordar se hace tal en lo cotidiano pero en instancias privadas. Por lo demás, los jóvenes no

necesariamente buscan conocer, informarse o hablar sobre el pasado, ya que el interés está puesto en el presente.

Por tanto, en los trayectos por el espacio público, no hay situaciones que interpelen regularmente a los jóvenes a hablar o a enfrentarse al pasado reciente. Pero cuando se ven interpelados a hablar (como lo es la situación de entrevista), ellos rescatan elementos del pasado familiar, sacan a relucir las conversaciones que han escuchado aún cuando no han participado activamente, y también traen elementos del propio presente que le den sentido a los relatos que construyen, pues es desde esa construcción que ellos se posicionan respecto al pasado.

Por último, las alteridades que los jóvenes señalan, fundamentalmente familia, amigos o personajes significativos para la propia familia (Pinochet, Allende, entre otros), remiten a memorias del pasado reciente de Chile que circunda un espacio que es principalmente privado, es decir, hay cierta privatización en el ejercicio de recordar. Los espacios, instancias o situaciones que hacen a estos jóvenes recordar, se quedan allí sin abrirse a escenarios de discusión respecto a qué lugar darle a la memoria en el espacio público o a nivel social, en otras palabras y como señalan Reyes, Vásquez y Muñoz (2013) “no se produce una acción política desde la memoria” (p.170).

Límites y proyecciones del estudio

El análisis de las alteridades anuncia que la posición familiar referida al conflicto político durante la dictadura cívico-miliar marca la manera en que el pasado reciente es significado por los jóvenes. No obstante, nos hemos encontrado con que el nivel socioeconómico no destaca como un eje sobresaliente entre los casos, lo cual podría deberse a que el objetivo del estudio no contemplaba un análisis desde estos niveles, o bien en no haber intencionado a los participantes a hablar desde esa posición.

Es importante recalcar que este estudio muestra que si bien los recuerdos del pasado reciente circundan un espacio mayoritariamente privado, existen instancias, situaciones o personas que en la vida cotidiana propician condiciones para el surgimiento y construcción de diversas memorias en los jóvenes. Por tanto es un espacio que puede ser potenciado

desde políticas públicas para así abrir instancias de reflexión y debate acerca de un pasado de violencia (Reyes, Vásquez & Muñoz, 2013).

Por otra parte, esta investigación promueve también una reflexión en torno a lo generacional. Si bien Mannheim (1928) plantea que la idea de generación tiene que ver con experiencias culturales comunes que otorgan cierta identidad a los sujetos que las vivencian, nos encontramos con diversas construcciones sobre la significación de los eventos presentes, así como del pasado dependiendo de la posición familiar respecto al conflicto vivenciado en dictadura. Como vemos, se trata de construcciones que poseen un carácter dialógico, pues se encuentran permanentemente dialogando con experiencias y discursos de *otros* (otras generaciones, otras alteridades, etc.) para construir el propio, es una “vinculación también dialéctica y relacional de las generaciones” (Muñoz, 2011, p. 125).

Por último, sería interesante que futuras investigaciones pudieran incorporar con mayor énfasis en la comprensión de los discursos de jóvenes respecto al pasado reciente de nuestro país, características socioeconómicas, así como otras sociodemográficas y políticas, como educacional, participación en organizaciones sociales o políticas, lugar de residencia (urbano/rural, Santiago/regiones), entre otras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, O. (2009). Los estudios sobre juventud en Chile: Coordinadas para un estado del arte. *Última Década*, (31), 109-127.
- Alejos, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. *Acta poética* 27 (1), pp. 45-61.
- Bajtín, M. (2011). *Estética de la creación verbal* [1979]. Buenos Aires: Siglo XXI
- Bajtín, M. (1989). Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela (Kriúkova, H. & Cazcarra, V., Trans.). En M. Bajtin (Ed.), *Teoría y estética de la novela. Trabajos de investigación* [1924]. (pp. 237-409). Madrid: Taurus.
- Bartlett, F.C. (1932). Los factores sociales en el recuerdo. En H. Proshansky & B. Seidenberg (Eds.), *Estudios básicos de psicología social* (pp. 48-56). Madrid: Tecnos. (1973).
- Cárdenas, C. (2011). (In)visibilización juvenil: acerca de las posibilidades de las y los jóvenes en la historia reciente del país. *Última Década*, 35, 11-31.
- Castro, G. (2005). Los jóvenes y la vida cotidiana: elementos y significados de su construcción. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 14 (1), 7-23.
- Cornejo, M., Mendoza, F. & Rojas, R.C. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhe*, 17 (1), 29-39.
- Cornejo, M., Reyes, MJ. & Cruz, MA. (2011). *Memorias de la Dictadura Militar: voces e imágenes en la dialogía intergeneracional*. Fondecyt Regular N° 1110411 (2011-2013).
- Cornejo, M., Reyes, M.J., Cruz, M.A., Villarroel, N., Vivanco, A., Cáceres, E. & Rocha, C. (2013). Historia de la Dictadura Militar Desde Voces Generacionales. *Psykhe*, 22 (3), 49-65.

- Crenzel, E. (2011). La transmisión interrogada. Jóvenes, conocimiento y memoria de la represión en el Hospital Posadas, Buenos Aires, Argentina. *Universitas Humanística*, 27, pp.111-132.
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última década*, 13, pp. 59-77.
- Feld, C. y Stites Mor, J. (2009). Introducción. Imagen y memoria: apuntes para una exploración. En C. Feld y J. Stites Mor (Comps.), *El pasado que miramos. Memoria e imagen ante la historia reciente* (pp. 25-42). Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, P. (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Barcelona / Zamora: Anthropos / El colegio de Michoacán.
- García, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. *Acta poética*, 27(1), pp.97-114.
- González, J. (2014). Procesos y construcciones: Un análisis de contenido de las metáforas en dos revistas de Psicología. *Psicoperspectivas individuo y sociedad*, 13(2), pp. 174-185.
- Halbwachs, M. (1925). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona / Concepción / Caracas: Anthropos / Universidad de Concepción / Universidad Central.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. [1950]. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Huyssen, A. (2000). En busca del tiempo futuro. *Puentes*, 1 (2).
- ILAS (1989). *Derechos Humanos: todo es según el dolor con que se mire*. Santiago: ILAS/CESOC.
- Informe Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura. (2004). Extraído desde: <http://www.comisionvalech.gov.cl/InformeValech.html>

- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (Ed.), *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización* (pp. 91-110). Buenos Aires: CLACSO.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI España Editores.
- Juricic, F., & Reyes, M.J. (2000). *El sí/no de la reconciliación. Representaciones sociales de la reconciliación en jóvenes*. Santiago de Chile: Arzobispado de Santiago de Chile / Fundación Documentación / Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.
- Leccardi C., y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Ultima Década*, 34, 11-32.
- Lenz, C. (2011). Genealogy and Archaeology: Analyzing Generational Positioning in Historical Narratives. *Journal of Comparative Family Studies*, 42 (3), 319-327.
- Lynch, G., Oddone, M. (2008). Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida. *Revista Argentina de sociología*, 6(10), 121-141.
- Makowski, S. (2002). Entre la bruma de la memoria. Trauma, sujeto y narración. *Perfiles Latinoamericanos*, 10(021), pp. 143-158.
- Malcuzyński, P. (2006). Yo no es O/otro. *Acta Poética*, 27 (1), pp. 17-40.
- Mannheim, K. (1928). El problema de las generaciones. *Reis Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62, 193-242.
- Mayring, P. (2000). Qualitative content analysis. *Forum: Qualitative Social Research*, 1(2).
 Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1089/2385>
- Ministerio de Planificación, Gobierno de Chile. (2006). Encuesta Casen.
<http://www.mideplan.cl/casen/index.html>
- Muhr, T. (1997). *ATLAS.ti The Knowledge Workbench. Visual Qualitative Data Analysis y Knowledge Management in Education, Business, Administration y Research*

- (Version 4.1). Berlín: Scientific Software Development.6. *pistas y opciones del diseño metodológico. Psykhe*, 17(1), 29-39.
- Muñoz, V. (2011). Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional. *Última Década*, 35, 113-141.
- Oporto, L. (2011). La maduración de la serpiente el quiltro, el movimiento estudiantil y la putrefacción de Chile. *Revista del centro telúrico de investigaciones teóricas CISMA*, 1, 1-30.
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). *Decenio de las Naciones Unidas para la Alfabetización: la educación para todos*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/observances/alfabetizacion/youthandeducation.html>
- Oteiza, T. (2009). Solidaridad ideológica en el discurso de la historia: tensión entre orientaciones monoglosicas y heteroglosicas. *Revista Signos*, 70(42), 219-244.
- Portelli, A. (1989). Historia y memoria: La muerte de Luigi trastulli. *Historia y Fuente Oral*. (1), 5-32.
- Portelli, A. (2004). *La orden ya fue ejecutada*. México: Editorial: Fondo De Cultura Economica.
- Restrepo, J. (2011). Expresiones juveniles en espacios de violencias una forma de hacer memoria y denunciar el olvido. *El Ágora USB*, 11, 321-334.
- Reyes, M.J. (2009a). *Política de memoria como producción cotidiana: la despolitización y la privatización del pasado reciente en el Chile actual*. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Reyes, M.J. (2009b). Generaciones de memoria: una dialógica conflictiva. *Revista Praxis*, año 11, n°15, pp.77-97.

- Reyes, M.J., Muñoz, J. y Vázquez, F. (2013). Políticas de Memoria Desde los Discursos Cotidianos: La Despolitización del Pasado Reciente en el Chile Actual. *Psyche*, 22 (3), 161-173.
- Reyes, MJ., Cornejo, M., Cruz., MA., Carrillo, C., Caviedes, P. (2015). Dialogía intergeneracional en la construcción de memorias acerca de la dictadura militar Chilena. *Universitas Psychologica*, 14 (1). [Manuscrito sometido a publicación]
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, J. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Aljibe.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, CA: Sage.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1992): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tisseronn, S., Torok, M., Rand, N. (1997). *El psiquismo ante la prueba de las generaciones. Clínica del fantasma*. Buenos Aires: Arnorrortu editores
- Tocornal, X. (2008). *The chilean memory debate: mapping the language of polarisation*. Unpublished Doctoral Thesis. Loughborough University.
- Urteaga, E. (2011). El pensamiento de Maurice Halbwachs. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 28, 253-274.
- Valdebenito, L. (2011). La calidad de la educación en Chile: ¿un problema de concepto y praxis? revisión del concepto calidad a partir de dos instancias de movilización estudiantil (2006 y 2011). *CISMA, Revista del centro telúrico de investigaciones teóricas*, (2), 1-25.
- Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós.

Zavala, Iris, M. (2010). *Lo que estaba presente desde el origen*. Extraído de <http://www.letraypixel.com/blog/wpcontent/uploads/Ensayos/Iris%20M.%20Zavala%20-%20Lo%20que%20estaba%20presente%20desde%20el%20origen.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1. Pauta de Entrevista.

DISPOSITIVO PRODUCCIÓN DE DATOS: PAUTA ENTREVISTA

Invitación para contactar

El estudio busca comprender cómo jóvenes recuerdan cotidianamente el pasado reciente de Chile y las implicancias políticas que ello conlleva. Es una investigación realizada por un equipo de investigadores de la Universidad de Chile y financiada por FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología).

Estamos invitando a participar en este estudio a jóvenes entre 18 y 22 años de distintas posiciones ideológicas y distintos niveles socioeconómicos.

La participación contempla dos encuentros (con una duración de 1 a 1 hora y media cada uno, con un intervalo de dos a tres semanas entre ellos), los que serán realizados en un lugar elegido por cada participante (un lugar en el que se pueda llevar a cabo una conversación); si no, el/la investigador/a propondrá un lugar (universidad). En estos encuentros, se invita al joven a contar al/a investigador/a cómo es que recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile y a aportar fotografías que sinteticen acontecimientos y/o situaciones cotidianas que le permiten recordar. Se grabarán los encuentros para poder transcribirlos posteriormente. El participante recibirá la transcripción textual del primer y segundo encuentro para su lectura y comentarios.

Encuentro I

- Presentación del/a investigador/a y del participante
- Revisión y firma de consentimiento informado. Aclarar dudas.
- Agradecer su participación.
- Preguntas/temas:
 - ✓ ¿Por qué aceptaste participar en este estudio?
 - ✓ Para comenzar: me gustaría que nos centráramos en un día común y corriente para ti: ¿cómo suele ser?, ¿dónde sueles estar?, ¿qué haces?, ¿con quienes sueles relacionarte?

- ✓ En un día común y corriente como el que comentas, ¿han habido momentos, situaciones, cosas y/o personas que te han recordado el pasado reciente? Si es así: ¿cómo los describirías?
 - ✓ ¿Qué recuerdas del pasado reciente en esas situaciones?
 - ✓ ¿Qué sientes en esas situaciones?
 - ✓ ¿Qué haces en esas situaciones?
- Para preparar segundo encuentro:
 - ✓ Quisiera proponerte un ejercicio: que durante la próxima semana y media seas turista de tu día a día, y que fotografíes con esta cámara momentos/situaciones/cosas/personas que te permiten recordar el pasado reciente de Chile. La idea es que traigas entre 3 a 5 fotografías. Ideal sería que un día antes de nuestro encuentro me las pudieses enviar por correo electrónico para imprimirlas. Si no es posible, las veremos a través de un computador al momento de la segunda entrevista.
 - ✓ En el transcurso de la próxima semana te enviaré la transcripción de este primer encuentro para que ambos lo leamos y comentemos.

Encuentro II

- Reacciones del primer encuentro:
 - ✓ ¿Qué te pareció el primer encuentro?
 - ✓ ¿Te quedó dando vueltas algo después del primer encuentro?
 - ✓ ¿Qué te pasó al leer la transcripción?
- Trabajo con fotografías:

Con cada fotografía:

- ✓ ¿Qué título le pondrías a esta fotografía?, ¿por qué? Describirla detalladamente e indagar ¿qué quieres expresar en esta fotografía?
- ✓ ¿Qué sientes con esta fotografía?

Una vez trabajadas todas las fotografías, preguntar:

- ✓ ¿Qué harías con estas fotografías? (por ejemplo, borrar, guardar, exhibir)
- ✓ ¿A quiénes mostrarías estas fotografías?, ¿por qué?
- ✓ ¿A quiénes no se las mostrarías?, ¿por qué?
- Reflexión sobre producción de fotografías:
 - ✓ ¿Cómo fue el proceso de fotografiar momentos/cosas/personas de tu día a día que te permiten recordar el pasado reciente de Chile?
- Preguntar algunos datos de identificación del participante si no han salido en el transcurso de los encuentros: fecha de nacimiento, escolaridad, ocupación, lugar de residencia, situación familiar, definición política.
- Cierre:
 - ✓ Ya estamos terminando, ¿quisieras agregar algo más?
 - ✓ Agradecimiento. Regalo.
 - ✓ Quedar disponibles para ser contactadas en caso de querer hablar.
 - ✓ Se le enviará la transcripción de este encuentro.

ANEXO 2. Pauta notas del transcriptor.

NOTAS TRANSCRIPTOR/A

Seudónimo entrevistado/a:

Entrevistador/a:

Transcriptor/a:

Fecha:

A partir de la transcripción, registrar comentarios, impresiones y reflexiones acerca de:

1. La experiencia de escucha de la situación de interlocución entre entrevistado/a y entrevistador/a: tipo de relación, tipo de interlocutores, quién cuenta la historia, quién escucha la historia.
 - Encuentro A:
 - Encuentro B:
2. Pistas para la producción de próximo encuentro con entrevistado/a: temas a preguntar en próximo encuentro; sugerencias para el dispositivo metodológico; datos del/a entrevistado/a necesarios de obtener; otros.
3. Pistas para el análisis: reflexiones generales respecto de: acontecimientos donde los jóvenes recuerdan el pasado reciente; qué recuerdan de ese pasado; ¿se evidencian tensiones y/o conflictos al recordar el pasado?; producción de fotografías, entre otros.
 - Encuentro A:
 - Encuentro B:
4. Otros comentarios

ANEXO 3. Pauta Informe de caso.

INFORME DE PRESENTACIÓN DE TRAYECTO

ANTECEDENTES DE PARTICIPANTE

Seudónimo:	
Edad:	
NSE:	
Definición política:	
Posición referida al conflicto de violencia política vivida en época de dictadura militar:	
Ocupación actual:	
Otros datos relevantes:	
Entrevistador/a:	

I. CONDICIONES DE PRODUCCIÓN⁵

[Contacto, consigna; criterios de inclusión para reclutamiento; reacciones a la invitación a participar; preguntas; lugar escogido para los encuentros].

Encuentro A:

Encuentro B:

II. CONTEXTO DE INTERLOCUCIÓN

A. Joven entrevistado/a

- a. ¿Desde dónde narra el trayecto? [posición en el discurso]
- b. ¿A quién le narra el trayecto?
- c. Tono emocional [emoción predominante; vínculo; fluctuaciones]

⁵ El material para este informe es la transcripción de los encuentros y las notas del/la transcriptor/a. Como referencia, el informe podría tener entre 6 y 12 páginas. De ser pertinente e interesante, incluir referencias a viñetas de las transcripciones –no necesariamente las viñetas– (p.ej. Verónica A, 345-356).

B. Entrevistador/a

- a. ¿Desde dónde escucha el trayecto?
- b. Tono emocional
- c. Resonancias del trayecto respecto al propio trayecto cotidiano

III. EJES ANALÍTICOS

1. **TRAYECTO COTIDIANO:** descripción del trayecto cotidiano del joven (de la casa al trabajo/instituto/universidad; a través de qué transporte; con quiénes suele encontrarse; qué espacios suele frecuentar).
2. **SITUACIONES EN LAS QUE RECUERDA EL PASADO RECIENTE:** descripción detallada de las situaciones en las que el joven recuerda el pasado reciente (usual/inusual; espacio privado/ público; presencia de objetos, personas, símbolos; otros; presencia de otros).
3. **RECUERDOS DEL PASADO RECIENTE:** especificar a qué pasado refiere, así como a qué recuerda del pasado.
4. **ENFRENTAMIENTO RESPECTO AL RECUERDO DEL PASADO RECIENTE:** especificar qué siente el joven al recordar, qué le produce, qué hace frente a los recuerdos del pasado.
5. **PRODUCCIÓN DE FOTOGRAFÍAS:** características distintivas de (a) las fotografías (de qué hablan) (b) la selección de fotografías (c) de lo que le producen las fotografías (sensaciones, emociones, acciones). (Nota: no se incluyen aquí las fotografías).

ANEXO 4. Consentimiento Informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE PARTICIPACIÓN EN UN ESTUDIO

Usted ha sido invitado/a a participar en el estudio *“Políticas de memoria desde una clave generacional: el pasado reciente de Chile (1970-1990) en trayectos cotidianos juveniles”*, a cargo de la investigadora María José Reyes y financiado por FONDECYT Iniciación (Fondo Nacional de Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología). El objeto de esta carta de consentimiento es ayudarlo/a a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

Mi nombre es _____ y trabajo en el equipo que está desarrollando esta investigación, la que busca comprender cómo jóvenes recuerdan cotidianamente el pasado reciente de Chile y las implicancias políticas que ello conlleva.

Para esto, estamos invitando a participar en este estudio a jóvenes entre 18 y 22 años de distintas posiciones ideológicas y distintos niveles socioeconómicos.

La participación contempla dos encuentros (con una duración de 1 a 1 hora y media cada uno, con un intervalo de dos a tres semanas entre ellos), los que serán realizados en un lugar elegido por cada participante. En estos encuentros, usted será invitado a contar a la investigadora cómo es que recuerda cotidianamente el pasado reciente de Chile y a aportar fotografías que para él/ella logren sintetizar acontecimientos y/o situaciones cotidianas que le permiten recordar. Los dos encuentros serán grabados en formato de audio y transcritos posteriormente en su totalidad. Usted recibirá la transcripción textual de ambos encuentros para su lectura, comentarios y propuesta de modificación si lo estima conveniente.

Le solicitamos nos autorice a guardar una copia de las fotografías vinculadas a este tema que usted nos pueda aportar como complemento de la información, para poder analizarlas en un taller que realizaremos invitando a dos especialistas nacionales y uno internacional y utilizarlas exclusivamente para publicaciones científicas que tienen por objetivo difundir los resultados de este estudio. Al usar las fotografías, su nombre no será nunca revelado. La utilización de las fotografías no contempla ningún beneficio económico ni de otra índole.

En el caso que en las fotografías aparezcan otras personas aparte de usted, le solicitamos que nos dé referencias de ellas, de modo de poder contactar a esas personas y solicitar su autorización expresa para la utilización de las fotografías en el taller de análisis y en publicaciones científicas que tienen por único objetivo difundir los resultados de esta investigación.

La información obtenida de las entrevistas será tratada como material absolutamente confidencial y será conocida integralmente solo por el equipo de investigación a cargo de este estudio y por los tres

especialistas invitados al taller de análisis. Los datos recogidos en las grabaciones, sus transcripciones y las fotografías, quedarán debidamente resguardados en el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, siendo responsable por su custodia la investigadora responsable del proyecto, Dra. María José Reyes.

El resguardo de su anonimato será asegurado a partir de la modificación de su nombre, de nombres de lugares, de personas y de toda otra información que emerja de la entrevista, de manera de no hacerlo reconocible. Usted puede solicitar que se borre parte del registro de audio si así le parece necesario.

Los resultados de esta investigación tendrán como productos informes de investigación, publicaciones y comunicaciones científicas, donde podrán ser utilizados algunos extractos de sus entrevistas o las fotografías aportadas, sin que aparezcan sus datos de identificación personal. La información aportada por usted será utilizada exclusivamente para los fines propuestos en esta investigación.

Junto con entregar la transcripción textual de ambos encuentros, a cada participante se le hará entrega de un informe con los resultados de investigación. Para obtener mayor información de los resultados puede contactarse directamente con la Investigadora Responsable de este estudio.

Más allá del compromiso de tiempo, anticipamos que esta actividad no tendrá ningún otro inconveniente o riesgo para usted. Sin embargo, si a raíz de los contenidos aparecidos en las entrevistas eventualmente se le generaran reacciones emocionales adversas o molestas, requiriendo usted de apoyo psicológico, la investigadora responsable lo contactará con instancias que le brindarán apoyo especializado en este sentido y le proveerán la asistencia que usted requiera, por todo el tiempo que sea necesario, sin que esto tenga ningún costo para usted. Su participación tampoco tiene contemplados ni beneficios ni compensaciones directas para usted, de ningún tipo.

Por medio de este consentimiento, usted acepta la invitación al proyecto de manera enteramente voluntaria, siendo libre de retirarse en cualquier momento del estudio sin necesidad de dar explicaciones al respecto y sin que esto tenga ninguna consecuencia para usted.

Para cualquier información referente a este estudio, usted puede contactar a su Investigadora responsable, la profesora María José Reyes Andreani, Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, piso 4, oficina 420 Ñuñoa, en el correo electrónico mjrandreani@u.uchile.cl, o bien en el teléfono 29787795.

Para cualquier otra consulta referida a sus derechos como participante, usted puede contactar al Presidente del Comité de Ética de la Investigación en Ciencias sociales y Humanidades de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile que aprobó este estudio, el Profesor Raúl Villarroel, Av. Ignacio Carrera Pinto 1025, oficina 6 Ñuñoa, en el teléfono 29787023 o en el correo electrónico comitedeetica@uchile.cl



HOJA DE FIRMAS DEL CONSENTIMIENTO

Yo, _____ declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en qué consiste el estudio y mi participación en el mismo, he tenido la posibilidad de aclarar mis dudas y tomo la decisión de participar voluntariamente en el estudio. Además se me ha entregado un duplicado impreso y firmado de este mismo documento.

Firma participante

En _____, a ____ de _____ de 2013

